upna

1844

LECCIONES
DE UN
PADRE A SU HIJO
SOBRE LA EDUCACION

ó sea

LIBRO TERCERO
para el uso de las escuelas
de primeras letras.

POR

DON TOMAS ORTIZ.

—

Pamplona.

IMP. DE OCHOA.

upna

PROLOGO.

Si es verdad, como la razon dicta y la esperiencia confirma, qne uno de los ramos mas esenciales de las instituciones pùblicas es la buena educacion de la juventud, nada seria mas útil que el proporcionar á los niños libros, cuya lectura les inspire amor à la virtud y à las buenas costumbres.

Movido del deseo de mejorarla cuanto es posible, he leido detenidamente las obras que sirven de testo en la mayor parte de las escuelas de España. La de Fr. Luis de Granada, que se usa en las de esta provincia, y que debe ser la lectura continua de los literatos españoles, no puede producir en los niños aquel efecto que seria de desear. El admirable discurso sobre la historia universal de Bossuet, adoptado en algunas escuelas, nos presenta á cada paso la Divinidad como el gran motor de los su-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

cesos humanos: es imposible leer sin aprovecharse de sus documentos y sin fortificarse en los sentimientos religiosos; pero el objeto del autor de esta bella produccion de la literatura francesa, es muy diverso del que se han propuesto los maestros que la han adoptado para sus escuelas.

Sabido es el gran número de libros publicados en Francia para poner al alcance de los niños las primeras ideas de su instruccion; pero entre todos los que especialmente se han destinado á estimularlos á ser justos y virtuosos, ninguno se conoce hasta ahora tan útil como el que escribió el ilustrado M. Blanchard con el título de EDUCACION DE LA INFANCIA, *de cuyo original se han hecho muchas ediciones: prueba de su indisputable mérito.*

Convencido de la utilidad que de su lectura podrá sacar la juventud, he querido ponerla por principio de esta obra, acomodando la traduccion á las circunstancias y necesidades de nuestros niños. El libro 2.° que contiene un breve compendio de la historia de España se ha puesto con el objeto de hacerles conocer la historia de nuestra nacion; y el libro 3.°, que es de trozos es-

cogidos en prosa y verso, acostumbrará á los niños á las buenas formas del estilo, á la pureza del lenguage y á las gracias de la diccion.

Si el fruto de mis desvelos contribuye á la instruccion de la juventud, se habrá cumplido el objeto de la obra, y estarán completamente satisfechos mis deseos.

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria

LIBRO PRIMERO.

PRINCIPIOS DE MORAL Y URBANIDAD.

De la Sociedad.

Advierto, hijo mio, decia un padre á su hijo, que meriendas con buen apetito, y que ningun cuidado te atormenta. ¡Ojala pudieses ser siempre tan feliz como lo eres ahora! Pero los años pasan rápidamente, y en breve saldrás de la infancia para ser hombre, porque vas creciendo que es un pasmo. Tiempo es ya que comiences a saber la conducta que se debe tener en la sociedad para vivir con paz y con honor.

Carlos. Sí, papá, cuénteme V. algo que me instruya y divierta como solia

upna

V. hacerlo el invierno pasado, dando principio esplicándome lo que quiere decir *Sociedad*.

El Padre. Por sociedad, querido Carlos, se entiende la reunion de los hombres que viven juntos, regidos por unas mismas leyes. Supongamos por un momento que los hombres viven desparramados por el mundo como los animales, y que asi como un Oso pasa al lado de otro Oso sin decir una palabra, sin mirarse siquiera, pasasen los hombres al lado de otros hombres del mismo modo, ó tal vez para reñir y matarse unos á otros: ¿te parece que el género humano seria mas feliz entonces? Reducido el hombre a vivir solo y á sus propias fuerzas, en vez de hacer una casa para morar en ella, tendria que meterse en una caberna ó en el hueco de algun tronco. Sus vestidos serian las pieles de los animales, y su alimento dependeria de la caza. Cojeria los frutos antes que madurasen, temeroso que otro se apoderase de ellos: á cada paso habria reyertas y combates, y el mas fuerte seria el mas feliz.

upna

Carlos. ¿Y viven asi los pueblos que los viageros llaman salvages?

El Padre. No, hijo mio, esos pueblos que nos pintan como salvages son hombres groseros, que ignoran las artes y los placeres que resultan de la civilizacion, pero que conocen las primeras y principales ventajas de la sociedad, tienen costumbres, que para ellos son lo mismo que las leyes para nosotros, y saben respetar mutuamente sus derechos.

Carlos. Papá, ya me parece que sé ahora lo que es sociedad: el estado en que se han reunido los hombres para sostenerse mutuamente, é impedir que los malos hagan el mal impunemente.

El Padre. Efectivamente esa es la base de la sociedad. Reunidos los hombres fueron mas fuertes y felices. La necesidad y la emulacion hicieron que cada uno inventase alguna cosa útil con ventaja de la sociedad y suya propia; pues en cambio de su trabajo recibia lo que necesitaba y salia de las manos de los otros.

Carlos. Oh! ya comprendo; es decir

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria

que el uno era labrador, el otro albañil, el otro sastre, &c. y el que tenia dinero no trabajaria nada.

El Padre. El dinero vino mas tarde. La esperiencia hizo ver la necesidad que habia de recurrir á un medio que facilitase las operaciones del comercio; porque el labrador, el artesano y el fabricante, no podian procurarse aquello de que carecian con el sobrante de sus frutos, trabajo ni producto; y de aqui vino el tener que hacer monedas de oro, plata y cobre, que representaban el trigo del labrador, el trabajo del artesano, el paño del fabricante, &c.

DEBERES PARA CON DIOS.

Carlos. ¿Qué me contará V. esta tarde papá?

El Padre. Esta tarde te hablaré algo de los deberes morales del hombre. ¿Sabes hijo mio cual es el primero de ellos?

Carlos. El primer deber es amar ó respetar á sus padres; y cuando se tie-

upna

ne un padre tan bueno como el mio, este deber es un placer muy grande.

El Padre. Bien agradable ha debido serme, hijo mio, tu respuesta; pero no obstante es obligacion mia decirte, que no debo tener en tu corazon el primer lugar. Yo soy tu padre, pero acuérdate que tienes otro, y es el de todas las criaturas: es Dios, que no solamente da la vida, sino que nos la conserva con sus continuas bondades. De él viene todo, y todo debe volver á él. No puede darse cosa mas ingrata que recibir beneficios sin agradecerlos al bienhechor. Ah hijo mio! si quieres vivir felizmente haz que siempre habite en tu corazon el agradecimiento. Este vuelo del alma, que desea subir al Cielo, estas palabras que salen con fervor de mi boca; ¡Oh Dios mio! *bendito y alabado seais una y mil veces por vuestras bondades y beneficios!* este vuelo, estas palabras hacen que yo esperimente mayor placer al dar las gracias por las bondades del Criador, parécenos que entonces tenemos mas derecho a la proteccion divina.

Carlos. Tiene V. razon, papá: despues

que suelo rezar se me figura que soy hijo de Dios y voy mas contento á la cama.

El Padre. Felices efectos de la piedad sincera! Hijo mio, no olvides jamas que todo lo que eres y tienes se lo debes á Dios, y que él es, el que recompensará ó castigará en el otro mundo las acciones buenas ó malas que hayas cometido en este.

Carlos. Y qué debo hacer para tener á Dios contento?

El Padre. Ademas de cumplir con los deberes de los cuales te instruiré poco á poco, ten particular cuidado en no pasar un solo dia sin dirigir tus oraciones al Criador del Universo. Esto te costará muy poco al considerar que es una gloria muy grande para nosotros, que somos unas pobres criaturas, el poder alzar la voz hasta donde está aquel que es seperior á todo; esto mismo debe ser un motivo de agradecimiento.

Cada dia de que gozas es un beneficio estraordinario: por esto al despertarte por la mañana debes agradecérselo á Dios: este debe ser siempre tu

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Publicaciones

primer pensamiento. Por la noche emplea tus últimos momentos en alabar á la divinidad: despues de haber cumplido con un deber tan sagrado, tu sueño será mas tranquilo. Dios no tiene necesidad de tus oraciones, pero tu tienes necesidad de dirigir á él tus plegarias; y desde ahora te pronostíco que si haces tus oraciones con fervor y con gusto, todos los deberes de la humanidad te parecerán mas fáciles y agradables. Empero no creas, hijo mio, que mis consejos se dirigen á recomendarte un continuo rezo, no: mi ánimo es imbuir en tu alma la máxima de que el verdadero culto, la adoracion debe nacer de lo interior de nuestro corazon y jamas de esterioridades. San Agustin decia *que habia hallado á Dios dentro de sí mismo*; y asi es que en ninguna parte resplandece mas el poder divino que en la inteligencia humana. El gran Ripalda define la oracion diciendo que consiste en *levantar el alma à Dios y pedirle mercedes*. Pues ahora bien: este afecto que debemos al Ser Supremo puede verificarse en todo lugar y en

upna Universidad Pública de Navarra

todas ocasiones; porque todo nos manifiesta el poder de Dios. Si estamos comiendo debemos bendecir su providencia por la prodigiosa abundancia de manjares que crió para nuestro sustento: si salimos al campo, todo cuanto vemos nos representa una imágen del Criador: si alzamos la vista al cielo, el sol, la luna y las estrellas, arrebatan nuestra alma á la contemplacion del Altísimo: si nos hallamos trabajando tenemos que agradecer la distribucion de facultades corporales y espirituales con que nos ha dotado el Criador para ejercer la supremacia sobre todos los seres: en una palabra, si dormimos, si andamos, si pensamos, en la accion mas comun ó indiferente del hombre, alli está representada la infinita sabiduría y el poder de Dios.

Acostumbrandonos á elevar con frecuencia nuestro pensamiento á la Divinidad, no necesitamos apelar á algunas esterioridades ridículas y supersticiosas, hijas de la ignorancia y del fanatismo; pues el católico lo debe ser por sus procedimientos, por la caridad

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Hemeroteca Institucional

y por su amor al prójimo. *La fé sin las buenas obras* no es de ningun modo bastante para salvarnos; y asi es que muchos han querido suplir la falta de estas por una exagerada apariencia de la primera. ¡Cuántos ladrones y asesinos pretenden ocultar su maldad aparentando un esceso de esterioridad religiosa por medio de un rosario ó de un escapulario pendiente del cuello!

Estas esterioridades son las que buscan y las que usan los hipócritas para aparecer á los ojos de los demas como muy buenos y muy religiosos; pero este es el delito mas feo para la Divinidad. *Los hipócritas* dice Fenelon, *no se contentan con ser malos como el resto de los impios; sino que quieren pasar por buenos; y su falsa virtud es causa de que los hombres lleguen á desconfiar de la verdadera.* ¿Y qué castigo no merecerán del Eterno aquellos que toman su adoracion como juguete, pretesto ó apariencia para ocultar sus maldades?

El mismo Evangelio aconseja que *el dia que uno ayune se lave la cara para que los demas no lo conozcan;* de donde

se deduce que el culto y la adoracion al Ser Supremo debe nacer de nuestro interior, y nunca de apariencias engañosas. Los demas hombres nos han de estimar, no por la religiosidad que aparentamos, sino por la que observemos en todas nuestras acciones; pues todos los preceptos que impone la Religion, despues de ese culto y amor ácia Dios, se reducen: *á no hacer á otro lo que no queramos que hagan con nosotros.*

DEBERES PARA CON LOS PADRES Y SUPERIORES.

Carlos. Papá, como V. me hablado tantas veces de los deberes de un hijo para con sus padres, dejéme V. decir lo que yo sé de esto, y si acaso no digo bien, V. me corregirá.

El Padre. Yo te oiré con mucho gusto, ademas de que así te ejercitarás en discurrir y hablar delante de gentes. Di pues lo que quieras.

Carlos. Primeramente es menester que amemos á nuestros padres mas

que á nosotros mismos; y sacrificarnos por ellos si fuese necesario. Nos han dado la vida, tienen cuidado de nosotros á todas horas, y son para nosotros en la tierra lo que Dios en el cielo para todos los hombres. Como todo lo que los padres hacen es para nuestro bien, sus órdenes deben sernos sagradas; por esta razon gruñir y refunfuñar cuando mandan algo los padres, es una falta, y desobedecerlos un crimen. Si nos dicen que estudiemos no es para atormentarnos, sino para que seamos con el tiempo hombres de provecho. Cuando nos castigan, es porque lo merecemos, si no fuera asi nunca estudiariamos y seriamos unos holgazanes. Yo he oido decir á V. que un muchacho gloton, si no le corrigen el vicio de comer mucho se vuelve perezoso, y con el tiempo se dá á la borrachera y arruina á su familia. El muchacho colérico llegaria á hacerse un furioso, y tal vez un asesino. Todo esto, y las desgracias que de aqui se seguirian, se remedian con los castigos de los padres, á quienes debe-

upna Universidad Pública de Navarra

mos el ser activos, instruidos y buenos.

El amor y el respeto deben ser las bases de la conducta de un niño; y deben manifestarlos para que sus padres tengan la dulce satisfaccion de ver que son amados y respetados. Todas las mañanas debemos informarnos si nuestros padres gozan de buena salud, y todas las noches desearles un descanso feliz. Faltar á este deber es una indiferencia culpable que puede afligir á los padres. Todos los hijos que como yo tienen la fortuna de recibir la bendicion paternal, deben esperarla con el mas profundo respeto, considerando que la voluntad de Dios se espresa por la boca de los padres virtuosos.

El Padre. Tengo el consuelo de ver por lo que acabas de decir que mis lecciones no son infructuosas. ¡Dichoso de ti si no las borras de la memoria y observas lo que te digo! Cuan feliz será mi vejez á tu lado si Dios me deja llegar á ella!

Hasta ahora, hijo mio, has habla-

upna Universidad Pública de Navarra

do solamente de los padres que aman á su familia, y marchan por el camino de la justicia; pero desgraciadamente existen hombres destituidos de los sentimientos mas naturales, ó que por sus vicios y crímenes pertenecen á una clase infame, y son odiados del público.

Un buen hijo debe lamentar esta desgracia, seguir un camino opuesto al de su padre; pero guardarse bien de despreciarle, porque esto seria un crimen. Si no puede lograr con sus consejos, que éntre en el sendero de la virtud de donde se ha descarriado, debe guardar un respetuoso silencio; cubrir sus culpas, y ocultarlas á la vista del público. Muy vil y despreciable es el hijo que revela las faltas de sus padres, y merece la maldicion de ellos aquel que, olvidando la voz de la naturaleza, va á acusarlos á los hombres. Nada hay que nos autorice á faltar al respeto debido á los que nos dieron el ser.

Te contaré un caso sucedido en Francia el año de 1787. Los presos de una ciudad estaban condenados á barrer las calles. Un dia se acercó á uno

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Hemeroteca Digitales

de ellos un jóven, y le besó la mano tiernamente. Un caballero que vió esto desde la ventana llamó al jóven, y le dijo que no se besaban las manos de los presos de la cárcel. «Ah! respondió el jóven derramando lágrimas, y si el preso es mi padre?» ¡Cuánto valor, cuánta terneza encierra esta respuesta! Un orgulloso, un ingrato hubiera echado á correr por otra calle al ver al desgraciado anciano: este bueno y respetable hijo vió solamente la desgracia de su padre, y olvidó la vergüenza de su situacion.

El pasage que voy á contar no es menos admirable que el que acabas de oir. Una pobre viuda tenia tres hijos, y apenas bastaba su trabajo para mantenerlos y atender á las necesidades de ellos. Los tres hermanos querian á su madre entrañablemente, y como la veian afligida muchas veces por no saber como ganar su alimento, tomaron una resolucion bien estraña. Acababan de públicar, que el que entregase á la justicia el autor de cierto robo, recibiria una suma bastante considerable de dinero.

upna Universidad Pública de Navarra

Los tres hermanos convinieron entre sí, que uno de los tres pasaria por ladron, y que los otros dos le conducirian al juez. Echaron suertes, y tocó hacer de ladron al mas jóven; que se dejó atar y conducir ante el juez. Pregúntale el magistrado, responde que él es quien ha cometido el robo, con cuyo motivo le llevan á la cárcel, y creyendo que nadie les veia se arrojan á sus brazos y empiezan á llorar. El magistrado, que fué por casualidad á la prision, los sorprendió en esta actitud, y quedó admirado al ver un espectáculo tan estraño. En seguida da la comision á un agente suyo para que siga á los delatores, mandándole qne no los pierda de vista, hasta rastrear algo que pueda aclarar un hecho tan singular. El agente desempeña la comision, y cuenta como ha visto entrar á los dos jovenes en una casita muy pobre, que habiéndose arrimado á ella oyó que contaron á su madre lo que acababan de ejecutar por amor de ella: que la pobre muger al oir esto, habia empezado á dar mil gritos, mandando á sus hijos que

upna

restituyesen el dinero que traian, diciéndoles que preferia morir de hambre antes que conservar su vida á espensas de la de su hijo. Apenas se atreve el magistrado á dar crédito á lo que le cuentan: manda venir al preso, le pregunta de nuevo acerca del pretendido robo, le amenaza con el suplicio mas cruel; pero el jóven se mantiene firme en declararse culpable. «Basta, basta, le dijo el juez dándole un abrazo. ¡Jóven virtuoso, tu conducta me asombra!» Inmediatamente se presenta al Emperador á darle parte. Admirado el Príncipe de una accion tan heróica quiso ver á los tres hermanos, les hizo mil caricias, señaló una buena pension al mas jóven y otra menor á los otros dos.

Raras veces la fortuna pone á los hombres á pruebas semejantes; pero la naturaleza manda á los hijos que no las teman cuando se trata de salvar la vida de aquellos á quienes deben su existencia.

Despues de los padres debemos acatar á aquellas personas que estan encargadas de nuestra instruccion. No cono-

upna Universidad Pública de Navarra

cemos el infinito precio que esta tiene al tiempo de recibirla; y nada mas comun que mirar con desden y aun con desagrado á aquellos profesores encargados de formar nuestro corazon, esto es, de darnos aquel influjo moral de los conocimientos científicos; y asi como á los padres debemos todo el ser natural, á estos profesores vendremos á ser deudores de casi todo el ser moral que tengamos en la sociedad; pues á sus consejos é instrucciones deberá siempre referirse el conjunto de conocimientos que llegamos á poseer. Cualquiera grado de perfeccion que lleguemos á tener en una facultad, siempre debemos agradecer la mano benéfica que nos dió las primeras lecciones que fueron su base; pues sin ellas toda nuestra aplicacion hubiera venido á ser inútil.

Ademas deben ser tenidas por superiores todas aquellas personas mayores de edad; pues aun cuando no se tengan con ellas las obligaciones que á los padres y á los maestros, la edad y la razon son suficientes motivos para que

upna Universidad Pública de Navarra Hemeroteca Hemeroteka Publikoa

sean miradas con respeto por los niños; y para que se reciban sus avisos y consejos con aquella gratitud que el hombre debe tener para todo lo que contribuya á la formacion de su ser moral, á la conservacion de las buenas costumbres y al aumento y perfeccion de sus conocimientos.

Hemos dicho que á medida que el hombre entra en años va disminuyendo el número de sus superiores: mas no por eso debe inferirse que está dispensado jamas de mirar con gratitud y respeto á aquellos que fueron autores de los beneficios que disfruta. Figurémonos que un jóven ha debido á los desvelos y afanes de sus padres y á la ilustracion de sus maestros una carrera brillante, y que desde los primeros años se halla ventajosamente colocado: este jóven se verá dispensado, es verdad, de las meras formalidades que tenemos obligacion de observar mientras estamos bajo la autoridad paternal; pero seria el mayor monstruo si no mirase con aprecio y respeto á sus

upna Universidad Pública de Navarra

padres y á sus maestros, y no los socorriese en caso de necesidad.

Este agradecimiento debe ser el último resultado de nuestros deberes respecto de padres y de maestros, pues el que fué obediente y aplicado en la niñez, jamas dejará de recordar que á esta obediencia y á esta aplicacion debe el buen lugar que tenga en la sociedad; y no puede menos de ser un miembro útil á los demas conciudadanos. ¿Qué es el hombre que no ha recibido ninguna educacion? ¿Qué es de aquel cuyo corazon no ha tenido la fortuna de poderse formar, y cuyas costumbres son hijas de sus malos deseos é inclinaciones? Triste es decirlo; pero la esperiencia nos confirma tan amarga verdad mostrándonos su fatal paradero. Bien nos lo dicen las cárceles y los presidios, y otras penalidades á donde comunmente suelen ir á parar todos aquellos que en su niñez no fueron educados como convenia, ó bien por su inobediencia y falta de respeto á sus superiores. Todos estos cuando llegan á mayor edad son la verdadera polilla de

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria

la sociedad, y son mirados por todo el mundo con el horror y aborrecimiento que se merecen.

Este espejo que debemos tener continuamente á la vista, es el libro maestro donde la esperiencia está señalando á los jóvenes el camino que han de seguir para llegar á ser útiles á su patria. *El hombre moral es el resultado de la educacion*; y la educacion puede ser tanto mas completa y perfecta cuanto mejor se llenen los deberes del niño respecto de los padres y de los maestros.

DE LOS DEBERES PARA CON SUS HERMANOS Y SEMEJANTES.

El Padre. Nada hay que nos toque mas de cerca, despues de nuestros padres, que nuestros hermanos; y es obligacion nuestra amarlos como á nosotros mismos. Son, como ha dicho un hombre de talento, *amigos que nos da la naturaleza.* ¿No es pues vergonzoso ver tantas familias desunidas con celos y rencores? Esta reunion de hijos bajo un mismo techo, bajo la misma ley

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

paternal; esta reunion que deberia engendrar la mas tierna amistad es justamente la que en los corazones mal dispuestos desarrolla gérmenes perniciosos: ¿qué sucede al muchacho que tiene envidia de las caricias hechas á sus hermanos, aun despues de habérselas hecho á él mismo? Triste, de mal humor, pasa los dias en formar sentimientos rencorosos contra aquellos que la naturaleza le convida á amar y se aflige de verlos alegres. Los sentimientos penosos que abriga, crecen á medida que él va creciendo; su rencor es terrible cuando llega á ser hombre, y en su hermano ve solamente un enemigo que supone le ha de usurpar una parte de los bienes de sus padres. Mueren estos, y antes de cerrarse el sepulcro ya empieza á disputar con violencia la parte suya y la de sus hermanos. Luego que recibe lo que le corresponde, se ausenta ó se reconcentra deutro de sí mismo, no se acuerda que tiene hermanos sino para aborrecerlos: alégrase si son mas desgraciados que él, su dolor se aumenta si

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

prosperan, y aun se atreve á ultrajar la memoria de los autores de sus dias, acusándolos de haber sido injustos; porque lleno de mala fé, no quiere convenir que la injusticia está en su corazon.

Tal es la horrible situacion del mal hermano, y casi siempre nace de envidia. Indicarte, hijo mio, un vicio tan horroroso, es enseñarte á que lo aborrezcas.

No basta que los hermanos se quieran, sino que deben ayudarse mútuamente. En general siempre que lo requiere el caso, es preciso socorrer á nuestros semejantes, teniendo presente que en circunstancias iguales el hermano debe ser preferido al hombre con quien no estamos unidos con los lazos de la sangre. Los hermanos menores tienen obligacion de respetar al mayor, no por que sus derechos sean mas sagrados, sino por que su edad le da una esperiencia que puede serles útil: él por su parte debe ser el protector de ellos, hacer las veces de padre en ausencia ó muerte de este. La

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria y Científica

amistad de hijos de unos mismos padres no es un afecto que se puede adoptar ó desechar libremente; es una órden de la naturaleza, es un deber sagrado; faltar á él seria un crímen.

El género humano es una inmensa familia. Debemos dar la preferencia á nuestros mas próximos parientes, mas no por esto estamos dispensados de cumplir del mismo modo con cualquiera otro.

Si quieres ser amado, ama. Este es el único principio en que se fundan todos los deberes del hombre respecto de sus semejantes. El amor al prójimo y la propension á hacer bien son los únicos medios de que podemos valernos para obtener el aprecio de nuestros iguales, y ademas está indicado, ó por mejor decir, es innato en el corazon del hombre.

Hay casos tales que repugnan á la misma naturaleza, esto es, casos en que esta buena madre nos obliga por un impulso propio de nosotros mismos á hacer por los demas lo que quisieramos que hicieran por cada uno de noso-

upna

tros. Figurémonos la desgracia de que la corriente de un rio arrebata á una persona, ó que la vemos presa de las garras de un leon; ya esta sola idea nos conmueve y enternece de modo que naturalmente todas nuestras fuerzas se sienten impelidas como á librar si pudiesemos á aquella persona. ¿Y todo esto por qué? La respuesta es muy sencilla. Porque convirtiendo la imaginacion en propio daño el eminente riesgo y los padecimientos de aquella persona, nos hace sentir instantáneamente, y quisieramos vernos libres de ellos. Luego está fundado en nuestra misma naturaleza el favorecer á los demas como quisieramos que nos favoreciesen á nosotros mismos.

Es grande error el de los egoistas de querer vivir aislados, los cuales en nada son útiles á sus semejantes: pues todo el interes que nos resulta de obrar bien con nuestros prójimos, redunda en provecho nuestro propio. Nosotros mismos somos los primeros interesados en amar y favorecer á nuestros semejantes; porque ellos nos correspondan

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

siempre en la misma moneda, y sino los amamos ni los socorremos, lejos de hallar proteccion y amparo en nuestros apuros y en nuestras necesidades, seremos víctimas de nuestro egoismo, y pereceremos aislados el dia que necesitemos de los demas.

De aqui resulta que es una obligacion de interés propio é individual el portarnos bien con todos nuestros iguales y semejantes; y desgraciado el hombre que pierda de vista este principio, porque hallará convertidos en enemigos á todos aquellos que en caso necesario pudieran serle útiles para consolarle en sus aflicciones y ayudarle en sus trabajos y necesidades.

Es verdad que el número de amigos es tan corto y reducido que, segun han repetido y demostrado muchos filósofos, no hay ninguno; pero esto nace del abuso de la amistad, que como todas las cosas humanas debe contenerse en los límites de la prudencia. Quiero decir, que hay cierto término del cual no puede pasarse; tal es la interioridad de los negocios, los afectos y las cos-

upna Universidad Pública de Navarra Hemeroteca Digitalizada

tumbres, cosas todas en que no debemos intervenir respecto de nuestros amigos; pues por íntimos que estos sean, al fin sus asuntos y relaciones son agenas de nosotros. Todas aquellas amistades, que se dicen íntimas y estrechas, tarde ó temprano llegan á romperse, porque nos entregamos indiscretamente á intervenir en negocios estraños, y de aqui se originan diversos incidentes que se complican en sus consecuencias: nos acarrean disgustos, nos atraen enemistades, y concluyen regularmente por romper ó quebrar la amistad que tal produjo. He aqui por qué las amistades deben ser sencillas y naturales: pero nunca de tal naturaleza que hagamos tributarios de nuestros gustos é inclinaciones á nuestros amigos, huyendo siempre de comprometerlos en lo mas mínimo. No debemos por tanto amar á pocos con esceso, sino á muchos con igualdad; y de este modo la estimacion que los hombres nos debemos los unos á los otros no puede degenerar en las parcialidades y en las disensiones que siempre concluyen por hacernos odio-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

sos á nuestros amigos y á los que no lo son.

Una de las cosas que mas influyen en estas parcialidades es, sin disputa, la maligna complacencia de escuchar las flaquezas agenas y holgarnos de ellas. La murmuracion, hija de la parcialidad, es la que nos provoca comunmente todas las enemistades: y el mejor medio de evitar este peligrosísimo escollo es no hablar jamas de nadie sino como quisieramos que en nuestra ausencia hablasen de nosotros mismos.

Todos somos hermanos, todos tenemos defectos, todos somos frágiles. Y asi cuando la debilidad y flaqueza de alguno se nos presenta como objeto ó motivo de nuestras conversaciones, debemos sobreseer desde luego en el asunto, y no hablar nunca mal de los otros, ni complacernos en las chocarrerías, en los dicterios y vergonzosos chismes harto comunes por desgracia en la sociedad; asi como tampoco nos gusta que los demas se complazcan en juzgar los defectos nuestros.

El hombre recibe en este mundo la

upna

recompensa ó el castigo de su porte con los demas hombres; pues las vicisitudes humanas nos ponen á punto muchas veces de necesitar de aquellas mismas personas que hemos despreciado, y esta misma consideracion nos debe acostumbrar desde la niñez á no juzgar ni hablar mal de nuestro prójimo, porque, como te he dicho antes, este es el verdadero origen de todas nuestras desgracias, y por otra parte cada uno es hijo de sus obras.

DE LO QUE DEBE EL HOMBRE A SU PATRIA.

El *Padre*. Por patria se entiende no tan solo el lugar donde uno nace, sino todo el pais gobernado por unas mismas leyes, es decir; un habitante de la Coruña y otro de Barcelona tienen la misma patria, aunque el primero sea gallego, y el segundo catalan, y no obstante la distancia de cerca de doscientas leguas de una ciudad á otra. Todos los hombres de una misma patria son como hijos de una madre comun; y en cierto sentido están unidos

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

por deberes recíprocos como lo están entre sí los hermanos: por consiguiente todo hombre debe amar su patria y procurar su mayor prosperidad; defenderla cuando la vea invadida por los enemigos, aunque sea á costa de su vida, y en tiempo de paz cuidar de no deshonrarla ó turbarla con acciones malas; antes sí tirar á darla mayor lustre con sus virtudes y méritos, y serla útil con sus fatigas.

DE LAS OBLIGACIONES QUE NACEN DE LOS DIVERSOS ESTADOS QUE EL HOMBRE OCUPA EN LA SOCIEDAD.

El Padre. Bajo dos puntos de vista se deben mirar las obligaciones de estado, á saber: los deberes familiares y los deberes públicos. Los primeros pueden variar segun las edades y los tiempos; pues los deberes de hijo no son como los de esposo, ni como los de padre: los deberes públicos se ciñen al exacto y justificado desempeño de todas nuestras obligaciones en la socie-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

dad relativamente al oficio, profesion, destino ó empleo que ejercemos en ella.

Los deberes familiares empiezan á ocuparnos desde los primeros años, y en ellos me he detenido bastante al tratar del respeto debido á nuestros padres; mas sin embargo no dejaré de insistir ahora en todo aquello á que estamos obligados á hacer por los autores de nuestros dias, cuando no los necesitamos, que es precisamente cuando mas debe resaltar la piedad filial.

Hay hijos tan ingratos que hasta se huelgan de pretender desconocer á aquellos mismos que les dieron el ser: ¡monstruosa ingratitud! Por mas que la fortuna haya mudado de aspecto nuestra condicion, y por humilde que sea la de nuestros padres, jamas nos debemos avergonzar de tributarles el respeto á que son acreedores, y los socorros á que estamos obligados si los necesitaren. Haz gala, *dice nuestro Cervantes* de la humildad de tu linage, y no te desprecies de decir que vienes de labradores; porque viendo no te corres, ninguno se pondrá á correrte, y préciate mas

de ser humilde virtuoso que pecador soverbio.

Mas graves y difíciles son los deberes de esposo. La sociedad, que es la corporacion á que pertenecemos, nos hace dueños de una muger para que cumplamos el fin que se propuso la misma sociedad; á saber, su conservacion y aumento. Este deber le tiene tambien marcado la misma naturaleza; pero la muger que recibimos de la sociedad es menester que sea tratada como ella misma se merece, y segun el objeto de su enlace social: asi es que el hombre no puede tiranizarla ni sugetarla como á una esclava.

Las mugores son naturalmente dóciles y flexibles. Su dulzura y su timidez las hace susceptibles de cuanto queramos exigir de ellas; y la felicidad de un esposo depende únicamente de saber dirigir á su consorte por la senda conyugal, sin darle el menor motivo para que se disguste de este estado, ni faltarle al cariño y á la fé debida: todo al contrario, que la muger halle en su marido el amor y consuelo de un dul-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

ce amigo, y la proteccion y tutela que tenia en sus padres; no la dureza y desapego de un estraño.

De esta union tan perfecta y compacta entre ambos esposos nace el buen desempeño de los deberes de padres; de modo que el que no sea buen esposo tampoco puede ser buen padre. En efecto, la educacion y el sustento de los hijos es una cosa que han de verificar de consuno el esposo y la esposa; y no estando estos bien avenidos, difícilmente podrán salir los nijos bien educados.

Buen padre. Este es el título mejor que puede adquirir el hombre en la sociedad; pues en su simple enunciacion encierra ya y comprende una porcion de virtudes. Así es que el padre, como que es el modelo de toda la familia, debe procurar dar á toda ella buen ejemplo; y no bastará el dar buenos consejos é instrucciones á los hijos, si los ejemplos y la conducta de los padres desmienten despues lo mismo que aconsejan.

La recompensa de estas virtudes la

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

encuentra el hombre en el seno mismo de ellas. ¿Hay por ventura felicidad mayor ni otro placer que iguale al que tiene un padre cuando se halla rodeado de sus hijos, y les está dando avisos, consejos é instrucciones, ó satisface la pueril curiosidad y las preguntas que hacen los niños cuando por sí mismos quieren averiguar el por qué de las cosas? Los hijos asi educados, que se acostumbran al cariño paternal, familiarizándose con la instruccion, ¿podrán estraviarse fácilmente? dejarán de cumplir á su vez los deberes domésticos? La educacion es una cadena que conforme se recibe se dá: mas para que el hombre cumpla con todos los deberes de estado, es necesario que á estas virtudes familiares y domésticas reuna el buen desempeño de las obligaciones y contratos con los demas hombres.

Cada destino ó profesion lleva anejas á sí ciertas obligaciones tácitas, de cuyo buen desempeño depende nuestro crédito y reputacion. El jornalero debe emplear sus fuerzas corporales todo aquel tiempo que se le señala para el

upna Universidad Pública de Navarra

trabajo; el funcionario público tiene que abstraerse de todo lo que le rodea, y consagrarse al servicio de sus conciudadanos; el artista debe ser puntual en presentar sus obras hechas con solidez y esmero; el comerciante uo puede adulterar sus mercancias, ni alterar el precio ni la cantidad de aquello que se haya convenido; el magistrado tiene que velar por la seguridad pública y administrar rectamente justicia; en una palabra el militar, el labrador, el sirviente, todos tenemos ciertas obligaciones peculiares de nuestro estado respectivo, de cuyo exacto desempeño depende nuestro buen crédito y reputacion.

Si el hombre reflexionára cuanto redunda en su provecho esta misma fama de su exactitud en cada uno de los diferentes ejercicios y profesiones de la sociedad, bastaria esta consideracion para que todos procurasen hacerse acreedores á este buen nombre, pues el que llega á acreditarse verdaderamente por esta puntualidad, no solo es apreciado por todas las gentes, sino que

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

es preferido á todos los demas de su misma profesion; circunstancia que despues de hacerle dueño de la estimacion general, acrecienta sus intereses en razon directa de su renombre y celebridad.

Por último, hay en la sociedad otros pequeños deberes que sin ser anejos al estado y profesion individual, tambien deciden de la buena reputacion que podamos y debamos adquirir sobre nuestros conciudadanos. Tales son los actos públicos de elecciones, jurados, juicios conciliatorios; y tambien los tratos y relaciones particulares, ó cualesquiera otros negocios agenos en que hayamos de intervenir. En todos estos casos accidentales, que son una consecuencia inmediata de la vida social, debe resplandecer la buena fé y la provídad de los hombres. ¿Cuántos hay que á la sombra de procedimientos legales tratan de encubrir su codicia y su mala fé? ¿Cuántos se ven comprometidos vergonzosamente por haber sído fáciles en prometer y hallarse en la absoluta imposibilidad de cumplir lo

upna Universidad Pública de Navarra Hemeroteca Liberalismo Político

ofrecido? Por eso mismo el hombre en todas sus relaciones públicas ó privadas con sus conciudadanos debe tener siempre presentes estas dos condiciones:

1.ª No prometer lo que no hay una seguridad cierta de poder cumplir. 2.ª No obrar en negocio ageno, sino como quisieramos que los demas obrasen en los nuestros.

NO HACER MAL A OTRO.

El Padre. Ya sabes, hijo mio, lo que el hombre debe á sus padres, á sus semejantes y á su patria; ahora es necesario que te diga algo de los principios que nacen de la máxima fundamental. *No hagas á otro lo que no quisieras que otro te hiciera á ti.* ¿Qué entiendes tú por esto, Carlos?

Carlos. Entiendo que no debo hacer á los otros lo que (si me lo hicieran á mi) pudiera perjudicarme ó darme pena. A mi no me gustaria que otro viniese á darme un bofeton, ni á quitarme los cuartos que V. me suele dar todos los domingos, ni que hablára mal

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

de mi, ni tampoco me mortificára con alguna burla pesada; por consiguiente no debo pegar á nadie, ni calumniar, ni mortificar á ninguno. ¿Es asi, papá?

El Padre. Te has esplicado muy bien, y los mismos ejemplos que has presentado servirán para dividir el asunto que nos ocupa. Comencemos pues esplicando qué se entiende por hacer mal en la persona de otro.

NO OFENDER AL PRÓJIMO EN SU PERSONA.

El Padre. Hacer mal en la persona de otro, es pegarle, herirle, ó matarle. Cualquiera de estas tres cosas es una verdadera brutalidad que degrada al hombre. Lo que suele conducirnos á cometer una accion tan indigna es la cólera: por esto, hijo mio, es muy importante tener siempre á raya las pasiones violentas: sobre todo en la juventud es menester que nos esforcemos á contenerlas, porque una vez arraigado el hábito de encolerizarnos, es muy difícil destruirlo.

La cólera es un vicio que puede ar-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

rastrarnos fácilmente á los mayores crímenes. El hombre dominado de ella se transforma en un animal furioso que nada ve; pega, hiere y mata, al que se le opone. ¡Qué remordimientos debe sufrir este desgraciado al considerar á sangre fria la maldad producida por su loco arrebato! ¡Cómo teme que le persiga la justicia para que sirva de escarmiento á los que no saben dominar las pasiones! Ya está viendo el cadalso sobre el cual deberá espiar su crimen. Pero aun cuando pueda evitar la justicia de los hombres; su conciencia le perseguirá de continuo: á cada instante tendrá delante de sí el cadáver de la desgraciada víctima de su furor. Oye el caso siguiente.

Alejandro, Rey de Macedonia, que mereció el dictado de *Grande* por sus bellas prendas, no supo vencer siempre sus pasiones, y mas de una vez marchitó el lustre de su gloria. *Clito* era su mejor amigo, y fue digno de este título tanto por su celo, como por haberle salvado la vida en un combate. Alejandro le queria como á un verda-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

dero amigo; pero un momento de furor le hizo olvidar su propia generosidad y la felicidad de Clito. En un festin en que se hacia el elogio de Filipo, padre de Alejandro, este se atrevio á disputar la preeminencia, queriendo pasar por superior en mérito á su padre: vanidad que no hubiera pasado de ser una ridiculez á no haber nacido en el corazon de un hijo. Clito tuvo la imprudencia de manifestar su desagrado: digo imprudencia, porque es inútil corregir á un hombre cuando se sabe que le ha de irritar la correccion. Acalorado con el vino Alejandro se levantó y amenazó á Clito; pero este severo cortesano continuó reprendiendo á su amigo. El Rey arrebatado de cólera corrió á él, y le atravesó con un puñal el pecho. Esta accion bárbara llenó de terror á todos los concurrentes: el mismo Alejandro se horrorizó al ver correr la sangre de su mejor amigo, y fuera de sí trató de dirigir contra su mismo pecho el arma criminal; mas los que le rodeaban impidieron su designio. Teñido en la sangre de su ami-

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria

go; se arrojó sobre el cadáver, le abrazó tiernamente y no quiso oir nada de lo que le decian los cortesanos para consolarle. Asi el Rey mas grande de su tiempo se hizo, por un movimiento de furor, el mas miserable y pequeño, y manchó para siempre su memoria con sus funestos resultados.

Tambien has de saber, hijo mio, que Alejandro cometió este crimen en medio de un convite: que habia bebido mas de lo regular, y que á haber estado sereno hubiera perdonado á Clito, como debemos inferir de muchos actos suyos de moderacion. Mira pues á lo que se esponen los que se dan al vino, el cual ademas de escitar la cólera arruina la salud.

No quiero hablarte de los crímenes cometidos por una venganza largo tiempo meditada, ó por deseo de apoderarse de los bienes agenos. El miserable que trata de vengarse matando, y el que asesina para despojar á su victima, son malvados que todo el género humano los detesta; y ordinariamente terminan su vida en el patíbulo. No ha-

upna

blemos mas de semejantes monstruos: tu alma demasiado pura no se imagina que puedan cometerse tales horrores.

NO PERJUDICAR AL PRÓJIMO EN SUS INTERESES.

Si no es permitido maltratar de obra ni de palábra al prójimo, tampoco se le debe perjudicar en sus bienes ni intereses, fundado en lo que ya hemos dicho, que no debemos hacer lo que no quisiéramos para nosotros. No me pararé en advertirte que es un crímen robar á otro su dinero, pues el solo nombre de ladron te causa horror; pero sí te diré que hay muchas personas que no tienen escrúpulo de alzarse con algunas cosas de poco valor, persuadidas de que no son culpables. Mas has de saber, hijo mio, que tan ladron es el que roba poco como mucho, y se puede dar por regla segura que el que hurta una bagatela diciéndo: qué pueden hacerme por esto? robaria mas si supiera que no le habia de suceder nada. El hombre de bien

upna Universidad Pública de Navarra

jamas toma nada contra la voluntad de su dueño, no por temor al castigo, sino porque sabe que es una accion reprensible.

Carlos. Segun eso papá, yo hice mal en quitarle á un muchacho de mi calle un cañoncito de bronce con su cureña.

El Padre. Muy mal, y es preciso que se lo restituyas inmediatamente; y si se lo has perdido debes remunerarle con otra cosa que valga mas, por el sentimiento que habra tenido. ¿No hubieras tú llorado si te hubiesen hecho otro tanto? ¿No hubieras venido á mi á quejarte? Todo muchacho que quita á otro algun juguete, es ladron; y si no se corrije á tiempo este vicio, va en aumento como todos los otros y las resultas pueden ser muy funestas. Me alegro que me lo hayas dicho, porque veo que tu confesion procede de un impulso de honradez.

El cojer flores y frutas de los jardines y huertas, es vicio muy frecuente entre los muchachos mal educados sin hacerse cargo los tales, que muchas veces recae el daño sobre infelices labra-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

dores, á quienes les hace falta lo que les roban y destruyen. Los que se dedican á esta clase de robos son pillos que están acechando la ocasion de hacerlo sin peligro de ser cojidos, se habituan á este vergonzoso y criminal ejercicio, pierden enteramente el rubor, y aunque no se hagan con el tiempo ladrones de oficio, son cuando menos gentes de mala fé y bribones que la pegan siempre que pueden.

NO OFENDER AL PRÓJIMO EN SU HONOR.

Hay muchas gentes que miran, como es justo, con horror el tomar cualquiera cosa que no les pertenece; pero que no tienen escrúpulo de decir todo lo malo que saben de otros, y aun mucho de lo que no saben bien, sin reflexionar que la murmuracion hace mas daño que el robo; y que la calumnia es un crímen tan grande en muchas ocasiones como el homicidio.

Murmurar es contar con mala intencion lo malo que se sabe de alguna persona, á otra ú otras que lo ignora-

upna Universidad Pública de Navarra

ban; ocupacion ordinaria de personas que no tienen caridad. Calumniar es mucho mas criminal; es inventar alguna cosa mala contra una persona, y hacerla correr como si verdaderamente fuese cierta, con la intencion de perderla en la opinion pública. Calumniar es un crimen atroz.

Ten presente, hijo mio, que jamas se habla mal de una persona sin hacerla daño. No divulgues nunca las faltas de otros; todos las tenemos, y asi seamos indulgentes con los demas para que ellos sean tambien para con nosotros. Has de saber ademas, que aunque se escucha lo que dicen los murmuradores, se les desprecia y se les teme; porque no hay uno que no cree que al volver la espalda, no harán lo mismo con las gentes de quienes acaban de despedirse. En cuanto á los calumniadores, se les aborrece; y cuando se les convence de tales en los tribunales de justicia se les castiga con penas infamantes.

Carlos. Si supiese yo por casualidad que una persona habia cometido una

upna Universidad Pública de Navarra

accion perjudicial á alguno, ¿deberia decirlo?

El Padre. Sí, porque toda infraccion de las leyes no debe entrar en la clase de aquellas faltas que debemos mirar con indulgencia. Supongamos que vieses á un hombre robando alguna cosa; el silencio tuyo en tal caso seria una falta grave, que hasta podria hacerte cómplice del crímen mismo.

Carlos. Digame V. papá, si viniese una persona á tomar informes de mí, de otra que yo conociera, y de la cual quisiera servirse aquella, ¿deberia decir yo todo lo que supiese?

El Padre. Asi lo bueno como lo malo. Para que lo comprendas bien te pondré un ejemplo: Un amigo tuyo quiere poner cierta cantidad en casa de un comerciante que llamaremos Tomás, porque cree que es hombre íntegro: sin embargo sabiendo que tú le conoces y le tratas, viene á pedirte informes confiándote su designio. Tú sabes que Tomas, aunque goza de crédito, no está muy bien, que juega recio, y que todo lo que posee es una vana apariencia.

upna Universidad Pública de Navarra

Estás seguro de que si le entrega el dinero, lo pierde; y no obstante no te atreves á decirle lo que piensas, temeroso de perjudicar á Tomas; se te figura que es murmuracion? ¿crees que es delicadeza el callar? No, amigo mio: es timidez, es debilidad culpable. Tu amigo que solo te ha oido hablar bien de Tomas, le ha entregado el dinero, y le ha perdido efectivamente. Desde aquel instante te acusa de mala fé, te aborrece, y tú no tienes nada con qué poder justificarte. Cuando se trata de impedir que un hombre de bien sea víctima de un malvado, es un deber descubrir los vicios.

DEBEMOS TOLERAR MUTUAMENTE LAS FALTAS.

Un hombre sabio ha dicho: «Todos estamos amasados de errores, por consiguiente la primera ley de la naturaleza es tolerarnos unos á otros.» El que no quiere tolerar las faltas agenas, ¿con qué derecho podrá pretender que se toleren las suyas? El que exigiese que

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

todos pensasen cómo él, aunque por otra parte su modo de pensar fuese muy razonable, seria el hombre mas insoportable; es bien cierto que no existiria una reunion de hombres, á no ser por una especie de indulgencia recíproca.

Carlos. Papá, deberé corregir á otros?

El Padre. Sobre eso hay mucho que decir. La correccion es una especie de remedio aplicado á un mal moral; pero como tales curas suelen ser muy raras, es menester escasear los remedios; esto es, no conviene dar directamente consejos que serian mal recibidos. Si te interesa una persona, y la crees bastante prudente y dócil para corregirse, si es que tiene necesidad de ello, dile á solas lo que te parece propio. El que nos reprende con acrimonia ó con demasiada ligereza, hiere nuestro amor propio, y nos imaginamos que es envidia suya, con lo cual su leccion queda perdida. Nunca parece bien en un jóven corregir á un anciano, ni un inferior á un superior.

Tambien debemos tolerar las imper-

upna Universidad Pública de Navarra

tinencias de los enfermos; es un deber de la humanidad. Huir de ellos es una crueldad que agrava su mal estar. Cuanto mas sufren, mayor paciencia y dulzura debemos ejercer con ellos.

Hay otro vicio bastante general que no prueba un corazon sensible, y es el alegrarse del mal ageno, supongamos el reirse cuando uno cae. Yo he visto á personas que se reian de una muerte que les acababan de contar. Los insensibles, poco contentos con los bienes del alma que poseen, parece que se deleitan en hacernos ver lo poco que valen. No faltan tampoco personas que luego que ven á un jorobado, á un tuerto, á un cojo, tratan de ridiculizarlos imitando los defectos naturales que tal vez los adquirieron en la guerra, ó por culpa de otros. Hijo mio, teme degradarte con semejantes burlas; jamas alteres la dulce sensibilidad de tu corazon: si otros afligen á los que sufren con insípidas burlas, sepárate de ellos y trata de consolar la afliccion del infeliz que padece; seguro de que la satisfaccion interior que probarás con esto, es mil

veces superior al fugaz placer que puede sentir otro en oir las bufonadas de algun miserable chistoso.

A NADIE SE DEBE HUMILLAR.

El mismo principio de moral y humanidad nos manda que á ninguno humillemos. Reirse de las desgracias agenas procede á veces de ligereza, de falta de reflexion; al paso que el orgullo, que nos conduce á humillar á un semejante nuestro, procede necesariamente de un mal corazon.

Si algun orgulloso quiere mortificarnos, es perdonable abatirle para contenerle en los límites debidos; es una defensa justa y natural; humillar á aquel que está abatido por la desgracia, es querer amargar mas su cruel situacion. Acuérdate, hijo mio que todos los hombres somos hermanos, y el que trata de humillar á su hermano, infringe las leyes de la naturaleza y se opone á la voluntad de Dios. Es preciso que seas bueno con todos: haz de modo que el pobre se estime mas á sus propios ojos, y asi evitarás que se degrade.

upna Universidad Pública de Navarra

HACER DAÑO Á LOS ANIMALES, ES SEÑAL DE MAL CORAZON.

Los animales están organizados como nosotros, tienen sus placeres y sus penas, y nosotros podemos hacerlos felices ó desgraciados. Por lo mismo, sino es un deber moral el no hacer daño á los animales, al menos es un deber sentimental. Por otra parte, qué bien puede resultar de haber hecho sufrir á un pobre animal que se halla enteramente á nuestra disposicion? El qne se habitúa en su infancia á atormentar á los animales y se complace en oir sus gritos, se acostumbra insensiblemente á ser despues cruel con los hombres. Los espartános estaban tan convencidos de esto, que habiendo sido acusado un muchacho de haberse divertido en sacar los ojos á los pájaros, fué condenado á muerte por los magistrados; porque creyeron observar en él un ser peligroso que convenia fuese destruido cuanto antes. Efectivamente, es menester tener cierta in-

upna

clinacion á la ferocidad para divertirse en hacer sufrir á un ser sensible.

Es menester abstenerse de hacer mal ninguno á los animales; pero cuando se trata de satisfacer nuestras necesidades, no hay crueldad en matarlos; la misma naturaleza lo autoriza. Mas, si estamos obligados á matar el buey, el pavo, el cerdo y otros mil inocentes animales para mantenernos, debemos abstenernos de hacerles sufrir inútilmente. Dios nos ha dado la preeminencia sobre todos los seres que habitan en la tierra con nosotros; ha hecho que nuestra existencia dependa hasta cierto punto de la muerte de una multitud de criaturas; pero tambien ha puesto en nuestros corazones la sensibilidad, que nos prohibe abusemos de este derecho. Aquel sobre quien no tiene poder la sensibilidad, aquel que desprecia la voz de la naturaleza que habla á su corazon para mandarle que sea humano, aun cuando la necesidad le obligue á la inhumanidad, ese obra contra la voluntad del autor de la naturaleza.

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria

Por virtudes personales se entiende los esfuerzos que hace un corazon generoso para reprimir los deseos perniciosos que nacen en él. Parece á primera vista que nuestras pasiones y vicios deben dañar solamente á nosotros mismos; pero al mismo tiempo que nos depraban, son funestos á los que nos rodean. El gloton y el borracho estropean su salud, y arruinan á sus familias; el perezoso hace sentir doblemente los efectos de su dejadez á los que debiera sostener con su trabajo, conduciendolos asi á la miseria. Hemos visto en Alejandro el grande un efecto terrible de la colera y del vino. Todas nuestras pasiones llegan á ser temibles no reprimiéndolas en su origen: á esto debe aplicarse constantemente nuestro valor. Hijo mio, cuando adviertas una inclinacion viciosa sofócala sin compasion: ¡ay de aquel que trata con indulgencia á los primeros viciosos deseos que nos halagan. Bien puede estar seguro de que le con-

upna

ducirán á su perdicion. De aqui procede muchas veces el rigor de un padre con sus hijos: advierte en alguno de ellos una mala inclinacion, el principio de un vicio funesto; y conociendo que el hijo no tratara de corregirse por no preveer las malas consecuencias que puede tener, le reprende, y aun le castiga con mas ó menos rigor, segun lo requiere la malicia y obstinacion del hijo; y asi logra que aquella tierna planta dé frutos provechosos.

Las virtudes sociales ó cívicas pueden considerarse bajo dos aspectos: unas que tienen relacion con nosotros mismos, y otras que se refieren á nuestros conciudadanos.

Las virtudes que recaen sobre nosotros mismos son la sobriedad, la continencia y la laboriosidad. Cualquiera hombre que tenga en continuo ejercicio estas tres virtudes, no hay duda que será apto para sí mismo y para la sociedad de que es miembro. Este es un principio invariable que el capricho ni la procupacion no deben alterar; y

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria

en alterándole se empieza á resentir el equilibrio de la moral pública.

La sobriedad conserva no solamente la agilidad del cuerpo, sino tambien el despejo de nuestras facultades intelectuales. Todo el mundo ve y sabe que una persona cuando se levanta de la mesa despues de haber comido y bebido con algun esceso no está en disposicion de poder ejercitar sus miembros corporales, ni de poner en accion ninguna de sus potencias. Por esta razon nunca debemos comer hasta el punto que el cuerpo se emperezca y se entorpezcan nuestras facultades, teniendo presente uno de los aforismos de Hipócrates: *El que quiera vivir sano se debe levantar de la mesa con algun apetito*: he aqui lo que constituye la sobriedad.

La continencia es otra de las virtudes que, sin entregar el cuerpo á la flogedad y á la molicie que produce la lujuria, tampoco nos distrae moralmente de nuestras obligaciones y tareas, y bajo este doble aspecto es recomendable esta virtud. El hombre incontinente que ha viciado ya su cuerpo en la

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

repeticion frecuente de ciertos actos, ha aumentado proporcionalmente la flogedad de todos sus músculos y articulaciones; y esta misma molicie exige por consecuencia mnchas mas horas de sueño, y le impide por el contrario otro tanto tiempo de trabajo. El hombre lujurioso tiene mas agotadas las fuerzas físicas que el que guarda continencia: y no puede emplear sus fuerzas corporales con la intensidad y continuacion que este. Por otra parte la imaginacion está siempre distraida con la representacion de los deleites sensuales, y el hombre que no posea la virtud de la continencia acabará por ser inútil, tanto por sus facultades físicas, como por las intelectuales, y tendrá por legado de su relajacion una vejez prematura y achacosa.

La laboriosidad es tan necesaria en todo hombre, que sin ella nadie puede llegar á obtener su bienestar. El hombre que no es activo ni laborioso pierde inútilmente las horas y los dias; y el tiempo es tan precioso que solo se conoce su infinito precio despues

upna Universidad Pública de Navarra

que se ha perdido. Un antiguo proverbio dice: *El que á los veinte no vale, á los treinta no sabe, y á los cuarenta no tiene, ni vale, ni sabe.* Quiere darnos á entender este proverbio que el hombre para ser útil á la sociedad, es necesario que á los veinte años pueda valer para empuñar las armas, teniendo la agilidad y robustez que para ello se requieren: á los treinta debe ya haberse poseido de algunas ciencias y conocimientos útiles, de modo que pueda ilustrar á sus conciudadanos y adelantar él mismo en cualquier industria, arte ó profesion; y finalmente, que á los cuarenta ha de haber aprovechado los últimos veinte años de modo que tenga algun peculio ó caudal propio con qué hacer frente á las enfermedades é ineptitud de la vejez.

Tal es el fruto de la laboriosidad; pero esta laboriosidad no puede fácilmente desplegarse, si el hombre no es tambien á su vez casto y sóbrio, como ya te he esplicado al tratar de estas virtudes. Luego para que nosotros podamos sernos útiles á nosotros mismos,

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

debemos poner constantemente en práctica la sobriedad, la continencia y la laboriosidad.

Las virtudes que se refieren ó pueden referirse á nuestros semejantes son la prudencia, la mansedumbre y la beneficencia. La prudencia es la llave maestra de la conducta de los hombres, y en sí sola encierra otras virtudes. El hombre prudente observa, ve, oye y calla; guarda una justa medianía en todas sus operaciones; no trata jamas de mezclarse en los negocios agenos; nunca se le oye hablar de nadie, ni censurar á otro, y siempre opone el silencio á la temeridad con que muchas veces sale á su encuentro la maledicencia. En una palabra, la prudencia consiste en guardar el medio entre los estremos en todas las cosas; y he aqui como viene á ser la principal de las virtudes civicas. ¡ Qué pocas riñas, qué pocas disensiones, qué pocos disturbios promueve el hombre que toma la prudencia por base y fundamento de todas sus acciones!

La mansedumbre nos es tambien

upna Universidad Pública de Navarra

muy necesaria, no solo por el aprecio que nos hace merecer de los demas, sino por la influencia directa que tiene en la paz del espíritu y en la salud del cuerpo. Por medio de la mansedumbre nos hacemos superiores á los demas, y cuanto mas colérico y furioso venga cualquiera á chocar con nosotros, tanto mas fácilmente se aquieta y sosiega con nuestra mansedumbre. En las plazas de armas, cuando se ven sitiadas por el enemigo, llenan de colchones y sacos de lana las murallas y la parte esterior de los edificios, para que la intensidad y viveza de los proyectiles se calme y apague en la blandura de la lana; pues asi tambien la mansedumbre debe estar siempre dispuesta á desarmar con su blandura la arrogancia y tenacidad de la briosa altanería.

Finalmente, la beneficencia es la virtud que mas hemos de emplear con los demas hombres. Segun la doctrina evangélica, *la mayor de todas las virtudes es la caridad*, y sin duda es la que mejores resultados produce en nuestros seme-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

jantes; pero esta misma virtud en medio de su grandeza tiene que ser moderada por la prudencia, que es la que guarda el medio entre los estremos.

La beneficencia, siendo la mejor de las virtudes, es un verdadero mal para la sociedad cuando se abusa de ella. La caridad mal entendida es una plaga que á su sombra sostiene una porcion de ociosos y vagabundos, que con un *Dios se lo pague á V.* creen haber cumplido, y encubren de este modo su holgazanería y sus vicios. Pero la verdadera caridad produce una multitud de bienes, pues que favorece y fomenta al laborioso padre de familias, socorre al verdadero necesitado, y ofrece á todos, medios de prosperidad y de fortuna. ¡Cuánto bien sacaria la sociedad si la suma de pequeñas cantidades que se prodigan á los mendigos se emplease en proteger á los labradores, y hacer resplandecer á algunos artistas, que por falta de medios yacen sumidos en la oscuridad y en la miseria!

Hay una virtud personal mas útil al que la practica que á los demas, y que

upna Universidad Pública de Navarra

debemos cultivar con empeño, porque nos mantiene en nuestra dignidad. Esta virtud es la paciencia en los males y desgracias inevitables. Aquel que al primer mal que siente se lamenta y queja de su suerte, es un cobarde que no reflexiona que en este mundo estamos espuestos á sufrir á cada paso; y que estas quejas le degradan y no le curan: aquel que perseguido de la desgracia no sabe llevar con resignacion su suerte no está lejos de cometer una bajeza para cambiar de situacion. El valor que se despliega en los sufrimientes ennoblece nuestra desgracia, y contribuye á disminuir las penas que la acompañan.

HACER BIEN POR MAL.

De todas las virtudes esta es, hijo mio, la mas noble y difícil. Si tienes valor para hacer bien al que te ha hecho mal, responde de ti; todas las demas virtudes te parecerán un juego. Es la venganza mas noble, y la única permitida que se puede tomar; el que obra

así se cree tan superior á su enemigo, que le es imposible aborrecerle; y si el corazon del contrario no está enteramente cerrado á la virtud, no podrá menos de volver en sí, y abrigar tambien generosos sentimientos.

REGLAS DE URBANIDAD.

Como estamos destinados á vivir en sociedad con los demas hombres, es menester que aprendamos no solo nuestras obligaciones en materia de providad respecto á ellos, para no ser desterrados como malvados, sino tambien las reglas de urbanidad, para qne no huyan de nuestro trato si somos rústicos y mal criados. Para esto es preciso observar una conducta relativa á la edad de cada uno, á la condicion y rango que se tiene en la sociedad, y segun las personas con quienes se trata.

Acostumbrado siempre á tener órden en todo, por las ventajas que trae consigo, me agrada tratar con órden los asuntos; pues no hay duda que la imaginacion los recibe con gusto, y por

upna Universidad Pública de Navarra

consiguiente quedan impresos mas profundamente. Todo lo mas principal que tenga que decirte á cerca de la urbanidad se comprenderá en veinte y cuatro horas, al fin de las cuales vuelve á repetirse la misma tarea de trabajo y descanso. Empezaremos por la hora de levantarse de la cama.

DE LA HORA DE LEVANTARSE DE LA CAMA.

La costumbre de madrugar tiene muchas ventajas. Ante todas cosas es útil á la salud, despeja el entendimiento y hace que se viva mas: de aqui nace que se pueda trabajar mas tiempo, y por lo tanto aumentar los bienes de fortuna. Siete horas de sueño bastan para los temperamentos ordinarios. Los que por hábito están en la cama nueve horas, cuando con siete tendrian sobrado tiempo para reparar sus fuerzas, pierden las horas, y esto en el curso de un año ya es de bastante consideracion. Para que lo palpes voy á hacer una suposicion.

Supongamos que Antonio y Juan han

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Publicaciones

vivido sesenta años cada uno. Antonio ha hallado el medio de vivir mas que Juan de este modo. Este último se acostaba á las once y se levantaba á las diez de la mañana; en tanto que Antonio iba á la cama á las diez y salia de ella á las cinco. De este modo Antonio tenia un dia de diez y siete horas y Juan solamente de trece; estas cuatro horas de diferencia hacian al fin del año 1460 horas, las cuales partidas por 13, número de horas de que se componia el dia de Juan, dan 112 dias, cerca de un tercio del año de mas para Antonio. Mas no paran aqui las ventajas. Figúrate que empezaron á vivir asi á los veinte años, resulta que á los sesenta Antonio habia ganado madrugando 4480 dias, ó bien doce años y tres meses: reflexiona tambien cuanto mas dinero pudo ganar Antonio, si ambos tenian un mismo oficio, en el cual las ganancias estuviesen en razon directa de las horas del trabajo.

Para sacudir la pereza y levantarse pronto es preciso saltar luego de la cama en despertándose, con tal que sea

upna Universidad Pública de Navarra

hora de vestirse. Para esto es bueno observar una conducta arreglada en las horas de acostarse. El decoro exige que nadie se vista delante de gentes, escepto en aquellos casos en que los achaques ó alguna enfermedad lo requieran. Muchas personas ricas hay que se hacen servir por algun criado que escogen para el intento, sin permitir que los demas se acerquen para nada á su tocador; pero es mucho mejor vestirse por sí solo sin ayuda de cámara. El que se vea obligado á vestirse en presencia de alguno, debe tomar las precauciones necesarias para no ofender el pudor. El célebre naturalista Lineo tenia escritas estas palabras en la puerta de su gabinete de estudio: «Mantén una vida inocente, porque Dios te observa.»

DEL TRAGE Y DE LA LIMPIEZA.

Cada uno debe vestirse sin chocar la decencia ni ofender la vista de los demas. Aquel, á quien la fortuna no permite usar vestidos de mucho valor, puede disponer los que lleve del modo mas honesto, puede presentarse con lim-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

pieza, porque el agua no cuesta nada; y aun cuando costase algo, este gasto seria indispensable para mantenernos limpios. Todos los dias, hijo mio, asi que salgas de la cama, debes lavarte la cara, los ojos, las manos, los oidos y la boca, peinarte con todo cuidado, y cortarte las uñas á menudo. No pases mucho tiempo sin bañarte todo el cuerpo y frotarte bien con una tohalla: sobre todo debes limpiarte los pies cuantas veces lo exija el estado en que se encuentren, particularmente el verano, para evitar que el sudor y la traspiracion formen una costra mugrienta, que con el calor interior exala un olor detestable, y capaz de provocar á nausea al estómago mas sano. Los que nunca se lavan los ojos acaban por enfermar de la vista; los que no se limpian jamas la boca despiden un aliento pestífero, insoportable y ademas de esto ven podrirse los dientes, que se les caen antes de ser viejos, despues de haber sufrido agudos dolores. Sé limpio, hijo mio, aunque sea solo por el respeto que debes á las gentes con quienes tie-

upna Universidad Pública de Navarra

nes que tratar. ¿No te da asco cuando alguna persona te alarga una mano sucia, ó cuando ves en su cara, ó en su cabeza indicios ciertos de su falta de limpieza? Pues igual repugnancia, igual disgusto escitarás tu tambien si no andas limpio. Por ningun motivo andes rascándote la cabeza ni las narices; esto último especialmente es muy chocante y asqueroso; tambien lo es el comerse las uñas, como lo hacen personas mal criadas.

Tus vestidos deben ser propios de la edad y del estado á que pertenezcas, evitando el singularizarte con alguna cosa estravagante ó ridicula. Toda persona de juicio sigue en este particular la moda recibida generalmente. Hijo mio, te recomiendo encarecidamente la mayor limpieza en tus vestidos, sin olvidar tampoco el gusto, ligereza y elegancia que deben reinar en ellos. Los legisladores antiguos estaban de tal modo persuadidos que la limpieza es necesaria para la conservacion de la especie humana, que no creyeron degradarse por hacer leyes relativas á este objeto.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

RESPETO Á LOS ANCIANOS.

Lo primero que hace un jóven bien educado despues de lavarse y vestirse, es levantar el corazon á Dios para darle gracias, como ya te lo tengo dicho en otra parte; y en seguida va á saber como han pasado la noche sus padres ó superiores. No creas, hijo mio, que esto es un vano cumplimiento; es el deseo que tiene un corazon sensible de saber si las personas que estima gozan de buena salud.

El respeto debido á los padres y superiores me recuerda el que se debe á los ancianos. Hijo mio, honra siempre la vejez, tolera sus faltas y sus achaques. Burlarse de un viejo solo porque lo es, es insultar la naturaleza. Cuándo encuentres algun anciano debes saludarle con respeto, y no con la ligereza con que saludarias á un igual tuyo. En cualquiera parte que te halles, cede el lugar preferente á los ancianos. Si la muerte no nos ataja en medio de la carrera, nosotros tambien llegaremos á ser viejos; y entonces no nos gustará que jó-

upna Universidad Pública de Navarra

venes atolondrados é inmorales se nos burlen de las arrugas de la cara, de la falta de pelo, de la voz trémula y otros defectos que van anejos á la vejez. Un hombre cargado de años, que ha cumplido bien con los deberes de la sociedad, es un ser sagrado, un depósito de esperiencia, á donde se debe acudir para saber como conducirse en las diversas circunstancias de la vida.

DE LA DOCILIDAD Y CONDESCENDENCIA.

No te diré que seas dócil con tus padres, porque tengo el gusto de ver que observas escrupulosamente tan sagrada obligacion. No obedecer á sus padres, es cometer dos faltas muy graves: la primera ultraja la naturaleza, la seguuda nos es perjudicial, supuesto que debemos todo á los que nos han dado el ser, su voluntad debe tambien ser la nuestra; cuanto nos mandan es para bien nuestro, por lo tanto respetemos sus órdenes.

Si yo tuviese que hablar á otros muchachos les diria: obedeced á vuestros

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

padres sin tardanza y con aire alegre para dar mas realce á la obediencia. No hay cosa mas desagradable, que un muchacho que hace todo de mala gana y refunfuñando. Por el contrario, todo el mundo quiere naturalmente á los niños, cuya cara risueña anuncia su buena voluntad: las ventajas de la docilidad son muy grandes para un niño.

Un muchacho dócil es querido; el ser querido ya es una gran dicha, que merece hagamos mil esfuerzos por lograrla.

Un muchacho dócil hace cuanto está de su parte para seguir los consejos de sus maestros: con esto alcanza instruirse fácilmente y no ser castigado. Consigue ademas de esto verse con el tiempo mas estimado que una porcion de ignorantes, perezosos y porfiados desde su infancia.

El muchacho dócil se prepara un porvenir feliz, porque toda nuestra vida es una continua obediencia: hoy obedeces á tus padres y maestros: mañana obedeceras á tus superiores, á tus de-

upna

beres, á las circunstancias, y aun á personas que estarás muy lejos de pensar en ellas. No se puede hacer siempre lo que se quiere; todos los hombres aun los ricos mismos viven dependientes unos de otros. Si te acostumbras á obedecer desde niño, nada te costará cuando llegues á ser grande.

Sí, como está sucediendo á cada paso, un reves de la fórtuna te pone en la necesidad de dedicarte á un trabajo desagradable para procurarte el sustento, no te faltará el ánimo necesario en tan tristes circunstancias; sabrás sacar partido de todo y serás superior á la desgracia. ¡Cuan diversa será la suerte del hombre que ha sido en su infancia terco y voluntarioso! Siempre descontento, siempre renegando de su suerte, todo lo hará mal, é incomodará á cuantos le rodeen.

No basta en esta vida obedecer á los que nos mandan; la urbanidad nos manda que seamos condescendientes con aquellos con quienes tratamos. Hijo mio, tu edad te obliga á ceder á los demas; cuando llegues á ser hombre tendrás el

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

derecho de resistir, si lo que exigen de ti no fuere justo. Por regla general cede con agrado en cosas de poca importancia: es señal de mal genio querer tener razon siempre, y como de aqui resulta que se mortifica el amor propio de los otros, lo que se logra al fin es hacerse uno aborrecible. Si te ves en la necesidad de defenderte, hazlo con modestia tranquilamente, y de modo que nadie se ofenda. Es interes tuyo el ser amable; porque lograrás persuadir mas facilmente, y aun conseguir que los otros confiesen no tener razon. Una conducta contraria serviria para exasperarlos mas, y no sacar provecho alguno.

REGLAS PARA LA CONVERSACION.

Los jóvenes deben oir mucho y hablar poco cuando se hallan entre hombres; porque se supone que saben poco, y que en cualquiera materia que hablen han de decir muchos disparates. No parece bien que esten distraidos ni que marquen el fastidio, mucho menos que hagan ruido con los pies, ó sonso-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

netes con los dedos sobre alguna mesa, silla ó cristal de alguna ventana. Pero como ha de llegar un dia en que por razon de la edad tendrás que alternar en las conversaciones, quiero desde ahora enseñarte las reglas que las gentes bien educadas observan en la conversacion, considerándote como si fueras ya hombre.

Antes de soltar la lengua informate de los genios de aquellas personas con quienes estes en sociedad; porque en todas partes abundan mas las cabezas desarregladas que las de sano juicio; y son mas los que merecen la censura que los que gustan ser censurados. Si te estiendes en alabar alguna virtud, de la cual notoriamente carece alguno de la sociedad, ó declamas contra algun vicio de que adolezcan demasiado los que te escuchen, tus reflexiones, por generales que sean, y por mas que no se apliquen á determinada persona, serán reputadas por una sátira.

Si cuentas algun cuento ha de ser muy rara vez, y absolutamente nunca sino cuando venga muy á pelo, tenien-

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Institucional Público

do cuidado que sea muy corto. Omite toda circunstancia que no venga al caso, y evita las digresiones. Ten siempre presente que á pocos les es dado el contar cuentos con gracia; y aun aquellos que la tienen, como se persuadan fácilmente de ello, pecan en el estremo de interrumpir á cada momento la conversacion con un cuento, repitiendo á las mismas personas alguno de los que ya han contado.

La accion debe ser muy natural. Hay personas que se acercan tanto á aquella con quien hablan, que la oprimen y molestan con sus movimientos; unas veces se apoderan de la mano, otras agarran del brazo ó cogen un boton de la casaca ó del chaleco, y empiezan á darle vueltas hasta arrancarle en el discurso de la conversacion. Sugetos hay que, á fin de ser oidos con toda la atencion que exigen, dan con el codo repetidos golpes: otros salpican la cara de saliva, lo cual pudieran evitar poniéndose á cierta distancia conveniente. Observa todo esto con cuidado, hijo mio, para no caer en iguales vicios.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Los eternos habladores siempre caen sobre algun infeliz en las reuniones para cuchichear con él, ó al menos para atormentarle á media voz con un torrente de palabras. Esto ademas de ser muy mala crianza es un fraude; porque la conversacion es una propiedad comun que se debe repartir entre todos los que se hallen presentes. Sin embargo, si alguno de estos desapiadados habladores te toma por su cuenta, óyele con paciencia ó con aparente atencion, si es digno de que se use con él esta cortesía; pues nada hay que pueda agradarle mas que uno que le escuche atentamente, y nada le mortificaria mas que el dejarle en medio de su narracion, ó el manifestar síntomas de impaciencia ó incomodidad.

Nada hay que choque mas, ni que se perdone menos que la desatencion á lo que está diciendo alguno. He visto muchos que mientras otra persona les dirige la palabra, en lugar de oirla con atencion, se entretienen en mirar el cielo raso ó los adornos de la sala, se asoman á la ventana ó juegan con el

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

perro. Nada descubre mas que esto la frivolidad y mala educacion; pues equivale á una declaracion esplícita de parte del que lo ejecuta, de que los objetos mas frívolos merecen mas su atencion, que todo lo que puede decirle el que le está hablando: desde luego ofende el amor propio que es inseparable de la naturaleza humana, cualquiera que sea su condicion ó rango.

Se considera como el grado superior de la mala crianza interrumpir al que está hablando, sea por el deseo de tomar la palabra, ó lo que aun es peor, llamando la atencion de los circunstantes á otro nuevo asunto. Al entrar en una concurrencia es mejor adoptar el asunto que forma el objeto de la conversacion general, que introducir otro nuevo, no habiendo un motivo razonable para ello.

Nunca deben sostenerse los argumentos con acaloramiento ni con gritos, aun cuando creamos tener razon. Manifiesta tu opinion modesta y friamente; y si no logras nada con esto, muda de conversacion diciendo: «*Veo que*

upna Universidad Pública de Navarra

no nos convenceremos uno á otro ni es necesario; asi hablemos de otra cosa. » No sostengas tus opiniones con apuestas, ni las admitas si otros te las proponen; pero si alguna vez caes en esta tentacion y pierdes la apuesta págala pronto y con cara alegre lo que se hubiere estipulado: si ganas, no te burles del contrario, ni le exijas el premio de tu victoria hasta que él lo presente, que lo hará sin tardanza si es hombre de buena educacion.

Acuérdate que hay ciertas propiedades locales que deben observarse en todas partes; esto es, lo que en una casa ó reunion de gentes es muy propio y conveniente, puede ser fuera de alli muy impropio ó indecoroso.

Los chistes, las agudezas que tienen gracia en una reunion, la pierden á menudo cuando se refieren en otra. Ciertos génios particulares, ciertos hábitos y cierta algaravia, puede dar á una palabra ó gesto tal mérito, que si se le priva de aquellas circunstancias accidentales no valga nada. Hay muchos que sin reflexionar esto, cuentan

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

con mucha énfasis algunas cosas fuera de tiempo y lugar, y tienen la mortificacion de ver que los que escuchan, en vez de reirse como ellos se habian figurado, se mantienen sérios, ó le tienen por un mentecato.

Evita, hijo mio, todo lo que puedas el hablar de ti mismo. Algunos sin pretesto ni provocacion, hacen su propio panegírico, lo cual es una manifiesta imprudencia. Otros se manejan mas artificiosamente: forjan acusaciones contra ellos, se quejan de calumnias que nunca han oido, y á fin de justificarse, se estienden anchamente en el catálogo de sus muchas virtudes.

No imites tampoco á aquellos que, andando á caza de elogios, cuentan cosas de sí mismos, que aun dado sean ciertas, no merecen una justa alabanza. Uno afirma que ha andado veinte leguas en seis horas, probablemente es una mentira, pero aun suponiéndolo cierto, ¿qué se infiere de aqui? que le tengan por un postillon? Otro asegura, quizá con dos ó tres juramentos, que ha bebido cuatro ó seis botellas de vino de

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

una sentada. Mejor seria tenerle por un embustero; pues siendo cierto se le debe considerar como un animal. Varios se alaban de comprar las cosas baratas, aun cuando no sea asi, por pasar por sugetos que lo entienden; otros de matar mucha caza cuando salen con la escopeta, y tal vez compran la que otros han matado: personas hay que todo lo han previsto; todo lo han dicho, aun cuando hayan opinado y dicho todo lo contrario. Pero lo mas insoportable de todo es oir á uno alabarse de su nobleza, de sus honores, de sus riquezas, ó bien ensalzar el talento y valor suyo ó el de sus antepasados.

El mejor medio de no caer en estas estravagancias es no hablar jamas de nosotros mismos; y si alguna vez nos vemos en la precision de hacerlo, tengamos cuidado de no dejar escapar ninguna espresion que pueda interpretarse por elogio propio. Por mas que digamos, no es fácil disfrazar nuestros defectos, ni aumentar el brillo de nuestras perfecciones; al contrario haremos resaltar mas aquellos, y oscurecer mas

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

estas últimas. Si callamos, desarmamos á la envidia, á la indignacion y á la ridiculez, de modo que no pueden privarnos de las alabanzas que realmente merecemos. Si queremos ser nuestros propios panegiristas, por grande que sea el cuidado que nos tomemos en disfrazarlo, lograrémos que todos conspiren contra nosotros, y no el objeto que nos propusimos.

No te presentes entre gentes con semblante misterioso ni demasiado sério, porque ademas de llevar esto consigo el carácter de poca amabilidad, inspira desconfianza, y los que te vean asi, tambien serán misteriosos contigo, y no te confiarán nada. La grande habilidad consiste en presentarse con un esterior franco, abierto é ingénuo, pero con un interior prudente y reservado. Reflexiona que la mayor parte de los que te rodean, se aprovecharán de cualquiera espresion indiscreta que te se escape, para convertirla en provecho suyo.

Cuando dirijas la palabra á alguno, mírale á la cara; lo contrario da á

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria

entender que la conciencia te acusa de algo: ademas de esto pierdes la ventaja de observar la impresion que hace lo que refieres en el ánimo del sujeto con quien estás hablando. Para saber los afectos verdaderos de las gentes, tengo mas confianza en mis ojos que en mis oidos, porque pueden decirme lo que quieren que yo oiga, pero raras veces pueden remediar que yo no vea en sus ojos lo que desean ocultarme.

A veces se ven entre personas de muy buena crianza otras, que por via de adorno, segun creen, entretegen en la conversacion algunos juramentos, pero es preciso observar que estas tales jamas son las que contribuyen, ni aun en la mas mínima parte, á dar á las reuniones á donde concurren el título de reuniones de gentes bien criadas. Siempre que observes que un hombre jura mucho, puedes decir sin miedo de engañarte que tiene muy mala educacion; y créeme que no decir mas de él es hacerle un gran favor.

Hijo mio, ten mucho cuidado en no repetir en ninguna parte lo que hayas

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

oido en alguna casa ó reunion. Las cosas al parecer mas indiferentes suelen tener por medio de la circulacion, consecuencias mas graves de las que se imaginan. Hay en la conversacion una especie de general y tácita convencion, por la cual el hombre se ve empeñado á no divulgar lo que ha oido, aunque no se le haya encargado en el acto el secreto. Semejantes *corredores* de tertulias, ademas de meterse en mil laberintos y discusiones desagradables, suelen ser recibidos á donde van con la mayor indiferencia ó cautela.

Si quieres, hijo mio, que no se sepan tus secretos, no los cuentes á nadie; pues son muy pocos los hombres que saben guardar el secreto que se les confia, y como si fuera una carga pesada que les oprimiese el pecho, tratan de sacudirla asi que hallan quien quiera escucharlos. ¡Cuántas enemistades, cuántos desastres, cuántos trastornos públicos han debido su orígen á la falta de un secreto! Considera que un secreto es una joya que te prestan, de la cual no es lícito disponer ni aun

upna

para adornarte con ella momentáneamente.

El estilo de la conversacion debe ser conforme á los sugetos con quienes se habla: quiero decir, que un mismo asunto y un mismo modo de decirlo no convienen á un Obispo, á un filósofo, á un capitan, á una señora. Es menester saber tambien los títulos y las espresiones de cortesia que corresponden á cada uno segun su clase y empleo: unos tienen el tratamiento de *Usía*, otros de *Alteza*, *Eminencia*, &c. &c.

La conversacion de un hombre vulgar se resiente de la mala educacion que ha recibido y de haber alternado con gente ordinaria. No sabe salir de asuntos domésticos, de sus criados, del buen órden que se observa en su familia, con algunas anécdotas de la vecindad: todo lo cual suele contarlo con énfasis, y como si fuera muy interesante.

Otras muchísimas cosas pudiera decirte, pero concluiré exortándote á que jamas salgan de tu boca palabras indecentes; si otros las dicen, manifiesta con el semblante tu desagrado. No

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

cuentes cosas asquerosas, particularmente estando en la mesa; ni en medio del placer y la alegria salgas con un discurso que recuerde alguna desgracia. Si estás hablando con un superior, y notas que tiene dificultad en hallar las palabras para esplicarse, no le sugieras lo que deba decir. No hagas repetir á una persona lo que ha dicho, pues seria señal de que habias puesto poca atencion cuando hablaba. No andes contando secretos al oido en una reunion, ni apuntes con el dedo las personas de quienes hablas si están presentes. Al referir un hecho, no digas de quien lo sabes, si esto puede incomodar á quien te lo dijo.

DEL MODO DE CONDUCIRSE EN UNA SOCIEDAD.

Por el modo de portarte en una sociedad, formarán de ti las gentes que no te conozcan buena ó mala opinion; es pues muy importante que no te descuides sobre este punto.

Al entrar en un parage donde se hallen reunidas muchas personas, saluda

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

con modestia, inclinando el cuerpo ácia adelante y bajando los ojos; primeramente á los amos de la casa, y despues á las demas personas, continuando por las de mas distincion. Si es costumbre darse las manos, alarga la tuya á tus iguales ó inferiores, y con los superiores espera á que ellos te la alarguen.

Si todos estuvieren sentados, toma el asiento que se halle vacante ó aquel que te indiquen.

En cualquiera situacion que estés, deja al cuerpo en su posicion natural; porque la afectada siempre es ridícula. Si estuvieses sentado haz que tus pies descansen igualmente en tierra, sin que estén las piernas demasiado separadas ni unidas. Es muy mala costumbre poner los pies en los palos de las sillas, porque ademas de ser una postura demasiado familiar, se echan á perder con esto las sillas, y no le puede gustar nada al amo de la casa.

No te estregues las manos por via de pasatiempo ó para darte importancia: no cantes entre dientes, ni silves,

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

pues son señales de mucho fastidio, poco agradables á los demas. No saques el relox á menudo, porque lo interpretarán, ó bien que estás cansado y que deseas que pase el tiempo de la visita adoptado por la etiqueta, ó que tienes vanidad en enseñarlo.

Si alguno te ofreciere una cosa, recíbela con una ligera pero decente sonrisa, inclinando un poco el cuerpo ó la cabeza: al devolver el mismo objeto, observa poco mas ó menos la misma ceremonia. Si fuere cuchillo, cuchara, tenedor, tijeras ó alguna otra cosa que tuviere mango ó parte determinada para cojerlo, preséntala por el lado conveniente á la persona que la ha de recibir.

Si te regalan algo, no desprecies la dádiva, sobre todo delante del que te haya regalado: no solamente seria ingratitud, sino que ofenderias al que creyera darte gusto. Tampoco es muy cortés alabar el regalo que hagas á una persona; seria dar á entender que exigias un agradecimiento mayor. Es menester saber dar, hijo mio, porque no

upna Universidad Pública de Navarra

consiste en dar mucho, sino en el modo, en la gracia con que se dá.

Con este motivo te recomiendo que seas muy delicado en los servicios ó favores que hagas. El que tiene necesidad de nosotros, como sea un hombre de bien, bastante humillado se encuentra con la necesidad misma; es cosa cruel tratarle con desdén ó mal modo. Respeta el amor propio de cualquiera, pues este es el medio de grangearse voluntades. Cuando des limosna, es preciso que la des con gracia; si los hombres reflexionáran que aun es menos trabajoso ser amable que seco y sobervio, y que no hay corazon que resista á la amabilidad, al paso que todos se irritan contra un orgulloso, pocos habria que no se esforzáran en ser ó parecer lo que tantas ventajas acarrea: nadie agradece un favor hecho con altaneria; es una accion que irrita.

Volvamos á nuestro asunto. Hay ciertas necesidades continuas en la vida humana, que es preciso satisfacerlas de un modo que no choque á nadie. Entre ellas las que mas á menudo ocur-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

ren són, el sonarse las narices, escupir, estornudar, bostezar. Lo primero debe hacerse sin incomodar á los circunstantes con un ruido semejante á una trompeta; en seguida recójase el pañuelo y póngase en el bolsillo, sin estregarlo antes ni mirar dentro, como lo hacen algunas personas mal criadas. Cuando hay deseo de escupir, es menester volver la cara un poco para no salpicar á nadie: lo mas limpio y lo que se debe hacer en toda sala alfombrada ó bruñida, es escupir en el pañuelo ó en la escupidera si la hubiere. Por lo que respecta á estornudar, es preciso volver un poco la cabeza, ó lo que es mejor cubrir la cara con el pañuelo. Si está en uso saludar á la persona que estornuda, esta debe dar las gracias con una ligera inclinacion.

El bostezar á menudo se considera como una señal de fastidio; si tuvieres necesidad de hacerlo, cubre la boca con el pañuelo, y no hables en tanto que dure el bostezo: si esta necesidad te ataca demasiado, vale mas retirarse.

Cuando las gentes se reunen al re-

upna Universidad Pública de Navarra

dedor del fuego, los asientos mas cómodos se deben ceder á las personas de mas consideracion. No pongas las manos á las llamas, no te coloques delante de los otros, ni de espaldas á la lumbre; esto último solo puede ser permitido á un padre delante de sus hijos, ó á un amo con sus criados. La humanidad y la cortesanía exigen que se haga lugar á los que lleguen tarde, y que se les ceda el sitio en el cual puedan calentarse mejor.

Si alguno echa al fuego cartas, papeles ú otra cosa semejante, es muy indiscreto el retirarlos; no lo es menos el ponerse á leer las cartas que hubiese sobre una mesa, ó cuando otra persona estuviere leyendo algun papel dirigir la vista ácia él para ver lo que contiene. Tampoco se debe abrir un libro sin pedir antes permiso á su dueño: en fin no se debe tocar nada estando en casa agena.

Observa en todas ocasiones como se conducen las personas que pasan por muy bien educadas, é imita de ellas lo que conviene á tu edad y al rango

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

que ocupas en la sociedad, procurando no copiar los modales de un personage distinguido, porque esto solo bastaria á cubrirte de ridiculez.

Hay muchos jóvenes que por falta de trato de gentes, ó por descuido de sus padres y maestros rehuyen de toda suerte de visitas, y cada vez que tienen que presentarse en una tertulia ó reunion de personas de ambos sexos, les entra un temblor como de terciana; cuando entran en la sala se hallan embarazados, se turban, equivocan las personas, todo lo confunden; y en seguida adquieren un aborrecimiento mayor al trato social de gente fina. Vence, hijo mio, este temor pueril, que te perjudicará mucho. Haz por adquirir un aire desembarazado y franco, que no raye en llaneza; pues este seria otro estremo igualmente peligroso.

Una persona amable, atenta y alegre forma las delicias de una sociedad. Si algun disgusto te aflige, olvídale á la puerta de la casa á donde vayas: si te es imposible, no salgas de casa, asi no comunicarás á otros tu tristeza.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

DEL MODO DE ESTAR A LA MESA.

Antes de sentarte á la mesa debes lavarte las manos sino las tienes muy limpias. Si vas á alguna casa donde esté en uso el lavarse, espera que llegue tu turno, y hazlo sin incomodar á nadie ni mojar tus vestidos.

Hay familias que tienen la loable costumbre de hacer una corta oracion antes de empezar á comer, esto no puede sorprenderte porque en casa hacemos lo mismo; pero hay personas imprudentes é impías para quienes esto suele ser un objeto de sonrisa burlona, y miran con cierto aire de compasion á los que reconocen la existencia de Dios, y le dan gracias por los beneficios que nos dispensa. Si te hallas en alguna casa, en la cual no acostumbran á rezar al principio y al fin de la comida, no digas nada: levanta silenciosamente tu corazon á Dios, y con esto habrás cumplido.

Cuando llegue el caso de acercarse todos á la mesa, espera que el dueño ó la señora de la casa te señale el asien-

to que has de ocupar, y deja que las personas mayores ó de mas consideracion se sienten las primeras.

No te arrimes demasiado á la mesa, ni tampoco te separes mucho de ella: colócate con soltura, sin incomodar con los brazos á tus vecinos. Jamas pongas los codos sobre la mesa ni sobre el palo de la silla del que esté á tu lado; apóyate ligeramente en tus muñecas, y ten el cuerpo derecho.

No despliegues la servilleta antes que lo haga el dueño de la casa ó el que te convide: ponla segun esté mas en uso, y de modo que la halles pronto para limpiarte con ella los dedos y los labios siempre que sea necesario, principalmente antes y despues de beber.

Parece muy mal soplar el caldo, la sopa ó comida para enfriarla; se debe menear despacio con la cuchara y al llevar esta á la boca no hagas ruido para sorber el caldo. No alargues con precipitacion el plato para que te sirvan, espera que te llegue el turno.

Si te presentan un plato, no escojas los mejores bocados, sobre todo cuan-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

do hay personas mayores ó señoras á quienes servir antes.

No comas con demasiada precipitacion ni muy lentamente: lo primero anuncia glotonería, y hace daño al estómago; lo segundo fastidia á todos. No llenes demasiado la boca, ni hables mientras no hayas pasado el bocado.

No cojas la sal ni la pimienta con los dedos; sino hubiese cucharita destinada á este servicio, sírvete de la punta del cuchillo ó del mango del tenedor. No andes oliendo los manjares; y á menos que el dueño de la casa te pregunte tu parecer, abstente de hablar de la buena ó mala calidad de ellos; pero en ningun caso rebajes el mérito ni el de su condimento. Si hallas en la comida alguna cosa sucia, como un pelo, una mosca, &c. no la enseñes á nadie para no incomodarle; sepárala á un lado con disimulo, ó entrega el plato al criado cuando esté inmediato.

No eches por tierra huesos, cáscaras de huevos, mondaduras de frutas, ni nada de lo que se coma; es menester poner todas estas cosas á la orilla

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

del platö. Los huesecillos de las frutas se sacan mas limpiamente de la boca con dos dedos, que escupiéndolos á la mano.

Es desagradable ver á una persona mancharse las manos comiendo, tocar la carne y las salsas con los dedos, y lamerlos en seguida. Se tiene por grosero al que limpia el plato con un pedazo de pan cogido con los dedos.

No bebas teniendo la boca llena, y sin haberte limpiado primeramente los labios. Agarra el vaso por la parte mas inmediata al pie que al borde de él, y si te sirves tu mismo la bebida, no le llenes tanto que sea espuesto manchar el mantel. Se debe beber ni muy apriesa ni muy despacio, ni á sorbos haciendo resonar los labios: mientras estes bebiendo ten la vista fija en el vaso.

Durante la comida no muestres, hijo mio, cierto aire ávido, que haria creer ibas á devorar todo cuanto estabas viendo. No mires al plato del vecino para examinar si le han dado mejor tajada. No recibas nada sin dar las gracias con una ligera inclinacion de cabeza, y de

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

palabra si el dueño ó dueña de la casa te hacen algun obsequio.

Durante el primer servicio se suele hablar poco, luego la conversacion se hace general, y por último cada uno habla con los que tiene á su lado, y á veces con el de enfrente; si la mesa es muy larga no parece bien emprender una conversacion con alguno que esté muy distante, pues si todos hicieran lo mismo, se armaria una algaravía que nadie podria hacerse entender.

El momento de los postres es un escollo para muchas personas; unas porque hacen ver su glotonería, otras porque cogen muchas cosas para llevárselas, y algunas porque creen que entonces es permitido manifestar una alegria loca é incómoda hasta el punto de fastidiar al hombre mas cachazudo.

La última cosa que te recomiendo, hijo mio, es que no comas hasta hartarte. Un sábio antiguo ha dicho que el esceso en la bebida y comida ha muerto mas gente que todas las guerras juntas. Las indigestiones destruyen el estómago, causan dolores violentos y acarrean la

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

muerte; tales son las consecuencias de la glotonería. Nunca hagas esceso en el beber; el vino, y mas que todo los licores queman las entrañas, producen jaquecas horribles, debilitan la vista y aun el espíritu. Es preciso que salgas de un convite con la misma serenidad con que hayas entrado en él; dormirás tranquilamente; estarás dispuesto para todo lo que se te ofrezca; tendrás los sentidos despejados; el estómago, que es el laboratorio químico donde se prepara todo lo que necesita para su subsistencia nuestra frágil máquina, hará sus funciones con regularidad; y por último nadie podrá jamas echarte en cara un defecto, que aunque muy comun, es vergonzoso. Si te encuentras alguna vez con gentes que quieran hacerte beber mas de lo que conceptúes razonable, no seas complaciente hasta el estremo de estropear tu salud, y de esponerte á la befa y al escarnio por una mal entendida complacencia. Porque debes saber, que la descortesía está de parte del que provoca á cometer un esceso, no de parte de aquel que

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

tiene bastante juicio y firmeza para no hacer demasías.

Hijo mio, acabaré diciéndote que si estando convidado llega algun pobre á pedirte limosna, no seas como aquellos que se irritan diciendo que van á importunarlos; al contrario, piensa que tal vez no habrá comido, ni tendra que comer en aquel dia, y dale algo con que pueda ir satisfecho: estoy seguro que la comida te sabrá mejor despues de socorrer la urgente necesidad del infeliz que acude á tu puerta cansado y desfallecido.

CONDUCTA QUE DEBE OBSERVARSE EN EL JUEGO.

El ánimo, hijo mio, tiene necesidad de distraerse despues de haberse ocupado algunas horas en asuntos sérios: con este motivo se han imaginado los juegos. Cada edad, cada clase y aun cada sexo tiene los suyos propios; no obstante de que los hay tambien que convienen generalmente á todos. Los de la niñez son muchísimos, algunos

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Pública

de los cuales giran con las estaciones; pero en este momento voy á hablarte considerándote como hombre, y te diré la conducta que se debe observar en el juego. Es menester ponerse a jugar con rostro alegre y con intencion de contribuir al placer de los demas.

El que solamente ve en el juego el medio de ganar dinero, tiene el alma sórdida; y necesariamente debe ser mal jugador, esto es, hará trampas cuantas veces se le proporcione la ocasion de hacerlas sin ser notado, pero tambien se espone a un pesado lance. Un tramposo es un ladron que roba el dinero á aquellos que el llama amigos suyos; es un hombre indigno de ser admitido en ninguna parte. Todo hombre de educacion se conduce desinteresadamente, y juega solo por divertirse: si gana no manifiesta una alegria inmoderada que pueda ofender á los que han perdido, y si pierde no se pone de mal humor.

Es mucha descortesía burlarse de los que no han jugado con destreza, y hay

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

cierta malignidad en zumbar á los que han perdido. El juego, hijo, es peligroso: no solamente se pierde mucho tiempo cuando se adquiere demasiada aficion, sino que se corre gran riesgo de quedarse pobre: por lo tanto juega las menos veces que puedas. No se debe decir jamas á nadie si es tardo ó vivo en jugar, ni demostrar la menor impaciencia sacando el relox, tomando un libro para leer, &c. El silvar, cantar, hacer ruido con los pies ó con los dedos sobre la mesa son señales de una educacion poco esmerada.

Los que presencian el juego deben observar el mas riguroso silencio, sin inclinarse á favor de nadie para darle consejos, que ofenden á quien se dan, porque hieren su amor propio, y todavía mas al otro porque le hacen perder el juego.

No es de caballeros mirar las cartas del contrario para saber su juego y atacarle con esta ventaja debida á una falta de delicadeza. Paga puntualmente lo que pierdas, sin aprovecharte del olvido de los otros.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

En ninguna parte se descubre mas la buena ó mala educacion del hombre, la nobleza ó ruindad de sus pensamientos como en el juego: allí se ponen en movimiento de una parte la ambicion, la codicia, la envidia, el rencor y otras mezquinas pasioncillas; de otra la generosidad, el desprendimiento, la noble emulacion, la distraccion desinteresada y la chanza festiva y modesta. ¡Cuán diferentes serán los semblantes agitados por pasiones tan opuestas.

DEL MODO DE ANDAR POR LAS CALLES.

Los hombres de juicio que no quieren pasar por estravagantes, y llamar la atencion de muchos, marchan naturalmente, ni de un modo lento ni muy precipitado, á menos que no lo exija la urgencia. Alzar afectadamente la cabeza con un balance de hombros al mismo tiempo, indica orgullo ó altanería.

No andes de puntillas como si estuvieras bailando, á no ser para pasar un charco; no corras de una acera á

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Colecciones Públicas

la otra de la calle, porque te tendrian por loco. No muevas violentamente los brazos como si fuesen alas ó remos; si vas con alguna persona superior ponte á su izquierda, y arregla tus pasos á los suyos; no te acerques tanto á ella que la incomodes, ni te separes en tales términos que no puedas oir lo que ella hable. Ten cuidado de observar donde pisas para no mancharte, ni salpicar de lodo á los demas que pasen. A una señora es menester llevarla á la parte interior de una acera, aunque ella tenga que darte la derecha. En las grandes ciudades, donde el concurso de gentes en las calles es muy numeroso, hay una convencion que se observa con el mayor rigor, y es que cada uno conserva la derecha en la acera por donde pasa; de este modo se corta todo origen de disputas, no se interrumpe la marcha, y resulta que para todos es muy cómodo. Si encuentras alguna persona respetable por su edad ó dignidad, has de saludarla cortesmente y cederle la acera.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

MÉTODO.

La prontitud es el alma de los negocios; y nada contribuye tanto á despacharlos prontamente como el método. Establece un método para cada cosa, y obsérvalo rigurosamente mientras otros accidentes inesperados no te lo estorben. Fija un dia determinado y hora en cada semana para poner en órden tus cuentas; de este modo con poco trabajo evitarás el que te engañen ó defrauden mucho. Todas las cartas y papeles han de estar rotulados y atados en sus respectivas clases, para que los puedas hallar al instante cuando los necesites. Señala cada dia el tiempo de tu estudio y lectura, y sienta en un libro aquello que mas te llame la atencion en lo que leas, para ayudar tu memoria, y no para hacerte pedante. No leas jamas la historia sin tener á tu lado los mapas, y un libro ó tablas cronológicas á donde recurrir cuando se ofrezca; sin esto, la historia solamente es un confuso hacinamiento de hechos.

upna Universidad Pública de Navarra Hemeroteca Colecciones Públicas

Algunos jóvenes puede ser que te digan, que todo este órden y método es muy fastidioso, bueno para gentes de entendimiento obtuso, y una sugecion desagradable capaz de sofocar el noble fuego de la juventud. Yo sostengo todo lo contrario: el órden te procurará mas tiempo y mas gusto para tus diversiones, y lejos de serte fastidioso como lo pongas en uso un mes, te costará mucho trabajo el dejarle. La ocupacion es á los placeres, lo que el ejercicio al alimento; asi es que una comedia, un baile, un concierto, causarán mas placer al hombre estudioso, que no al que ha pasado todo el dia en una inútil ociosidad.

Muchos creen que se divierten con tal que no estudien ni se ocupen en algo. Asi adquieren el hábito de la pereza, y gustan solo frecuentar aquellos sitios donde pueden hacer su voluntad. Puedo decirte, hijo mio, que escepto los criminales no hay gentes mas desdichadas que estas; á todas partes á donde van un fastidio mortal las persigue, y nuuca están contentas; en los

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Pública

mismos placeres que mas ansian, hallan un vacío que no saben como llenar, que les atormenta. Cuando llegan á ser viejos, todo les importuna, y acaban por ser el azote de sus familias.

Si por casualidad te faltasen algunas veces dos ó tres horas para alguna cosa útil, tómalas de la parte destinada al sueño. Seis ó siete horas bastan para dormir, lo demas es pereza. Si tus negocios ó diversiones te tienen alguna vez hasta las cuatro ó cinco de la madrugada, levántate á la misma hora que tienes de costumbre, para no perder las horas preciosas de la mañana, y á fin de que el sueño te obligue á ir á la cama mas temprano á la noche siguiente.

Sobre todo, hijo mio, no emplees el tiempo en frivolidades. El hombre frívolo siempre parece ocupado, pero en nada de provecho. Para él los pequeños objetos son grandes, y desperdicia en bagatelas el tiempo y la atencion, que debiera emplear en cosas de importancia.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Es necesario que conozcas el verdadero valor del tiempo; fuera ociosidad, pereza y dilacion; nunca suspendas para el dia siguiente lo que puedas hacer hoy.

ECONOMIA.

Un tonto malgasta sin crédito ni provecho, un hombre de juicio gasta de un modo enteramente contrario. Este emplea el dinero como el tiempo, útil ó agradablemente para él ó para otros. Aquel compra lo que no necesita; y no paga lo que le hace falta. No pasa delante de una tienda de alemanes sin caer en la tentacion de comprar alguna caja de tabaco, algun relox, puño de baston, ó bien otras bujerias ó chucherias que solo sirven para arruinarle. Sus criados y los tenderos conspiran contra él, y á poco tiempo queda asombrado de ver en su casa tan ridiculas superfluidades, y tan pocas cosas de aquellas que aumentan la comodidad y bien estar de una persona. Sin cuidado y método las mas pingües rentas no sirven á cubrir los gastos necesarios.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

El hábito de no gastar mas de lo que conviene gastar, se contrae en la niñez; y si por el contrario en ella te acostumbras á saciar todos tus apetitos, y á comprar todo lo que se te antoja, todas las riquezas del mundo no te bastarán despues.

DE LAS AMISTADES.

Los jóvenes suelen ser regularmente muy francos, y de aqui viene que sean engañados con facilidad por los truanes: se les figura que cualquiera pícaro que les dice que es su amigo, lo es realmente y á esta profesion de simulada amistad corresponden con ilimitada confianza, en cuyo cambio pierden siempre. Guárdate de amistades hechas prontamente. A los que te vengan con muchos ofrecimientos, recíbelos con urbanidad, pero desconfía mucho de ellos; págales con cumplimientos, no con confianza. No creas que las grandes amistades se hacen de repente; la verdadera amistad camina á paso lento y no medra como no haya sido inger-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

tada en un tronco de mérito recíproco y conocido.

Hay otra clase de amistad nominal entre los jóvenes que parece muy ardiente, pero que por fortuna suele ser de corta duracion. Es la que se forma presto, y por la casualidad de haberse encontrado en el mismo camino del libertinage. ¡Admirable amistad por cierto! Mejor fuera llamarla conspiracion contra la moral y buena crianza, y que le castigáran los magistrados civiles. Sin embargo, tienen la desvergüenza y la necedad de dar á esta confederacion el nombre de amistad: se prestan dinero mutuamente para malos fines: se empeñan en riñas ofensivas y defensivas en favor de sus cómplices; se cuentan unos á otros lo que saben y lo que no saben; hasta que por algun accidente que siempre acontece, se dispersan y no piensan mas unos de otros como no sea para hacerse daño, ó burlarse de su imprudente confianza.

Cuando se valga alguno de protestas y juramentos para hacerte creer una

upna

cosa, que sea tan probable que se pueda creer sin necesidad de tales aserciones, puedes estar seguro que trata de engañarte; que tiene mucho interés en hacértela creer, pues de otro modo no se tomaria tanto trabajo.

Debes distinguir los compañeros de los amigos; un compañero complaciente y agradable suele ser muchas veces un amigo peligroso. No olvides jamas un refran tan cierto como sabido: *dime con quien andas y te diré quien eres.* El que anda siempre con pícaros es muy difícil que sea hombre de bien.

Al reusar la amistad de algun tunante, si es que puede llamarse amistad, no lo hagas de un modo tan grosero, que se te convierta en enemigo; pues si los perversos son malos para amigos, aun son peores para enemigos. Has de ser realmente reservado casi con todos, y muestrate franco en la apariencia; es desagradable parecer reservado, y muy peligroso no serlo. Pocos saben hallar el medio: muchos son ridículamente misteriosos y reservados en bagatelas;

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

y otros comunican imprudentemente todo cuanto saben.

DEL MENTIR.

Es casi inútil inculcar en tu corazon el amor á la verdad, que ha sido uno de los sentimientos que con mas esmero he procurado inspirarte desde que empezaste á hacer uso de la razon; mas hallándote en la edad en que esta debe ser el apoyo de tus acciones, conviene que sepas cuan facil es la severidad de aquel principio por los ejemplos que el mundo te presentará, dorando con pretestos mas ó menos plausibles, el mas bajo, el mas despreciable de todos los vicios.

El mentir es el efecto de la malicia, de la cobardía ó de la vanidad; pero generalmente los que mienten no consiguen su objeto, porque tarde ó temprano se descubre la mentira. El embustero que trata de rebajar los bienes ó la opinion de un sugeto, podrá dañarle por algun tiempo, pero al fin él tendrá que sufrir mas; pues descu-

upna

bierta la mentira todos le aborrecerán.

El que se equivoca y tiene la franqueza de confesarlo, obra con nobleza; el que trata de evadirse de alguna cosa por medio de una mentira, es un hombre despreciable y cobarde.

Hay muchos que se recrean en contar mentiras, que pueden ser tenidas por inocentes, porque á nadie hacen daño sino á ellos mismos; estas mentiras nacen de la vanidad y locura. Los tales son amigos de lo maravilloso, han visto cosas que nunca han existidò: han visto otras que realmente nunca vieron, aun cuando existian, solamente porque creyeron que eran dignas de ser vistas: con esto creen atraerse la admiracion de los demas; y lo que ganaron es hacerse ridículos y despreciables, sin que nadie dé crédito á sus relaciones; pues es muy natural el suponer que una persona que miente por vanidad, no tendrá escrúpulo en decir una mentira muy gorda si le interesa.

La senda de la verdad es fácil y segura; la de la mentira es un confuso laberinto. El que una vez deja atras la

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

sinceridad, no es dueño de volver á ella, porque un artificio conduce á otro, el enredo del laberinto se aumenta, hasta que cae en las redes que él mismo ha tejido.

El sér de quien emana toda perfeccion, se da á sí mismo el título de Dios de la verdad, como si quisiera darnos á entender que no podemos acercarnos á su esencia, ni hacernos dignos de sus favores, si no es por medio de este sagrado atributo. No solo debemos amar la verdad, sino que debemos ademas huir de todo lo que la empañe, la disfrace y la disimule. Aun cuando no considerásemos la sancion divina de este precepto, para movernos á ponerle en práctica, bastaria tener presente las consecuencias que trae consigo la mentira. El desprecio, el odio, la desconfianza, tales son los castigos que da todo el mundo á este delito.

DE LA ESCRITURA DE LAS CARTAS.

No se debe exigir que todos sean buenos pendolistas; pero sí que la forma

de la letra sea clara y sin garabatos, de modo que no se pierda tiempo en leer la carta. Algunas he visto yo de un personage distinguido, que contenian asuntos de la mayor importancia y urgencia, que despues de hora y media de trabajo penoso no podiamos descifrarlas, no obstante que nos reuniamos tres amigos con este objeto.

Como diariamente ocurre escribir cartas, es muy importante saber escribirlas bien. Los descuidos en la ortografía y en el estilo no son perdonables en los hombres, y aun en las señoras parecen mal. El asunto epistolar debe ser conforme al asunto de que se trata. Supongamos, las cartas de comercio no deben contener mas que lo que es absolutamente necesario, con espresiones y términos iguales á los que se emplearian si se tratase verbalmente el mismo asunto.

Un hijo debe escribir á su padre sencilla y respetuosamente; las espresiones alambicadas solo sirven para hacer reir.

Una carta de pésame no debe contener sino lo que es propio para miti-

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Pública

gar el dolor, pero sin mezclar nada que huela á jocoso. Una enhorabuena tiene por objeto manifestar el placer que siente la persona que escribe, por la fortuna ó feliz suceso de un amigo ó conocido; las espresiones amables y afectuosas sientan bien en estas cartas. En general todas ellas deben estar escritas de un modo sencillo y natural, presentando las ideas del mismo modo que las presentariamos si estubiesemos hablando con aquellos á quienes escribimos: correccion y concision deben brillar en ellas. El estilo jocoso conviene solamente á dos amigos íntimos.

Es necesario saber las ceremonias y etiquetas corrientes; quiero decir, el papel que se ha de usar, la margen que se ha de poner, el lugar de la fecha, firma y antefirma, el modo de doblar la carta, sellarla y poner el sobre. Si al tiempo de escribir la carta ó el sobre, cayere algun borron ó mancha, se debe escribir otra, y si no hubiese tiempo, es absolutamente indispensable el pedir perdon de enviarla en semejantes términos. Todas estas menudencias, co-

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Pública

mo suceden diariamente, y pueden agradar ó desagradar, merecen alguna consideracion: el que no hace caso de ellas es tildado justamente de que falta al respeto que debe á los demas, y por consiguiente no debe estrañar que no se le guarden á él.

DE LA PRONUNCIACION AL TIEMPO DE HABLAR.

Quien desee adquirir una pronunciacion agradable, debe leer todos los dias en alta voz un trozo á un amigo que lo entienda, y suplicarle que le interrumpa y corrija cuando vaya demasiado apriesa; cuando no marque los diversos periodos y miembros de cada uno, ó no pronuncie con la debida claridad. A falta de un amigo ú otra persona que corrija, será bueno que lea para sí, pero en alta voz; acomodando la pronunciacion á su propio oido, y variando aquella segun el asunto para evitar cierto tonillo empalagoso y monotono, muy propio para conciliar el sueño á cuantos estén oyendo la lectura. Es preciso abrir los dientes para

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

leer ó hablar, articulando cada palabra claramente, lo cual no puede hacerse sin pronunciar la última letra. Con este ejercicio diario se adquiere en poco tiempo mucha soltura y gracia en la lectura.

No son de despreciar tampoco la voz y el modo de hablar: algunos hay que casi cierran del todo la boca cuando hablan, y barbullan sin que se les entienda nada; otros van por la posta como unas taravillas, escupen al sujeto con quien hablan, y tampoco se les entiende; otros gritan como si fueran sordos los que están escuchando, y otros bajan tanto la voz que no se les oye. Todos estos hábitos son toscos y desagradables, por cuyo motivo deben evitarse. He visto gentes de mucho talentò mal recibidas por faltar á estas pequeñeces; al paso que otras de muy poco talento eran bien recibidas por observarlas.

ESPRESIONES VULGARES.

La vulgaridad en el lenguaje es una señal característica de mala educacion,

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Publicaciones

y de acompañarse con gente ordinaria. Espresiones proverbiales y dichos comunes son las flores de retorica usadas por un hombre vulgar. Un hombre fino no echa mano de los proverbios y aforismos vulgares: no se vale á cada instante de palabras favoritas ni de otras indecentes y groseras, sino que habla correcta y gramaticalmente.

APODOS.

Nada hay que deba temer con mas razon un jóven al presentarse por primera vez en el mundo, y que deba evitar con mas cuidado que el que le planten encima un apodo ó mote que le ridiculice. Si el apodo envuelve alguna gracia maliciosa y picante, es mas permanente que el apellido; de modo que ni aun las sombras de la muerte alcanzan á borrarle. Lo que da motivo á marcar á uno con algun apodo entre gentes de buena crianza, suelen ser generalmente ciertos pequeños defectos en el modo de presentarse, de saludar, de hablar, de andar, de vestir, &c.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Hijo mio, no seas tu de esos que se entretienen en las reuniones en poner apodos; los tales son despreciados aun de aquellos á quienes hacen reir. Tambien te aconsejo que nunca publiques las debilidades y achaques de otros con el designio espreso de divertir á una sociedad. El hombre de bien debe antes tratar de ocultar las desgracias y debilidades agenas, que de pregonarlas para escitar la risa. Los que tienen gracejo en el decir, deben agradar, no dañar; pueden brillar como el sol en las zonas templadas sin quemar.

DEL TIEMPO Y MODO DE ACOSTARSE.

Te he dicho poco mas ó menos todas las reglas de urbanidad que pueden ponerse en práctica en el curso de un dia: en los demas casos que te ocurran, y de que yo no te haya hablado, imita á las personas que á una hombría de bien á toda prueba, saben unir la verdadera cortesanía, que tiene por fin principal el agradar.

En cuanto á la hora de acostarse,

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

si eres dueño de hacerlo cuando mejor te parezca, te aconsejo no lo hagas despues de media noche. Ya te he hablado antes de ahora de las ventajas que trae el madrugar, tanto para la salud, como para el mejor desempeño de los negocios. Para madrugar es preciso acostarse temprano.

Antes de retirarse á la cama, un hijo bien educado, debe dar las buenas noches y besar la mano á sus padres, y saludar á los que se hallen presentes.

No debe entrar en la cama sin haber dado gracias á Dios por todos los beneficios recibidos durante el dia.

En el modo de desnudarse debe reinar la misma decencia que en el vestirse. Los vestidos deben ponerse con cierto órden, y en parage determinado; de manera que sea fácil hallarlos por la mañana ó de noche, si hubiere precision de levantarse; el órden es utilísimo y economiza mucho tiempo.

Antes de quedarte dormido ocúpate un momento en examinar tus acciones de aquel dia; mira si has hecho al-

upna Universidad Pública de Navarra

guna cosa útil, si has cumplido con tus deberes, y promete ser mejor al dia siguiente si no estas satisfecho del modo con que has empleado el tiempo que acaba de pasar. Piensa, hijo mio. que el tiempo huye para no volver jamas, y que las horas perdidas son otras tantas menos en el curso de tu existencia. Esta reflexion es terrible; y si todos la tuviéramos mas fija en la memoria, seriamos mas avaros del tiempo.

He aqui, hijo mio, todo lo mas esencial y digno de que practiques para llenar tus deberes. Reasumiré todo lo dicho en pocas palabras.

Vuelve el bien que te hagan y serás hombre de bien.

Haz el bien sin interes y serás virtuoso.

Ten en la sociedad una atencion obsequiosa, servicial y galante con los demas y serás cortés.

En fin reune estas tres cosas y serás persona cabal y perfecta.

Por lo que á mí toca, he cumplido con uno de los puntos mas esenciales

upna Universidad Pública de Navarra

de la moral; te he trasmitido las mismas lecciones que he recibido de mis respetables padres. Algun dia si Dios lo permite, ocuparás el lugar que yo ocupo ahora. Pasa entonces á tus hijos lo que acabo de enseñarte; es un deber sagrado que me complazco en creer desde este momento que le sabras desempeñar: asi es como se propagan y se mantienen entre los hombres los buenos principios.

upna

LIBRO SEGUNDO.

COMPENDIO DE LA HISTORIA DE ESPAÑA.

PARTE PRIMERA.

España primitiva desierta ó independiente.

Tubal nieto de Noé, fue el primer hombre que vino á España despues del diluvio. Mucho tiempo despues vinieron á establecerse los iberos y los celtas; y estos grandes pueblos, despues de sangrientas guerras, hicieron la paz y formaron la nacion llamada celtíbera.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Posteriormente ácia los años de la fundacion de Roma, 753 antes de Jesucristo, los fenicios, famosos por su comercio, fundaron colonias en las costas del Mediterráneo, y por fin llegaron á dominar parte de España.

España cartaginesa.

Quientos años antes de Jesucristo arribaron los cartagineses á las costas meridionales de España; y viendo que las riquezas del pais les ofrecían ventajas para su comercio, fueron estableciendose poco á poco; y edificando ciudades, y sembrando la discordia y desunion entre los españoles, aparecieron como conquistadores de España, y enviaron generales valientes y ejércitos numerosos para hacerse dueños de toda la nacion.

Los romanos miraban con envidia que los cartagineses dominasen en España, Sicilia, Cerdeña y otras partes, y emprendieron la primera guerra llamada *Pínica* que duró muchos años: mas al fin habiendo hecho las paces

upna Universidad Pública de Navarra Hemeroteca Universitaria Pública

ambas naciones, la de Cartago volvió á pensar en España, y envió allá á Amilcar Barca con tropas para recobrar lo que habian abandonado y estendió sus conquistas hasta Murcia, Valencia y Cataluña. Amilcar murió en la batalla que dió á los de la ciudad de Sagunto, hoy Murviedro, pueblo aliado de los romanos. A este sucedió su yerno Asdrúbal, á quien un esclavo quitó alevosamente la vida. Con este motivo se confirió el mando del ejército á su cuñado Aníbal, jóven de gran valor y generalmente estimado de todos, quien despues de haber conquistado el reino de Toledo, pasó á Sagunto y se hizo dueño de ella al cabo de una tenaz y nunca vista resistencia.

Habiendo Aníbal reducido y conquistado varias provincias de España, pasó á Italia con un grueso ejército; mas al fin vencido por los romanos, su misma República le entregó al Senado de Roma para conseguir la paz, y estando en la prision, se quitó la vida tomando un veneno que llevaba consigo.

En España quedó gobernando Asdrú-

upna Universidad Pública de Navarra

bal, hermano de Aníbal, y habiendo sido vencido por el cónsul Gneyo-Cornelio-Escipion, se apoderaron los romanos de la mayor parte de la nacion de modo que aquí concluye la segunda época de nuestra historia, ó lo que es lo mismo la España cartaginesa.

España romana bajo la República de este nombre.

Señores los romanos de la España, la gobernaban enviando á ella dos Pretores anuales; uno tenia á su cargo la Bética y Lusitania, y el otro lo restante de España. Éstos, portándose mas como tiranos que como gobernadores, indispusieron los ánimos de los naturales, que con la mayor ansia deseaban sacudir su yugo. A la sazon Viriato, de nacion purtugués y de profesion pastor, y luego capitan de vandoleros, llegó á juntar una tropa considerable de su mismo jaez, y con esta gente por seis veces derrotó á los mas famosos generales romanos: y quizá hubiera aun conseguido ventajas mayores si el afe-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

minado cónsul Servilio Cepion no se hubiese valido del medio indigno de sobornar á tres confidentes suyos para que le asesinasen, lo que efectuaron cogiéndole dormido.

Con la alevosa muerte de Viriato se sujetó la España ulterior á los romanos, quienes renovaron vigorosamente la guerra contra Numancia, ciudad inmediata á donde es hoy Soria, y en ella hallaron tantos viriatos como ciudadanos; pues careciendo de toda especie de comestibles, y hallandose sumamente apretados por Publio Cornelio Escipion el menor (llamado tambien Emiliano) mas quisieron, á imitacion de los saguntinos, entregarse á las llamas que probar dominio estraño.

Destruida Numancia el año 134 antes del nacimiento de Cristo, el sagaz Sertorio mantuvo una porfiada guerra con los romanos y quizá se hubiera alzado con el supremo dominio de España, si el traidor Perpena, subalterno suyo no hubiese maquinado su muerte. Mandaba á la sazon por los romanos el gran Pompeyo, y sujetó á la dominacion ro-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

mana las provincias de España; pero Pompeyo fue derrotado por Cesar durante aquellas ostinadas competencias que se originaron entre los dos: completando esta obra su sucesor Octaviano Augusto, ya con las colonias que en ella fundó, ya tambien con haber domado 45 años antes de la venida de Cristo, á los asturianos, á los gallegos y á los cántabros. Con este motivo descansó la España sugetándose enteramente á los romanos, y recibiendo de ellos la religion, las leyes, las costumbres y el idioma.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

SEGUNDA PARTE.

España goda.

Permaneció la España bajo el dominio romano hasta el principio del siglo V de la era cristiana, en que los suevos, vándalos y otras naciones bárbaras, salidas de los helados climas del norte, y reunidas bajo unos gefes feroces, invadieron el imperio romano, estendiéndose por todas sus provincias, y llevándolo todo á fuego y sangre; dando lugar á este azote la inaccion y pobreza de espíritu de Honorio que á la sazon gobernaba el imperio romano.

Poco despues de la dominacion de estos bárbaros, Ataulfo cuñado de Honorio y rey de los Godos occidentales, se estableció en Cataluña poseyendo las provincias de Languedoc, Gascuña, Guiena, Cataluña y Aragon. Fue este príncipe fundador de la monarquía

goda en España. No era ambicioso, como lo mostró en la oposicion que hizo á sus vasallos de emprender nuevas conquistas; mas ellos seducidos de sus vanos caprichos, se le amotinaron y le quitaron la vida en Barcelona el año 416. Dejó un hijo llamado Segerico que sucedió á su padre por eleccion del ejército. Reinó un año y fue muerto por los suyos por inclinarse á hacer la paz con los romanos.

Era entonces electiva la corona de los Godos; y recayó en Walia general de gran mérito. Por haber este rescatado de la tiranía de los suevos, vándalos y alanos los paises que estos habian usurpado á la nacion romana, el emperador Honorio le concedió el título de rey de los godos en las Galias y España. Falleció este monarca en Tolosa el año de 419.

A Walia sucedió su pariente Teodoredo. En su reinado, se hicieron una cruel guerra los suevos y demas naciones bárbaras, en que tomaron parte los romanos. Por otro lado, Atila rey de los Hunnos, invadió la Italia y las

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Galias con un ejército de 700© combatientes llevando á fuego y sangre cuanto encontraba al paso; pero habiendose unido Teodoredo con Accio, general romano y con Meroveo, rey de los francos, juntaron un ejército poderoso, y fue vencido y derrotado el feroz Atila en la famosa batalla de los campos cataláunicos el año 451, aunque con la desgracia de morir en ella el rey Teodoredo. Sucedióle su hijo Turismundo por eleccion del ejército en el mismo campo de batalla, el cual venció á Atila, que volvio otra vez á las Galias, entrando Turismundo triunfante en Tolosa. Teodorico y los demas hermanos, envidiosos sin duda de su gloria, le hicieron asesinar el año 454.

Teodorico cogió el fruto de su asesinato subiendo al trono manchado con la sangre de su hermano; pero como ningun crímen queda sin el justo castigo del cielo; fue él tambien asesinado por su hermano Eurico el año 467.

Tenia las riendas del gobierno al principio del siglo VI Alarico, hijo de Eurico, príncipe de grandes prendas

y muy valeroso; pero habiendo declarado la guerra á Clodoveo primer rey católico de Francia, deseoso de ensanchar sus estados conquistando las Galias, dió la batalla cerca de Poitiers, la que perdió Alarico con la vida, que le quitó el mismo Clodoveo el año 506, apoderándose en seguida los franceses de cuanto poseian los godos en las Galias.

Con la muerte de Alarico tómo el mando su tierno hijo Amalarico, á quien Gesaleyco su hermano bastardo se le tuvo usurpado por algun tiempo; pero Teodorico, abuelo del niño Amalarico, rey de Italia, se le volvió á dar por medio de las armas, y gobernó la España como tutor. Habiendo casado con Clotilde, no guardó con ella la mejor correspondencia á causa de ser de diferente religion. Murió en la batalla que dió á Childeverto, rey de Francia y hermano de Clotilde.

Teudis, gobernador que habia sido del reino, ascendió al trono; hizo la guerra á los franceses, y fué asesinado en el año 548 dentro de su mismo palacio por uno que aparentaba ser loco.

upna

Dieron el mando despues de la muerte de Teudis á Teudiselo, príncipe valeroso, pero de tan desarreglada conducta, que los principales de su córte se conjuraron contra él, y le quitaron la vida en Sevilla el año 550.

Agila que le sucedió, se vió obligado á pelear con sus vasallos, que se sublevaron particularmente los de Córdoba, á la que puso sitio y tuvo que levantarle precipitadamente con inmensa perdida, dejando sus bagages y tesoros en poder de los cordoveses, y huyendo á Mérida, en donde le quitaron la vida ignominiosamente el año 554.

Atanagildo, por medio del asesinato de Agila logró subir al trono. Para conseguirlo imploró el auxilio de Justiniano, emperador de los romanos, á quienes poco despues declaró la guerra en vez de cumplir los tratados que habia hecho con ellos; pero en ella no tuvo grandes resultados, y murió en Toledo el año 567. Entró á sucederle Liuva sugeto de la primera clase por sus riquezas pero no por su espíritu militar; y así tuvo necesidad de echar

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

mano para compañero suyo en el gobierno del reino de Leovigildo su hermano, quien venció á los romanos suevos y cántabros. Casó este en primeras nupcias con Teodorica, hermana de los Santos Isidoro, Leandro y Fulgencio, de quien tuvo dos hijos llamados Hermenegildo y Recaredo. El primero, con el ejemplo y ruegos de su madre, abjuró la heregía arriana. Leovigildo segun el sentir mas comun de los historiadores, aunque con señales de católico murió enla secta arriana.

Recaredo sucedió á su padre: abjuró el arrianismo públicamente en el Concilio III de Toledo, y fue el primer rey godo católico, restituyendo la paz á la iglesia, reformando las costumbres y sojuzgando á todas las naciones bárbaras de España. Murió colmado de bendiciones el año 601.

Muerto Recaredo, sucedió su hijo Liuva II, á quien alevosamente mató Witerico general de las tropas de su padre, para alzarse con el mando, que ejerció tiranicamente hasta que la Providencia permitió en castigo de su trai-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

cion le quitasen la vida el año 610. Con su muerte pasó el cetro á Gundemaro, príncipe amante de la paz, y uno de los que contribuyeron á la muerte del tirano Witerico. Habiéndose rebelado los navarros marchó contra ellos y entró en su pais á fuego y sangre, obligándoles á huir á sus montañas. El año 611 acometió á los romanos y conquistó algunas plazas ó fortalezas que aun conservaban en España. Por desgracia la muerte cortó el hilo de su vida el siguiente año de 612 con universal sentimiento de todos sus vasallos.

Ocupó el trono Sisebuto por aclamacion. Fue un príncipe valeroso; atacó á los asturianos y riojanos que se le rebelaron y los sujetó. Conquistó de los romanos y griegos algunas plazas que ocupaban, y espulsó á los judíos de todos sus dominios. Castigó á los piratas que infestaban las costas meridionales de España, viviendo en seguida tranquilo protegiendo las ciencias y las artes. Murió el año 621, siendo tambien muy sentido de sus súbditos.

Tomó las riendas del gobierno Suin-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

tila, hijo segundo de Recaredo, por eleccion de los Grandes y por haberse acreditado de un general prudente. Principió á reinar arreglando la administracion de justicia para asegurar á sus súbditos la tranquilidad interior. Arrojó de España las últimas reliquias de los romanos que habian quedado en ella, tomándoles todas las plazas que tenian. Este rey, que al principio de su reinado fue cuerdo, religioso y humano, luego que acabó la guerra se llenó de orgullo, entregándose á los vicios, despreciando á los Grandes é imponiendo contribuciones insoportables á los pueblos, por lo que se hizo universalmente aborrecido.

Valiéndose Sisenando, señor principal del reino, de la afeminacion de Suintíla, y ausiliado de los franceses, le despojó del trono, y subió á él en 631, gobernando piadosamente la monarquía, y restableciendo á su vigor la disciplina eclesiástica. Murió en Toledo el año 636.

Chintila, Tulga, Chindasvinto y Recesvinto, gobernaron sucesivamente

upna Universidad Pública de Navarra

despues de Sisenando, sin que ocurriese cosa particular durante su reinado.

Wamba, que era un caballero principal, general esperimentado y ageno de toda ambicion de dominar, fue elegido por los Grandes para ocupar el trono despues de Recesvinto. Fue el primer rey ungido por manos del arzobispo de Toledo, Quirico, sucesor de San Ildefonso, lo cual se verificó el dia 19 de setiembre del año de 672. Wamba protegió la religion católica, dió sábias leyes para el gobierno de la monarquía, y engrandeció la ciudad de Toledo con magníficos edificios y singulares fortalezas. Acometido de una peligrosa enfermedad, se retiró al monasterio de Pampliega, donde se consagró enteramente al servicio de Dios, y murió en opinion de santo el año de 687.

Le sucedió en el trono Flavio Hervigio; quien en lo general gobernó con tino y prudencia, pero habiendo muerto el año de 687, entró á sucederle Egica sobrino de Wamba, cuyo reinado fue de 14 años, sin que en ellos sucediese cosa digna de contarse.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Witiza su hijo ocupó el trono: al principio de su reinado fue clemente y piadoso: hizo varias gracias á los pueblos; pero despues se entregó á los vicios y á la sensualidad: manchó sus manos con la sangre de los príncipes, quitando la vida á Teodofredo, duque de Córdoba, hermano del rey Recesvinto, y sacando los ojos á Favila. En vista de estas crueldades huyeron los hijos de ambos, Rodrigo y Pelayo, á quienes Witiza queria tambien asesinar. Mandó demoler los muros y fortalezas de todo el reino, menos los de las ciudades de Toledo, Leon y Astorga: desarmó toda la nacion convirtiendo en rejas de labranza todas las armas de hierro y acero. Como los desórdenes del rey creciesen de dia en dia, se rebelaron los godos de Andalucía, y eligieron por rey á Rodrigo, hijo de Teodofredo, al cual socorrieron los romanos, y formó un ejército, causando inmensos daños en los pueblos adictos á Witiza. Este murió en Toledo el año 711.

Don Rodrigo último rey de los godos

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Publicaciones

ocupó el trono despues de la larga guerra civil que habia sostenido con Witiza y sus dos hijos; y cuando el peligro que le amenazaba, ya que no la virtud, debiera haberle contenido, pues los moros hacian cada dia tentativas para entrar en España, se entregó á los mismos vicios que su antecesor, y en particular á la molicie y sensualidad. Y ya fuese, segun algunos creen, por el robo que este rey hizo de la hija del conde D. Julian, ó bien por otros disgustos particulares ó políticos, tomó este último la vituperable resolucion de dar entrada franca á los sarracenos en España, quienes por la ninguna cautela del rey lograron rápidas conquistas. A vista de esta invasion volvió Rodrigo en sí, y juntando la gente que pudo, hizo frente á los moros aliados de Don Julian, presentándoles la batalla frente al rio Guadalete, la que perdió y juntamente el reino. Él desapareció, sin que se haya podido saber de cierto cual fuese su paradero.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

TERCERA PARTE.

España árabe, ó bajo el dominio de los musulmanes.

Despues que los sarracenos aniquilaron las miserables reliquias del fugitivo ejército godo, quedaron en tranquila posesion de toda la Nacion. Muza y Tarif fueron los primeros vireyes y gobernadores de España; pero el año siguiente de su entrada, es decir, en el de 713 fueron llamados por el Califa de Damasco á dar cuenta de sus operaciones en la conquista y gobierno de la Península. Despues fueron varios los gefes y reyes moros que dominaron nuestra nacion, los cuales se la repartieron entre sí, hasta que al cabo de mas de 700 años fueron arrojados enteramente de ella.

Las reliquias del ejército godo destruido sobre el Guadalete, y otros mu-

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Publicaciones

chos españoles no tuvieron otro recurso que retirarse á la escabrosidad de las montañas, para librarse de la muerte que la morisma desenfrenada llevaba por todas partes. Con efecto, las montañas de Asturias fueron principalmente el baluarte de la libertad española: á ellas llegó tambien el príncipe D. Pelayo y otros muchos capitanes godos, y todos reunidos propusieron defenderse y nombrar un rey que los mandase: todos los votos se reunieron en el infante D. Pelayo, y fue proclamado rey el año 718. Para corresponder á la confianza de los que le habian elegido por su defensor, tomó las medidas mas necesarias y convenientes: colocó las tropas en los lugares mas inaccesibles y en los mas estrechos desfiladeros, con órden de no atacar al enemigo hasta que éste llegase á donde estaban. No pasó mucho tiempo sin que el general moro lleno de soverbia fuese á buscar á D. Pelayo; pero éste, á quien el cielo habia destinado para restaurador de España, le detuvo sus pasos, dándole una batalla en que le

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

derrotó, consiguiendo cada dia mas y mas felices conquistas. Desde este príncipe empezó á contarse en España la famosa série de los esclarecidos reyes de Asturias, que luego tomaron el nombre de reyes de Leon. Murió D. Pelayo cubierto de gloria en 18 de setiembre del año de 737 despues de un reinado de 18 años.

Con la muerte de Pelayo heredó la corona su hijo Favila, quien solo reinó dos años habiéndole despedazado un oso en la caza. Entró á sucederle Alfonso I, llamado el católico, yerno de D. Pelayo, quien tuvo diferentes encuentros con los moros, consigiendo de ellos grandes ventajas: reinó desde el año 739 hasta el de 757 reputándose justamente por uno de los reyes mas gloriosos de España. Muerto este, le sucedió su hijo Froila, quien tambien persiguió con felicidad á los infieles; restauró la disciplina eclesiástica, obligó á los sacerdotes casados á que dejasen sus mugeres: sujetó á los alaveses y navarros que se le habian rebelado; y últimamente derrotó un ejército del

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Hemeroteca Publicaciones

Miramamolin de Córdoba, matándole cinquenta mil moros, y haciendo prisionero á su general Aumá, á quien el rey mandó quitar la vida. Con las riquezas que se cogieron en esta batalla mandó construir Froila la ciudad de Oviedo, haciendo de ella la capital de su reino. Movido de vanas sospechas hizo quitar la vida á su hermano Vimarano, por lo que sus vasallos le asesinaron el año de 768. Aurelio, hermano de Alfonso I, ascendio al trono, y habiéndole conservado seis años recayó luego en Silo su cuñado. Estuvo en paz con los moros pero los gallegos se le rebelaron, y los venció en el monte Cebros. Reinó nueve años, y murió en Pavía el año 783. Sucedióle Mauregato que mantuvo paz con los moros bajo condiciones humillantes: reinó cinco años con la mayor tiranía y violencia, y murió con general alegria de todos los buenos el año de 788. Muerto Mauregato tomó las riendas del gobierno un sobrino de D. Alfonso el Católico llamado Bermudo el Diácono. Bien que á estos cuatro últimos reyes mas bien

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Hemeroteca Pública

se les puede reputar por usurpadores de la corona que legítimos monarcas, pues la obtuvieron sin tener derecho alguno á ella.

Conociendo Bermudo la ninguna razon que le asistia para obtener el mando, le puso en manos de D. Alfonso el II llamado el Casto, que reconquistó varias provincias de España, derrotando á los infieles en varios encuentros. Con tantas y tan admirables conquistas, erigió el condado de Castilla, nombrando gobernadores con título de condes. En su tiempo es comun tradicion que se halló el cuerpo del apostol Santiago, á quien habia debido España la predicacion del evangelio. Segun algunos historiadores en este mismo tiempo se erigió en reino la Navarra, siendo el primero que tomò este gobierno Iñigo Arista, conde de Bigorra, de nacion francés, aunque los escritores navarros sostienen con mas copia de monumentos históricos que aquel suceso se verificó en 716, y que el primer rey de este pais fue D. García Jimenez elegido por los naturales. Prueban tambien

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Publicaciones

que D. Iñigo Jimenez fue español é hijo lejitimo de D. Jimeno Iñiguez, pero como la nataraleza de esta obra no permite mayor esplanamiento de estos hechos, hemos creido tocarlos únicamente para la exactitud de la historia. Por lo demas, D. Alfonso murió el año de 842 con la reputacion de haber sido uno de los mayores monarcas de su tiempo, y llorado de todos sus súbditos.

Habiendo fallecido sin sucesion Don Alfonso, nombró para que ocupase su lugar á Ramiro I, hijo segun se cree del rey D. Bermudo: imitó á su antecesor en el ódio implacable contra los mahometanos, de quienes alcanzó grandes victorias, señaladamente en los campos de Albelda junto á Logroño. Murió D. Ramiro el año de 850 en Oviedo.

Sucedió en el trono D. Ordoño I, hijo de D. Ramiro, siendo memorables los principios de su reinado por la cruel persecucion de los cristianos, suscitada por el rey de Córdoba, que hizo martirizar un infinito número de ellos. Don Ordoño se dedicó desde luego á poblar

upna

y reparar varias ciudades desiertas y abandonadas, desde que el rey D. Alfonso I degolló á los moros que las habitaban: derrotó á los ejércitos mandados por Muza, é hizo demoler la plaza de Ávila que D Ordoño tomó por asalto. Murió este monarca en Oviedo el año 866.

D. Alfonso III subió al trono, quien por la felicidad que tuvo contra los árabes mereció justamente el renombre de Magno. No fue igualmente afortunado con los suyos propios, quienes se le conjuraron y obligaron por poner fin á las disensiones interiores á renunciar solemnemente la corona de Leon en su hijo primogénito García, y el señorío de Galicia en Ordoño. Vivió algun tiempo de particular retirado en la ciudad de Zamora donde falleció.

D. García I quedó dueño de la corona de su padre; pero los medios de que este se habia valido para ello no fueron justos, solo la obtuvo por espacio de tres años, habiendo en ellos conseguído algunas victorias de los agarenos.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

D. Ordoño II hermano de Garcia sucedió en el trono. El año cuarto de su reynado entró por tierra de moros con su poderoso ejército; llegó hasta mas allá de Mérida; destruyó cuanto encontró al paso; tomó el castillo de la Culebra por asalto, el cual está situado en Montanches, con cuyo nombre se conoce en el dia, y volvió cargado de despojos y riquezas; ganó otras muchas batallas á los moros, ennobleció á Leon y desde entonces él y sus sucesores se titularon reyes de Leon. Murió en Zamora año de 923.

Fue elegido D. Fruela II, hermano de Ordoño en perjuicio del hijo de este D. Alfonso; mas apénas subió al trono hizo matar á los hijos de un Grande porque se habian opuesto á su eleccion. Fue feroz, sanguinario, y con sus crueldades se atrajo el odio de sus súbditos, que le miraron como á un tirano. Al cabo de trece meses de su reinado murió cubierto de lepra el año 924.

D. Alfonso IV llamado el Monge hijo de Ordoño II sucedió á su tio D. Froila, y llevado del vicio dominante de la

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

inaccion, abrazó la resolucion de vestir la cogulla en lugar de la corona, que puso en manos de Ramiro II, sin hacer cuenta del grande agravio que hacia de escluir á su hijo Ordoño. Tomado que hubo el gobierno Ramiro, se levantaron algunas discordias civiles en su reino, las que con su pericia militar y sagacidad pacificó en breve, hallándose de esta suerte desembarazado para continuar la guerra contra los moros, de los que consiguió escesivas ventajas, mayormente en la batalla que ganó junto á Simancas haciendo en ellos un indecible destrozo y cogiendo prisionero al rey moro de Zaragoza. Completó los triunfos de esta victoria el conde Fernan Gonzalez, quien en su retirada acabó de aniquilar las reliquias del ejército derrotado. Coronado de laureles Ramiro se retiró á Leon, en donde murió el año 950 y 19 de su reinado.

Por la muerte de Ramiro subió al trono su hijo Ordoño III, quien en el príncipio de su reinado tuvo bastante que sufrir por la rebelion de su her-

mano D. Sancho, que intentaba arrancarle la corona, ayudándole para ello su tio D. García Sanchez, rey de Navarra, y el conde de Castilla Fernan Gonzalez: motivo porque se divorció de la hija de este, y tomó por esposa á Doña Elvira, hija de uno de los principales señores de Galicia. Pero habiendo vuelto á hacer las paces con el conde, le dio tropas ausiliares para perseguir á los moros, con las que consiguió alcanzar una completa victoria junto á S. Esteban de Gormaz. Falleció Ordoño luego que tuvo noticia de esta ventajosa victoria en Zamora el año 955: con esta ocasion empuñó el cetro su hermano Sancho el Gordo. Algunos principales de su reino buscaron medios para quitársele y ponerlo en manos de D. Ordoño, hijo de D. Alfonso el monge; pero él con la alianza que hizo con el rey moro de Córdoba, supo hacer resistencia y conservar la soberanía. Murió este monarca de resultas de un veneno que le dió cierto conde llamado D. Gonzalo en el año 966.

upna

Sucedió en el trono D. Ramiro III, hijo de D. Sancho que quedó de corta edad bajo la tutela de su madre, y disputó la corona con Bermudo II, hijo de Ordoño III. Valiéndose los moros de esta favorable ocasion, acometieron el pais de los cristianos, y sin encontrar resistencia se hicieron dueños de las mejores plazas de Castilla, Leon y Navarra. Habiendo muerto Ramiro el año 982, subió al trono su competidor Bermudo II, llamado el Gotoso: quien aunque desgraciado en los principios, logró despues grandes ventajas de los sarracenos, venciéndolos junto á Osma, ausiliandole para ello el rey de Navarra y el conde Garci-Fernandez.

El año 999 sucedió á Bermudo su hijo Alfonso V con el renombre de Noble. Por su corta edad no se hallaba en disposicion de perseguir á los infieles como la crítica situacion de la nacion lo pedia; pero desempeñaron con acierto sus partes el de Navarra, el conde de Castilla y el de Barcelona, triunfando de los moros, aprovechándose de la discordia y facciones que

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Pública

habia entre ellos con motivo de la desmembracion del reino de Córdoba. Murió este príncipe de un flechazo en el sitio de la plaza de Viseo en el año de 1027.

D. Bermudo III sucedió á su padre á los once años de edad, y casó con Doña Jimena Teresa, hija del conde de Castilla D. Sancho, y hermana del último conde de Castilla D. García. Don Sancho el mayor rey de Navarra, que habia heredado por su muger el condado de Castilla, quiso tambien apoderarse del reino de Leon. Para ello entró con un gran ejército en tierra de Leon y se apoderó de cuanto encontro hasta Galicia, única provincia que se mantuvo fiel á su rey, pero al fin se terminó esta guerra, casándose D. Fernando hijo segundo de D. Sancho con Doña Sancha hermana de Alfonso V, cuyo matrimonio se celebró bajo la condicion de que el rey de Navarra les habia de ceder el condado de Castilla, y el rey de Leon habia de dar en dote á la novia una parte de tierra de Campos conquistada por el de Navarra y

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

ademas el título de reyes á ambos esposos; y desde esta época se llamaron D. Fernando y Doña Sancha reyes de Castilla. D. Sancho rey de Navarra murió á muy poco tiempo, dividiendo su reino entre sus hijos, y D. Bermudo falleció despues de nueve años de reinado, y con su muerte se estinguió la línea masculina de los reyes godos.

PARTE CUARTA.

Reyes de Castilla y Leon.

Don Fernando I por la muerte de Don Bermudo y como marido de Doña Sancha fue coronado rey el dia 22 de junio del año 1037. Sentado sobre el trono solo trató atraerse el amor de sus súbditos, lo que logró por la dulzura y prudencia de su gobierno: hizo una reforma en las leyes godas, y sustituyó otras nuevas conforme á las circunstancias para que se administrase rectamente la justicia. Con acuerdo de la Reina su esposa dividió sus estados en esta forma: á D. Alonso el mas querido de sus hijos dió el reino de Leon: al primogénito D. Sancho, el de Castilla, y al menor D. García, Galicia y Portugal: á su hija Urraca dió la soberanía de Zamora; y en fin á su otra hija Elvira la de Toro. No contento con

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca de Humanidades y Documentación

esto el rey D. Fernando marchó contra los moros de la Mancha, Murcia y Valencia, y se puso sobre esta ciudad, cuando le acometió una enfermedad que le hizo volver á Leon, donde murió el año 1067.

Sucedió á Fernando su hijo primogénito Sancho II, quien habia concebido la idea de reunir á su corona los estados repartidos entre sus hermanos, lo que facilmente consiguió, menos de su hermana Urraca, que se hizo fuerte dentro de Zamora. Para llevar á cabo sus intentos la puso sitio, y durante él salió de la plaza un caballero llamado Bellido Dolfos fingiéndose desertor, y ofreció al rey suministrarle medio para apoderarse de la ciudad. Como lo que le proponia era lo que mas por entonces le agradaba, se lo creyó demasiadamente ligero, y perdió la vida á manos del traidor, cuando este le llevaba á registrar el parage por donde habia de tomar la plaza. Murió Sancho en 7 de Octubre de 1072.

Don Alfonso VI, sabida la desgraciada muerte de su hermano, pasó á Za-

upna

mora, donde se hallaba su hermana, y fué coronado rey de Leon. Castilla se le resistió al principio, y solo se sometió haciendo jurar al rey no haber tenido parte en el asesinato de su hermano D. Sancho, cuyo juramento que D. Alfonso prestó por contemporizar, lo hizo en Burgos á presencia de toda la nobleza castellana en manos del *Cid*, con lo cual quedó reconocido por soberano de Castilla y Leon. Creyéndose asimismo acreedor al trono de Galicia, fundado en las mismas razones que su hermano Sancho, pasó á conquistarle, aprisionando á su hermano D. Garcia, cuya muerte le dejó tranquilo poseedor de las tres coronas. Mientras vivieron Almenon rey de Toledo y su hijo, para darles muestras de su gratitud á los beneficios que de ellos habia recibido, se abstuvo de molestar su córte; pero luego que se verificó su muerte, determinó sitiarla, y con la ayuda del nunca bastante elogiado *Cid* logró el rendirla el año 1085, proporcionandole esta rendicion la conquista de otras plazas importantes inmediatas. Introdujo en Es-

upna

paña el Ritual romano suprimiendo el gótico. Murió D. Alfonso el año 1109.

Le sucedió su hija Doña Urraca, que habia sido casada con Raimundo, conde de Borgoña; de quien tuvo á D. Alfonso VII, y habiendo enviudado casó en segundas nupcias con Alfonso I de Aragon, que la repudió, volviendose Doña Urraca á Castilla, donde sostuvo varias guerras con su marido, que se apoderó de varias plazas. Murió Doña Urraca en Leon año 1126.

Don Alfonso VII, su hijo, por muerte de Doña Urraca quedó dueño del trono de Castilla, para el cual habia sido proclamado siendo niño y declarado de mayor edad. Tomó muy jóven las riendas del gobierno, y el rey de Aragon, á quien fué á visitar, dándole el nombre de Padre, le volvió todas las plazas que habia tomado á su madre en Castilla, reconciliándose con él. Dió el Rey de Aragon veinte y nueve batallas campales á los moros que las ganó; pero en la última cerca de Sariñena fueron derrotados los cristianos y muerto el rey en el campo de

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

batalla año de 1134. En 2 de junio del siguiente año celebró córtes Don Alfonso VII para coronarse rey de Castilla y de Leon, y tomó el título de Emperador. En el de 1137 pasó á Portugal con un podoroso ejército, y desoló cuanto encontró al paso. Ganó la ciudad de Córdoba é hizo tributario á su rey. Conquistó á Baeza y Almeria, y por fin murió el año 1157.

Dividió D. Alfonso VII el reino entre sus dos hijos; á Sancho hijo primogénito, llamado el Deseado, tocó el de Castilla y á D. Fernando los de Leon y Galicia. Fue esta division principio de funestas consecuencias entre los príncipes cristianos; porque aprovechándose de ellas los infieles, intentaban reparar las pérdidas anteriores. Reinó D. Sancho poco mas de un año; y en este tiempo se erigieron las órdenes militares de Calatraba, Santiago y Alcántara, que tantos servicios hicieron á la cristiandad en aquel siglo y en los siguientes.

D. Alfonso VIII hijo de Sancho, solo habia cumplido tres años cuando que-

upna Universidad Pública de Navarra

dó sin padre: y aunque durante su menor edad, y á los principios de su reinado no se le mostró muy favorable la fortuna contra los moros, no obstante luego alcanzó de ellos victorias completas: mayormente en la batalla que ayudado de los reyes de Aragon, Navarra, Portugal y Leon dió en las Navas de Tolosa, que ha inmortalizado el nombre de D. Alfonso VIII de Castilla. Murió este príncipe el dia 6 de octubre del año 1214 á la edad de 58 años y mas de 40 de reinado, cubierto de laureles, llorado de todos sus súbditos por sus virtudes, su amabilidad y su amor á la justicia desde su infancia.

D. Enrique I heredó el trono de su padre siendo de edad de once años; y apenas reinó tres, pues hallándose divertiendo con otros de su edad, cayo una teja y vino á dar sobre su cabeza, de cuyo golpe murió á los once dias.

Estaba encargado del gobierno del reino y tutela de Enrique su hermana Berenguela, muger de Alonso IX rey de Leon. Desempeñaba cõn acierto una

y otra comision, cuando la ambicion desmedida de los condes de Lara inquietó su dominio, disputándole la regencia, la que no tuvo reparo en ceder Doña Berenguela por evitar guerras civiles y disturbios de los pueblos.

Antes de la separacion del rey Don Alonso y Doña Berenguela habian tenido un hijo entre otros, llamado Fernando, á quien su madre educó en las mas sanas máximas, tanto cristianas como políticas. Renunció en su cabeza el reino, que de justicia le tocaba, haciéndole aclamar rey de Castilla en 1217. Opusiéronse á esta resolucion su padre el rey de Leon y los señores de Lara, casa por entonces muy poderosa; pero Berenguela se manejó con tal destreza, que obligó al rey á retirarse á sus estados, y á los señores de Lara los redujo á unos términos tales, que no tenia por qué temerlos. Pacificadas las disensiones interiores, empezó el rey D. Fernando III á distinguirse en la guerra contra los infieles. Por este tiempo el rey de Aragon D. Jaime I alcanzó muchas y señaladas victorias

upna

de los moros, tanto que con justísima causa se mereció el nombre de Conquistador. No era menos feliz por entonces el rey de Leon D. Alfonso el IX, pues reconquistó de los sarracenos á Badajoz, Mérida y casi toda la Estremadura. Falleció en 1230, y aunque en su testamento se olvidó dejar á su hijo Fernando el reino de Leon, que de justicia le tocaba, pasó este á la ciudad de Toro, y le reconocieron por su legítimo soberano los leonéses; y asi se reunieron las dos coronas de Castilla y Leon, sin que jamas se hayan vuelto á separar. Por las eminentes virtudes de que el cielo le habia dotado se grangeó D. Fernando el dictado de Santo, y se hizo acreedor á que se le venere en los altares. Este rey comenzó la admirable fábrica de la iglesia metropolitana de Toledo, y dejó á la posteridad otros esquisitos monumentos de su acendrada piedad. No fueron inferiores los de su valor, pues quitó á los africanos á Baeza, Córdoba, Murcia, Jaen y Sevilla, haciendo tributario al rey moro de Granada. Y aun

upna

meditaba pasar á Africa con sus armas triunfantes, ansioso de acabar con el imperio de Marruecos, cuando la Providencia divina coronó su celo por la religion y sus victorias, llevándosele para sí el año 1252, cuya perdida llorarán siempre los españoles, puesto que jamas han obedecido á monarca alguno de tan relevantes prendas.

Habia estado casado el rey San Fernando dos veces, y de estos matrimonios dejó diez hijos, siendo el primojénito D. Alfonso X llamado el sábio por su instruccion en las ciencias y en las artes. Este subió al trono de su padre con general alegria de todos sus súbditos, que veian en él la sabiduría, la virtud y el valor. Los reyes moros de Granada y Niebla le rindieron homenage, y se reconocieron sus vasallos. Tuvo guerras el primer año de su reinado con Enrique III de Inglaterra sobre el derecho que este pretendia tener á la Gascuña: al mismo tiempo atendia D. Alfonso á la guerra que queria llevar á Africa; mas siendo escesivos los gastos y habiendo poco numerario,

upna

alteró el valor de la moneda, lo que causó gran descontento en el reino. En el año 1256 por muerte de Federico II emperador de Alemania, D. Alfonso fue elegido para esta dignidad en competencia con Ricardo, hermano del rey de Inglaterra, y abandonó la espedicion de Africa. Quiso hacer valer sus derechos por medio de embajadores, fundándose en su legítima eleccion y su inmediato parentesco con la casa imperial, como nieto del emperador Felipe, suegro de San Fernando; pero sin embargo de todo la presencia y manejos de su competidor, arrebataron de las sienes de D. Alfonso una corona que le pertenecia por todos títulos. Este ilustrado príncipe en el año de 1260 mandó formar el famoso código de leyes conocidas con el título de las *siete Partidas*, y ordenó tambien que en adelante se escribiesen en lengua vulgar todos los actos públicos. Fue D. Alfonso uno de los monarcas mas sábios de su tiempo, muy versado en las ciencias, sobre saliendo particularmente en la astronomía: tenia una penetracion

upna

estraordinaria, conocimientos muy vastos, valor y talentos militares: su caracter era bondadoso, pero débil; y en fin formaba grandes proyectos, cuya ejecucion casi nunca correspondió á sus miras. Murió este monarca en 4 de abril de 1284.

D. Sancho IV llamado el Bravo, quedó dueño pacífico del trono, y fue coronado en la ciudad de Toledo. En el año 1292 se rebeló contra él su hermano el infante D. Juan, el cual pasó á Africa á pedir socorro al rey de Marruecos, que le suministró varias tropas para hacer la guerra al rey Don Sancho. Los moros, mandados por el mismo D. Juan, sitiaron la ciudad de Tarifa, de la que era gobernador Don Alonso de Guzman el Bueno, quien rechazó valerosamente los asaltos de los sitiadores. Irritado el infante juró no abandonar la empresa hasta rendir la plaza de cualquier modo que fuese, y una casualidad hizo se valiese de uno de los medios mas terribles que pueden imaginarse. Supo que el gobernador Alonso habia sacado de Tarifa á su hijo

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca de Humanidades

único de tierna edad temiendo los peligros del sítio, trasladándole á un pueblo inmediato. El infante mandó se apoderasen del niño, y se le llevasen al campo delante de la plaza, é hizo intimar al gobernador su padre, que si no la rendia traspasaria con su espada al tierno niño. D. Alonso haciéndose superior á los sentimientos de la naturaleza, asomándose á la muralla prometió al infante defender la plaza de Tarifa hasta exhalar en ella el último aliento. «No tengo mas que un hijo, *añadió;* pero le amo demasiado para consentir que su vida sea el premio de una vileza; y si como no es mas que uno fuesen muchos, todos los sacrificaria gustoso por mi patria y por mi honor, y asi, infante D. Juan, si en ese campo falta cuchilla para inmolar la víctima ahi está mi acero.» Arrójó su espada y con la tranquilidad mas heróica, se retiró á comer. A poco rato se oyó una horrible gritería en el campo enemigo; y habiendo acudido á la muralla Don Alonso, vió la escena mas inhumana, esto es, degollar á su inocente hijo.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Entonces llevando su heroismo hasta el estremo, se volvió D. Alonso á los suyos y les dijo: «No es nada; creí que era otra cosa, es decir imaginé que los enemigos escalaban el muro» ¡Accion heróica, modelo de lealtad y patriotismo, digno de que se transmita á las mas remotas generaciones! Ella hizo conocer á los mahometanos la inutilidad de sus esfuerzos y asi levantaron el sitio, repasando el Estrecho, y el infante cargado de ignominia y de la execracion de la posteridad se retiró á Granada. El rey D. Sancho se preparaba entretanto para sitiar á Algeciras, y conociendo el rey de Marruecos que su gobernador no podia defenderla por falta de fuerzas, le mandó la cediese al rey de Granada con lo cual se libertaron aquellas costas de las piraterías de los africanos. En 26 de abril de 1295 murió D. Sancho en Toledo, dejando por heredero á su hijo Fernando de edad de nueve años. Durante su menor edad gobernó el reino su madre Doña María, muger esclarecida, no menos por su talento que por su vir-

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca de Humanidades y Documentación

tud y prudencia; cuyas singulares prendas le hicieron muy al caso para apaciguar las poderosas facciones que se levantaron. Luego que tomó las riendas del gobierno Fernando IV, supo manejarse con tal tino y prudencia que se ganó los corazones de todos sus súbditos. Fue feliz en las espediciones que emprendió contra los moros, pues se hizo señor de algunas plazas de Andalucía, y de Gibraltar. Llámase el Emplazado; porque sin suficientes pruebas hizo quitar la vida á dos hermanos llamados Juan y Pedro Carbajal, y ellos le emplazaron con el término de treinta dias ante el tribunal de Dios, lo que realmente se verificó, falleciendo en el dia último del plazo designado.

D. Alfonso XI sucedió á su padre Don Fernando á la edad de dos años. Durante la minoría tuvieron el gobierno del reino su abuela Doña María: y sus dos tios D. Juan y D. Pedro, quienes perdieron la vida en la batalla dada contra los moros de Granada. Con su muerte tuvieron principio las disensiones sobre la regencia del reino. Pocó

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

despues falleció la reina Doña María y D. Alfonso en edad ya competente tomó el mando y serenó las disensiones é inquietudes que duraban dentro de su reino. Con esto quedó desembarazado para emprender con todo calor la guerra contra los mahometanos, y hacer famoso su reinado con la victoria que alcanzó cerca de Tarifa en las inmediaciones del rio Salado, en la que fueron derrotados mas de doscientos mil moros. Esta famosa batalla comparable solo con la de las Navas de Tolosa, ganada por el rey D. Alfonso VIII, se dió el lunes 30 de octubre de 1340, y será eternamente célebre en los fastos de la historia. El ejército mahometano y el de Granada ascendian á seiscientos mil infantes y cincuenta mil caballos, y el cristiano á doce mil infantes y ocho mil caballos. Despues de esta famosa batalla ganó D. Alfonso varias plazas entre ellas Algeciras: y habiendo puesto sitio á Gibraltar cinco años despues, murió en él de peste el viernes Santo 27 de marzo de 1350.

Don Pedro I el cruel sucedió á su

upna

padre, y fué proclamado en Sevilla á los 16 años de edad. El renombre de cruel que le da la historia lo merece muy bien, pues su reinado fué una cadena de acciones bárbaras de que se horroriza la humanidad, cometidas ya por su pasion desenfrenada á los galanteos, ya por el despecho y la venganza, y ya tambien aunque muy pocas veces, impelido por la necesidad. Murió Don Pedro en la noche del 23 de marzo del año 1369 á los 34 de edad, y desde que empuñó el cetro no pasó dia sin mancharse con sangre, marcándolo con algun asesinato ó una crueldad. Ademas de tirano y cruel fué este príncipe sensual, artificioso, sin fé, y tan escesivamente avaro, que despues de su muerte se hallaron en Sevilla, en Almodovar y otras partes ciento cincuenta millones de monedas de oro y plata, y un inmenso tesoro de piedras preciosas. Dejó varios hijos de sus concubinas, y ninguno le sucedió.

Enrique II, conde de Trastamara, quedó dueño del trono, apesar de los esfuerzos que hicieron los reyes de

Portugal, Aragon y Navarra para apoderarse de él; teniendo igual pretension el duque de Lancastre y el conde de Cantorbery, hijos de Eduardo III el de Inglaterra, á nombre de sus esposas Constanza é Isabel hijas del rey D. Pedro. Casó D. Enrique con Doña Juana hija de D. Juan Manuel, Señor de Villena, y nieto de D. Fernando de la Cerda, hermano de D. Sancho el Brabo. Por muerte de D. Tello, hermano de D. Enrique, dió este á su hijo D. Juan las Asturias y Vizcaya con el título de príncipe, de donde sin duda viene el título de príncipe de Asturias, que en el dia tiene el primogénito del rey y sucesor de la corona. Creó D. Enrique muchos títulos de marqueses y condes, siendo muy pródigo y liberal en conceder gracias. Murió este monarca en 30 de mayo de 1379, dejando de su esposa Doña Juana al príncipe D. Juan y á Doña Leonor casada con Carlos III el Noble rey de Navarra, y otros muchos hijos naturales.

D. Juan I sucedió á su padre: fué el primer jurado por el Señorio de Viz-

upna

caya debajo del árbol de Guernica en el año de 1371, y su hijo D. Enrique el primero, que se tituló príncipe de Asturias, lo que se acordó en las Córtes de Bribiesca en 1388. Coronado con su esposa Leonor, hija del rey D. Pedro IV de Aragon, hizo la guerra en 1384 á Portugal por el derecho que tenia á la corona; pero tuvo que retirarse, y en el año siguiente fué derrotado en Aljubarrota; de modo que le fué forzoso abandonar la empresa. Los portugueses y el duque de Lancastre invadieron sus estados, y este último, que desembarcó en Galicia, se hizo proclamar rey de Castilla, y se apoderó de algunas plazas; pero al fin se hicieron las paces en Bayona, donde se trató el casamiento de D. Enrique, hijo primogénito del rey, con Doña Catalina, hija del duque de Lancastre. Murió el rey D. Juan en 9 de octubre de 1390 de una caida de caballo. En el reinado de este príncipe, esto es en 1385, fué cuando se dejó la Era española del César, y se introdujo la que hoy usamos para las fechas de cartas y documentos.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

D. Enrique III, llamado el Enfermo por la debilidad y achaques habituales que padeció, sucedió á su padre Don Juan á la edad de once años, confiándose el gobierno del reino á un consejo de regencia compuesto de los mas distinguidos personages del reino, quienes sobre ella tuvieron muchos y grandes debates, á los que Enrique puso fin encargándose del gobierno antes de los 14 años. Si se hubiera hallado dotado de una salud robusta, sin duda alguna se le hubiera contado entre sus mas esclarecidos príncipes de España. Benefició cuanto pudo á sus súbditos, pues solia decir que le causaban mas terror y espanto las maldiciones de estos, que las armas de sus enemigos. Trabajó en disminuir las pensiones de la Casa real, convencido de que el rey es el padre de sus pueblos y no debe enriquecer á su familia empobreciendo á la nacion. Los príncipes de la familia real se resintieron de esta medida, y se retiraron de la córte, queriendo escitar turbaciones; pero D. Enrique supo apaciguarlas. Habiendo convocado córtes en Toledo pa-

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca de Humanidades y Documentación

ra tomar medidas contra el rey de Granada, D. Enrique cayo enfermo y murió el primer dia del año 1407. Fue un príncipe justo, amante de sus pueblos, amigo de la justicia, muy humano y económico: su muerte fue llorada por todos sus súbditos que le miraban como un padre.

D. Juan II sucedió á su padre en la cuna, y fue coronado rey de Castilla en Segovia á 15 de enero de 1407 bajo la tutela de la reina D.ª Catalina su madre y de su tio el infante D. Fernando, que inmortalizó su memoria negándose á admitir una corona que no le pertenecia y que le ofrecian los Grandes de Castilla. Su principal cuidado fue continuar la guerra contra los moros de Granada que habia principiado en el reinado anterior: les tomó á Zahara, Ayamonte y otras fortalezas, viendose el rey moro obligado á levantar el sitio que habia puesto á Jaen con un poderoso ejército. Se tuvieron córtes en Guadalajara el año de 1408 en que se determinó continuar la guerra solamente defensiva por aquel año. El almiran-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

te de la flota castellana con solos trece navíos destrozó veinte y tres de Tunez, apresando ocho y poniendo los demas en fuga ó echándolos á pique; lo cual fue causa de que los moros pidiesen una tregua ó armisticio, que los tutores concedieron por solo ocho meses. Estando en esto murió el rey de Aragon D. Martin, tio del infante D. Fernando, sin dejar sucesor ni nombrarle, lo que ocasionó grandes turbulencias. D. Fernando pasó á Aragon en pretension de la corona como pariente mas cercano del rey difunto. Los pretendientes eran D. Alonso de Aragon, como hijo del infante D. Pedro: D. Jaime de Aragon, conde de Urgel: Luis de Anjou nieto del rey D. Juan. El asunto se decidió por nueve jueces elegidos por las provincias de Aragon, Cataluña y Valencia, tres por cada una, los cuales se reunieron en Alcañiz, y despues de una madura deliberacion, pronunciaron sentencia en favor de D. Fernando, que fue proclamado y coronado rey de Aragon en 1412: y murió en 1416, habiendo tenido antes que combatir

upna Universidad Pública de Navarra

con el conde de Urgel, al cual venció y prendió encarcelándole en una fortaleza de Castilla, donde acabó sus dias. Por la muerte de D. Fernando quedó la reina madre por única regente, y en 1.º de junio de 1418 se la halló muerta en su cama; con cuyo motivo varios señores quisieron que se proclamase y coronase al rey D. Juan, apesar de que no tenia mas que trece años, lo que no se verificó hasta el año siguiente, que tomó las riendas del gobierno, habiéndosele declarado de mayor edad. Fue este rey muy adicto á las letras humanas, mayormente á la poesía, que en su tiempo comenzó á renacer. Murió de cuartanas en Valladolid el año de 1454.

Heredó el trono su hijo Enrique IV, llamado el Impotente, cuyo reinado estuvo de continuo conmovido por las guerras civiles con que muchos magnates turbaron la tranquilidad pública. El rey indolente y confiado en los palaciegos, solo atendia á sus diversiones. Agregóse á esto la idea que se habia formado de su impotencia en tér-

upna Universidad Pública de Navarra

minos que habiendo dado á luz la reina una hija, todos se la atribuyeron á á D. Beltran de la Cueva, maestre de Santiago, y la designaban con el nombre de Beltraneja. El rey la instituyó heredera de la corona; los pueblos se opusieron viniendo á las armas, y proclamando por su reina á Isabel hermana de Enrique, apesar de la oposicion de esta virtuosa princesa, la que casó entretanto con Fernando, heredero de la corona de Aragon. Siguieron las guerras civiles hasta despues de la muerte de Enrique, que se verificó el año 1474, fomentadas por los franceses y Portugueses, que no podian mirar sin celos que toda la monarquía española fuese regida por un solo cetro.

Doña Isabel y D. Fernando V, conocidos con el nombre de reyes Católicos, sucedieron á D. Enrique como hemos insinuado antes, y despues de pacificados sus dominios, atacaron á los moros de Granada, únicos que quedaban ya en España. Tomaron las ciudades de Loja, Velez-Mála, Málaga, Almería,

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca de Humanidades y Documentación

Guadix y otras, presentándose victoriosos delante de Granada, la que despues de una vigorosa resistencia, cayó en fin en poder de los cristianos, acabando de este modo el imperio de los árabes. Entonces llegó á ser la España la potencia mas poderosa de Europa, pues ademas de las posesiones de la Península contaba por suyos los reinos de Napoles y Sicilia, el Rosellon y la Cerdeña en Francia, varias posesiones en Africa y las Indias orientales. Elevados al colmo de la gloria á que no habia llegado ninguno de sus predecesores, aun les faltaba añadir á ella uno de los sucesos mas grandiosos que vió el mundo: tal fue el descubrimiento de otro emisferio ignorado hasta entonces, debido al genio y sabiduría del inmortal Cristobal Colon. A últimos del año 1504 falleció la reina católica Doña Isabel con imponderable sentimiento de todos sus súbditos. No tuvo mas hijo varon que el príncipe D. Juan, que murió á los 19 años sin sucesion, por lo que recayó la corona en su hermana Doña Juana, que habia casado con

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Publicaciones

el archiduque D. Felipe, hijo del emperador de Alemania, pasando por este medio el cetro español á la imperial casa de Austria.

PARTE QUINTA.

España bajo la dinastía Austriaca.

Ya se ha visto cuando hemos descrito el feliz reinado de los reyes Católicos, que la princesa Doña Juana, hija de estos, casó con Felipe archiduque de Austria, llamado el Hermoso, y que por consiguiente era heredera del trono de Castilla, pero habiendo muerto su esposo, y caido esta princesa en una demencia que la imposibilitaba para el gobierno, D. Fernando su padre volvió á regentar el reino de Castilla en virtud del testamento de su esposa Doña Isabel. Murió D. Fernando á principios del año 1516 dejando por heredero á su nieto Carlos I, que se hallaba en Alemania, y por gobernador del reino interin venia, al cardenal Jimenez hombre á cuyos talentos y política debieron los reyes Católicos parte de las glorias

de su reinado. Llegó Carlos á España el año 1517, y apenas se habia encargado del gobierno cuando por la muerte de su abuelo Maximiliano fue llamado al trono imperial, pasando en seguida á coronarse. Su ausencia y el ver los principales empleos ocupados por estrangeros produjo sérias conmociones, en que uniéndose varios pueblos, formaron las llamadas Comunidades, pero habiendo sido batidos los comuneros en los campos de Villalár con prisión y muerte de Padilla, Bravo y otros principales cabezas, terminó la guerra civil. Durante ella, esto es, el año 1521, invadieron los franceses la Navarra, avanzando hasta Castilla; pero fueron detenidos primero en Pamplona por el valor de San Ignacio de Loyola, y luego por las armas españolas, que los destrozaron en tres campañas consecutivas. Todas estas ventajas se las debió Carlos I, y V de Alemania, al cardenal Adriano, á quien habia dejado por regente, que luego obtuvo la silla pontificia. Cedió Carlos V á su hermano Fernando gran parte de los esta-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

dos que habia heredado en Alemanía, quedándose él con el imperio y los Paises Bajos; y sosegadas las inquietudes de España, y arrojados de ella los franceses, llevó sus armas á la Italia. Francisco I rey de Francía marchó contra él, y le dió vista cerca de Pavía. Batió Carlos al francés, y haciendo prisionero á su rey, le condujo á Madrid, y no le dió libertad hasta que le cedió los derechos que alegaba á los Paises Bajos y á la Italia Superior, que vino de este modo á poder de Carlos. Receloso el papa Clemente VII de esta adquisicion se unió secretamente con la Francia; pero el ejército de Carlos mandado por el duque de Borbon, marchó á Roma, la tomó por asalto, la saqueó, é hizo prisionero al Papa. Sintió Carlos este proceder de su ejército; suspendió las fiestas públicas y mandó poner en libertad al Pontifice, que le coronó en Bolonia. Fatigado Carlos de las armas, y molestado de achaques renunció sus dos coronas, dejando la de España con los Paises Bajos y la Italia á su hijo Felipe II, y la de Alemania á su hermano

upna

Fernando, retirándose en seguida al monasterio de Yuste en Estremadura, donde permaneció hasta su muerte, acaecida en 21 de setiembre de 1558 á los 58 de edad y 38 de reinado.

Felipe II, por la renuncia voluntaria de su padre, subió al trono de España, habiendo principiado á reinar en 17 de enero de 1556, logrando en S. Quintin una victoria completa contra los franceses, de cuyas resultas ofreció construir el Monasterio de San Lorenzo del Escorial. La campaña siguiente no fué menos gloriosa, y obligó á los franceses á pedir la paz, que quedó concluida en 13 de abril de 1559. Felipe II, despues de tan gloriosos principios, volvió triunfante á España, pero abusando demasiado de su poder en Flandes, dió motivo á que estos estados se sublevasen, oponiéndose á la promulgacion del Concilio de Trento, y al tribunal de la Inquisicion que se quiso establecer en ellos. Felipe envió al duque de Alva para reducirlos á la obediencia; pero la severidad de este gefe le hizo odioso á todos aque-

upna

llos pueblos, y agrió mas y mas los ánimos de los rebeldes. Retiróse el duque del mando acusándole de escesiva severidad, y le reemplazaron con otros, que tratando de reducir á los rebeldes por la blandura, y contemporizando ellos, fueron ganando tiempo hasta que, llamada la atencion de Felipe por otros lados, consiguieron hacerse independientes, formando la república de Holanda en 1569. Siguióse á esto la guerra de Portugal, pues muerto el rey Don Sebastian sin dejar hijos, y habiéndole sucedido el cardenal D. Enrique, por el fallecimiento de este pasó el cetro al rey de España. Opusiéronse á ello los portugueses con las armas; pero vencidos por el duque de Alva apesar del socorro que dieron los franceses á los rebeldes, quedó el Portugal por Felipe con todas las posesiones de la India y América. La guerra con los ingleses fue mas funesta; en ella perdió la España su brillante marina, destruida por los temporales; vió atacadas sus colonias de las Antillas, invadida la costa de Galicia y Portugal, saqueada la

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

ciudad de Cádiz, y desecha otra segunda escuadra que se formó con inmensos gastos. Durante su gobierno casi siempre mantuvo Felipe guerra con Enrique IV rey de Francia, y no consiguiendo sino pérdidas sobre pérdidas: se ajustó la paz en 1598. Murió Felipe en 13 de setiembre del mismo año dejando la corona á su hijo Felipe III, único varon que le quedaba, habiendo muerto los otros, y entre ellos D. Carlos, á quien su padre mandó encerrar en una prision hasta que murió, siendo varias, pero no seguras las causas que alegan los historiadores para este proceder.

Ocupó Felipé III el trono de España en el mismo año de 1598, y testigo de la mucha gente y dinero que se habian sacrificado en los dos reinados anteriores, trató de restablecer sus estados por medio de la paz que ajustó inmediatamente con la Inglaterra. Concedió una tregua á la Holanda, y mantuvo sus relaciones con la Francia, que aseguró casando á su hija Ana de Austria con Luis XIII. Hizo salir en seguida de

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

España novecientos mil moriscos; medida que entonces debió ser necesaria, aunque no faltan escritores que la impugnen por el golpe fatal que causó á la poblacion, industria y comercio del reino. Murió Felipe el dia 31 de marzo de 1621 á los 43 años de edad. Poco antes de su muerte elevó al Consejo de Castilla la célebre consulta sobre el modo de fomentar la poblacíon del reino, reformar ciertos abusos de la córte y moderar los enormes gastos que agotaban el erario. En tiempo de este monarca floreció el célebre é inmortal autor del Quijote Miguel de Cervantes Saavedra.

Felipe IV subió al trono de su padre, el que si bien por las prendas que le adornaron mereció el dictado de Grande; no asi por la suerte de sus armas. Concluida la tregua con Holanda, y siguiendo la guerra con ella, fue preciso al fin reconocer su independencia. Los Paises Bajos no ofrecian un aspecto mas lisongero, pues habiéndose insurreccionado, era muy vario el resultado de las frecuentes acciones que se

upna

dieron para sujetarlos. La Italia era tambien el teatro de la competencia entre los franceses y españoles, tanto sobre el ducado de Mantua, que al fin tuvieron que ceder estos últimos, como sobre el Milanesado. Con no menos encarnizamiento se batian ambas naciones en el electorado de Tréveris, de cuya capital se apoderaron las tropas de Felipe estendiendo sus conquistas hasta cerca de París; pero estas ventajas se perdieron, y con ellas gran parte de los Paises Bajos. Las fronteras del Pirineo fueron atacadas por los franceses, aunque en el sítio de Fuenterrabía, fueron castigados; pero el disgusto que empezaban á mostrar los pueblos cansados de tantas guerras, obligó á Felipe á hacer la paz con Francia; siendo una de las condiciones el casamiento de Maria Teresa hija mayor de Felipe con Luis XIV de Francia. Al mismo tiempo se ajustó la paz con Inglaterra regida entonces por Cromwel, que con sus escuadras inquietó las colonias de América, y á quien hubo de ceder la Jamaica. Entre tanto los catalanes protegidos por los franceses,

upna

se habian sublevado, costando mucha sangre su rendicion. El Portugal siguió el ejemplo pero con mejor suerte, pues proclamando por su rey á D. Juan IV duque de Braganza, le sostuvo con tal teson, que al fin fue preciso reconocer su independencia. Este golpe fatal, y el descrédito en que cada dia iba cayendo la nacion española, causaron tal impresion sobre el rey D. Felipe que enfermó gravemente á fines de agosto y murió en 17 de setiembre de 1665 á los 60 de su edad y 44 de su reinado.

Carlos II su hijo entró á reinar á la edad de cuatro años bajo la tutela de su madre Mariana, entregada enteramente á los consejos de su confesor Nitardo; y aunque despues fue este separado del gobierno, siempre se resintió el carácter de Carlos de la debilidad que le habian adquirido la sujecion y rigor con que fue educado. Hízole guerra Luis XIV varias veces, consiguiendo en la primera la cesion de parte de Flandes, en la segunda otra parte de la misma y el Franco Condado: en la tercera penetró en Cataluña y los Paises Bajos;

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Publicaciones

pero hizo la paz, cediendo estas últimas conquistas con la esperanza de inclinar á Carlos II, que no tenia sucesion, á que nombrase por heredero á Felipe de Borbon duque de Anjou, nieto de Luis XIV, y de María Teresa hermana de Carlos, y segun leyes del reino, legítima heredera de la corona con preferencia á Doña Margarita, hermana menor, que estuvo casada con el emperador Leopoldo, y fue abuela del príncipe electoral de Babiera. Carlos II, otorgó testamento en octubre de 1700 declarando por heredero y sucesor de la corona de España á Felipe de Borbon duque de Anjou, y habiendo encargado el gobierno del reino durante la ausencia de Felipe á una junta compuesta de la reina, el arzobispo de Toledo, el inquisidór general y otros personages, falleció el rey el 1.° de noviembre del mismo año de 1700, y con su muerte se estinguió en España la dinastía austriaca, que reinó cerca de dos siglos.

PARTE SESTA.

España bajo la dinastía de Borbon.

Felipe V duque de Anjou, hijo segundo de Luis, Delfin de Francia y de María de Baviera, fue llamado á la corona de España, como hemos visto, por el testamento de Carlos II. Trasladóse á Madrid en 1701, y fue reconocido casi por todos los príncipes de Europa, pero no por el emperador de Alemania, que se creia con derecho á la corona de España, y asi empezó desde luego las hostilidades en la Lombardía, promoviendo sérias conmociones en Nápoles. Acudió á este punto Felipe V interin Luis XIV le defendia en el Milanesado: pero entretanto se unieron al emperador la Inglaterra, la Holanda y el Portugal. Las escuadras inglesas invadieron las costas de Andalucia, y en seguida dieron vela para las de Gali-

upna

cia á esperar una rica flota que debia llegar de las indias occidentales; y en efecto la avistaron en las aguas de Vigo, y acometiéndola, apesar del fuego de la plaza y de los buques españoles y franceses, despues de una accion muy sangrienta y de haberla entregado los españoles á las llamas para que no cayesen en sus manos los caudales que conducia, los ingleses se apoderaron del resto que pudieron salvar, y en él de muchas riquezas. Aunque el rey se cubrió de gloria en Italia pacificando primero á Nápoles, y venciendo luego á los austriacos en las batallas de Santa Victoria y Luzara en la Lombardía, tuvo que pasar á España. Entretanto el archiduque Carlos, hermano del emperador, fue reconocido en Viena rey de España, y en 1704 una escuadra inglesa le condujo á Portugal. Marchó allá Felipe V, y conquistó algunas plazas batiendo á los portugueses. Las escuadras aliadas recorrieron la costa; se apoderaron de Gibraltar, que estaba casi abandonado, y escitaron á la insurreccion varios pueblos de Valencia y

upna

Cataluña, á donde se trasladó el archiduque. Los portugueses, ausiliados de los ingleses y holandeses, recobraron sus plazas y penetraron por Estremadura y Leon, llegando hasta Madrid, del qne fueron desalojados á pocos dias por las tropas de Felipe V: quien con una constancia y valor heróico procuraba contener los progresos de la insurreccion en Aragon y Cataluña, de cuya capital era ya dueño el archiduque, igualmente que de casi toda Valencia y las islas Baleares. Tal era la situacion de España el año 1706, sin que presentasen mejor aspecto los asuntos de Italia y los Paises Bajos, en los que empleadas casi todas las fuerzas de Luis XIV no podia ya socorrer á Felipe. Las armas de este lograron una victoria brillante en los campos de Almansa, quedando muertos en ellos seis mil aliados, y en poder de Felipe 24 cañones, 120 banderas un inmenso número de armas y municiones y mas de doce mil prisioneros. En seguida recobró á Valencia, Aragon y parte de Cataluña; peró reforzados los aliados y batido el rey

upna Universidad Pública de Navarra

en Almenara, avanzaron aquellos hasta Madrid, en el que entró el archiduque mal recibido por sus moradores. Felipe rehace su ejército, entra en Madrid, bate y hace prisionero en Brihuega el dia 9 de diciembre de 1710 al ejército inglés mandado por Stanhop, derrota en seguida al austriaco, pacifica el Aragon, sugeta casi toda la Cataluña, y se ve por fin libre de competidor, habiendo pasado este á ocupar el trono de Alemania por muerte de su hermano José I. Los aliados mudaron de sistema, pues nunca quisieron que se volviesen á reunir en una cabeza las coronas que en el reinado de Carlos V habian sido árbitras de la Europa, y asi se trató de formar los preliminares de la paz general, como en efecto se formaron por Luis XIV, abriéndose un Congreso en Utrech, compuesto de los plenipotenciarios de todas las principales naciones de Europa, habiendo empezado las conferencias en 1712, que siguieron con mucha lentitud por las diversas pretensiones que se suscitaron, y al fin se firmó la paz en 1713, siendo sus prin-

upna Universidad Pública de Navarra

cipales condiciones que Felipe V seria reconocido rey legítimo de España; que Cerdeña, Nápoles y Milan se adjudicarian á la casa de Austria y el reino de Sicília al duque de Saboya; que casi todas las ciudades que en Flandes habian pertenecido á España pasarian al dominio de la casa de Austria, bajo la custodia de los holandeses, y que la Inglaterra conservaria á Gibraltar y la isla de Menorca. Nada restaba ya que hacer al rey D. Felipe para quedar pacífico poseedor de su trono sino reducir á la rebelde Cataluña; que se erigió en República independiente. El ejército del rey entró en el Principado á sangre y fuego, sometiendo cuanto se le opuso al paso, tomando todas las principales plazas y reduciendo la República á solo Barcelona, bloqueada por mar y tierra. En 11 de setiembre de 1714 se dió el asalto á la plaza, que los sitiados recibieron con valor: arrojados estos de la muralla se atrincheraron en las calles, y aquí cada palmo de tierra costaba mil vidas. Ni se daba ni se pedia cuartel: todo era furor, confusion, carnicería;

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

y la ciudad entregada al pillage, á las llamas y á la devastacion, presentaba el aspecto mas horroroso y lamentable. Treinta horas duró una escena tan sangrienta; pero al fin, convencidos los rebeldes de la inutilidad de sus esfuerzos, hubieron de rendirse á discrecion. El rey concedió un indulto general conservándoles sus vidas y haciendas: pero abolió todos los fueros y privilegios de Cataluña, como habia hecho con Aragon y Valencia. Dedicóse despues Felipe V á reparar los daños que habia sufrido el reino en tan larga guerra, y bien pronto se puso en estado de reponer sus pérdidas, reconquistando la Cerdeña y haciéndose respetar del regente de Francia durante la minoría de Luis XV.

En 10 de encro de 1724 abdicó la corona en su hijo Luis I retirándose en seguida al Escorial. El príncipe aceptó la corona y pasó á Madrid, donde fue proclamado en 9 de febrero. Principió su reinado confirmando en sus destinos á todos los empleados, y dando otras providencias para el buen gobierno del

upna

Estado; pero por desgracia á los pocos meses de reinado fue acometido de las viruelas, de que murió á los 17 años de edad.

El rey D. Felipe, instado por la reina, la grandeza y los tribunales volvió á tomar las riendas del gobierno. Poco tiempo despues tuvo una corta desavenencia con Inglaterra, con la que se alió luego para poner á su hijo el infante D. Carlos en posicion de los estados de Parma y Plasencia que reusaba cederle el emperador. Siguió la guerra contra este con tan prósperos sucesos, que logró Felipe sentar en el trono de Nápoles y Sicilia á dicho D. Carlos. Renovóse la guerra con los ingleses, que casi se redujo á algunas empresas marítimas en la América: y volvió á ser la Lombardía el teatro de las glorias de los españoles contra los imperiales, durante cuyos sucesos murió Felipe V en 11 de julio de 1746.

Sucedióle su hijo Fernando VI casado con Doña María Bárbara de Portugal, príncipe pacífico é ilustrado, el que despues que la paz de Aquisgran

upna Universidad Pública de Navarra Hemeroteca Universitaria Pública

puso término á la guerra que sostenia la España en Italia, se dedicó á desempeñar la corona, promover las artes y ciencias, y crear establecimientos de utilidad conocida. Estableció la académia de San Fernando para el estudio de las tres nobles artes, pintura, escultura y arquitectura. Tambien estableció en Madrid el jardin Botánico, y en fin, hizo viajar fuera de España á sus espensas á sugetos instruidos, para que adquiriendo luces y conocimientos, pudiesen á su vuelta enriquecer con ellos á su patria. Murió Fernando VI en 10 de agosto de 1759 sin dejar sucesion y llorado de todos los españoles, que siempre le habian mirado como á un tierno padre.

Por el testamento de Fernando VI quedó instituido heredero y sucesor en la corona de España Carlos III su hermano, que como hemos visto ocupaba el trono de Nápoles, que abdicó en su hijo Fernando. En seguida, esto es, en 7 de octubre de 1759 salió para España llegando felizmente á Barcelona, donde fue recibido con las mas vivas de-

upna

mostraciones de amor y respeto de todos sus habitantes. El rey quiso señalar el principio de su reinado con pruebas de su bondad, confirmando á los catalanes muchos de los privilegios de que gozaban antes de la rebelion en la guerra de sucesion. Llegado á Madrid en 9 de diciembre del mismo año, confirmó en sus destinos á todos los empleados que por su conducta no habian desmerecido la confianza pública: decretó el modo en que deberian irse estinguiendo las deudas de sus predecesores y de la corona, observando una economía sábia y bien ordenada, que es la base de la prosperidad de las naciones: perdonó á los labradores y colonos las sumas que estaban debiendo al real Erario; hizo conducir trigo de paises estrangeros para que se distribuyese entre aquellos infelices para que pudiesen sembrar las muchas y feraces tierras que estaban incultas, fomentando de este modo la agricultura, fuente de la verdadera riqueza nacional. En el interin continuaba con ardor la guerra que se habia suscitado en 1756 entre

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

ingleses y franceses, que combatian en la inmensidad de los mares, llevando los franceses lo peor de ella. La orgullosa Inglaterra amenazó tambien á los españoles, insultando su pabellon, deteniendo, registrando y aun apresando nuestras naves, por lo cual Carlos III, apesar de la neutralidad que se habia propuesto guardar se vió obligado á unirse con la Francia por el tratado de 1761 para la defensa recíproca de ambas naciones, y á declarar la guerra. Empezó la campaña atacando y tomando varias plazas del Portugal, como aliado de la Inglaterra; pero esta se apoderó de muchos buques españoles de la Habana y Manila, que restituyó en la paz que se hizo el año 1763. Apesar de los cuidados y agitaciones de la guerra, el rey no dejaba de ocnparse en el gobierno interior del reino; asi es que se abrieron caminos y canales para facilitar el comercio interior; se estableció la real lotería (primitiva ó antigua) en beneficio de varios establecimientos piadosos; se fundaron sociedades económicas ó de Amigos del pais en

upna

casi todas las provincias bajo la proteccion real, para el fomento de la agricultura y de las artes, y se erigieron varias académias militares, y el colegio de artilleria de Segovia. Siguióse la guerra contra los moros de Africa, en la que sufrieron los españoles un fuerte descalabro en el ataque de Argel; mas la principal guerra del tiempo de Carlos III fue la que se volvió á declarar en 1779 á la Inglaterra, tambien en union con la Francia, y á favor de las colonias inglesas que trataban de hacerse independientes. En ella se reconquistó la isla de Menorca; pero se esperimentaron grandes perdidas en el sitio de Gibraltar. Poco despues se hicieron las paces con la Inglaterra; y libre el rey de los cuidados y agitaciones de la guerra volvió sus ojos á los mendígos é infelices que habia en España y trató de socorrerlos, estableciendo casas de misericordia en cada diócesis. Instituyó las fábricas de paño de San Fernando, Guadalajara y Brihuega, y mandó construir el Canal real de Aragon, cuya obra hará memora-

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Hemeroteca Publicaciones

ble su reinado. La legislacion que se resentia de las costumbres de los diversos tiempos en que se formó, necesitaba una reforma, y el célebre jurisconsulto conde de Campomanes, propuso la redaccion de un nuevo código, cuya idea aprobó el rey, comisionando para su ejecucion á varios jurisconsultos de los mas célebres y sabios de aquel tiempo. En fin habiendo dejado Carlos III el reino lleno de monumentos de su ilustracion, humanidad y buen gusto, murió el dia 14 de diciembre de 1788 á los 73 de edad con universal sentimiento de sus pueblos que se cubrieron de luto, y que aun recuerdan los dias de su feliz reinado.

Carlos IV, hijo segundo de Carlos III, casado con María Luisa, hija del duque de Parma D. Felipe, ocupó el trono de las Españas, y principió á reinar bajo los mejores auspicios, pues su genio bondadoso le habia atraido el amor de los pueblos cuando era príncipe de Asturias; pero por desgracia un acontecimiento singular principió á turbar muy poco despues la felicidad que los

upna

españoles se prometian: tal fue la famosa revolucion de Francia principiada el año 1789 por la convocacion de los estados generales, y despues de la asamblea nacional, que formó una constitucion; y habiendo intentado el monarca Luis XVI fugarse, como lo verificó saliendo de París, fue aprendido antes de llegar á la frontera de Francia y puesto preso en la Torre del Temple, formándosele proceso y sentenciándosele á muerte.

Resentida la España de los malos tratamientos que había sufrido el desgraciado Luis XVI, los que intentó, aunque vanamente, minorar, mediando con el gobierno revolucionario á favor de aquel príncipe, no pudo mirar con indiferencia el horroroso regicidio con que acababa la Francia de manchar sus antiguas glorias. Acudió la España á las armas y penetró en el Rosellon; pero las malas medidas tomadas por el privado del rey D. Manuel Godoy, á la sazon ministro de Estado, pusieron los ejércitos españoles en tal situacion, que tuvieron que ceder á los republi-

upna Universidad Pública de Navarra Hemeroteca Universitaria Pública

canos no solo lo conquistado en Francia, sino ademas mucha parte de las provincias fronterizas y varias plazas fuertes. Tales reveses obligaron á hacer la paz en 1796, y con notable admiracion de la gente sensata se vió al causante de ellos condecorado con el honorífico título de príncipe de la Paz, que se agregó á las muchas honras con que ya le habia distinguido el afecto del rey, no siendo la menor de ellas el haberle enlazado con la familia real, casando con Doña María Luisa de Borbon prima de Carlos IV. Pocos años despues fue nombrado generalísimo y en seguida almirante.

Aprovechó Godoy todas estas prerrogativas para empobrecer el Estado, vender los empleos y perseguir á los sugetos de luces. Sus pocos conocimientos dieron lugar á una nueva guerra con los ingleses, en la que solo se tuvieron pérdidas, principalmente en el desgraciado combate naval del cabo de San Vicente, en el que el almirante inglés Ferwis derrotó nuestra armada compuesta de 27 navíos de línea y cua-

upna

tro fragatas. La nacion levantó sus clamores al trono por medio de los ministros Saavedra y Jovellanos contra Godoy; pero á influjo de este favorito fue desterrado el primero y condenado el segundo á encierro perpetuo.

En octubre de 1801 se concluyó la paz de Amiens entre la Francia y las demas potencias del Norte, pero habiendo quebrantado Napoleon Bonaparte (dueño ya en aquella época de la Francia) este tratado dos años despues, la Inglaterra y otros potencias declararon la guerra á la Francia, y Godoy comprometió á la España en una neutralidad que costó mucho y no sirvió de nada, pues con motivo de haber apresado los ingleses cuatro fragatas españolas cargadas de riquezas de América, fue preciso declararles la guerra, cuyo resultado fue la pérdida de la batalla naval dada en el cabo de Trafalgar en 21 de octubre de 1805, en que fue derrotada nuestra escuadra, muertos sus principales comandantes, tomándonos varios buques y dejando inservibles los demas.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

En este tiempo, en virtud de cierto tratado secreto entre Napoleon y el rey Carlos IV, se cedió la Luisiana española con veinte y cuatro millones de reales y seis navíos de línea á la Francia, obligándose Napoleon á coronar en Etruria con título de rey á Luis, heredero del ducado de Parma, casado con María Luisa hija de Carlos IV; pero Napoleon faltando á este tratado, vendió la Luisiana á los Estados Unidos, y habiendo despues muerto el rey de Etruria, pretestando que los súbditos de la reina viuda estaban quejosos de su mala direccion, la despojó del reino reuniéndola al de Italia.

Cuando Napoleon realizaba este plan, formaba otros en órden á Portugal y España: por lo respectivo al primero, se habia convenido entre el emperador y Carlos IV, por otro tratado secreto, que se dividiria en tres porciones ó reinos que se nominarian Lusitania superior, Lusitania inferior y los Algarbes; de los cuales el primero se dejaria al príncipe del Brasil, el segundo se daria á la reina viuda de Etruria, y los

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca de Conservación Patrimonio

Algarbes con la provincia de Alentejo serian para el príncipe de la Paz. Para realizar este plan se estipuló que entrase en España un ejército frances de treinta y seis mil hombres, y sino era suficiente para verificarlo, otro de cuarenta mil. Con efecto, en el mes de noviembre de 1807 empezó á entrar el primer ejército con direccion á Portugal, bajo las órdenes del general Junot, en union del ejército español compuesto de unos veinte mil hombres. Los príncipes de Portugal conociendo las miras de Napoleon se embarcaron para el Brasil, llevándose consigo la mayor parte de sus grandes tesoros y riquezas, dejando un gobierno provisional y un manifiesto á sus súbditos, exortándolos á observar buena armonía con las tropas del emperador de los franceses. Estas entraron en Lisboa sin oposicion alguna; Junot dió por desierto el reino con motivo de la ausencia de sus príncipes y proclamó por rey á Napoleon.

A este tiempo se trazaba en España otro plan dirigido á presentar á la faz

de la nacion al príncipe de Asturias Fernando como un vil criminal, que atentaba contra los dias de su padre para ceñirse la corona; pero la noble entereza de los magistrados españoles á quienes se cometió este grave asunto, llamado *la causa del Escorial*, desconcertó la audacia de Godoy, quien hizo terminar esta intriga tan descabelladamente como la habia empezado.

Clara ya y del todo descubierta la política de Napoleon respecto de Portugal, disponian en tanto los fingidos aliados de España dar al mundo una señalada prueba de alevosía. Ademas del ejército de Junot habian entrado en España por enero de 1808 otros dos cuerpos á las órdenes del general Dupont y mariscal Moncey para asegurar los planes alevosos del emperador. En dicho mes y en los de febrero y marzo se apoderaron con la mayor perfidia las tropas francesas de las plazas de Pamplona, Barcelona, Figueras y San Sebastian, de manera que hasta el mismo príncipe de la Paz se convenció de la mala fé de Napoleon y de sus depravados in-

upna

tentos: por lo que consultó con los reyes, y al fin les persuadió lo urgente que era pensar en trasladarse del otro lado de los mares. Se hicieron en su virtud las disposiciones del viage con el mayor sigilo; pero habiéndose traslucido algo, y notándose en el pueblo grave descontento y señales inequívocas de disturbio, trató el rey momentáneamente de suspender la partida: con lo que calmó por entonces la inquietud pública. Pero como los preparativos continuaban en el real sitio de Aranjuez donde se hallaba la córte, y corria muy válida la voz de que la noche del 17 de marzo era la destinada para el viage, se amotinó el pueblo sobre las doce de la misma, y acometiendo la casa de Godoy, forzó su guardia, y la entró como á saco, escudriñando por todas partes y buscando envalde el objeto de su enfurecida rabia. La mañana del 18 dió el rey un decreto exonerando al príncipe de la Paz de sus empleos de generalísimo y almirante, y permitiéndole escoger el lugar de su residencia.

Parecia que con esto no se volveria

á perturbar la tranquilidad pública, cuando la mañana del 19, habiendo sido hecho preso Godoy, que se habia salvado oculto en un rollo de estera, arrinconada en un desvan de su casa, se amotina nuevamente el pueblo, y hubiera sido víctima del furor de este, si una partida de guardias de Corps no le hubiese protegido á tiempo. Por fin se aquietó el tumulto con la promesa que reiteró muchas veces el príncipe de Asturias de que el preso seria juzgado y castigado conforme á las leyes.

El rey achacoso y fatigado con los desusados bullicios, persuadido ademas por las respetuosas observaciones de algunos que en tal aprieto le representaron como necesaria la abdicacion en su hijo, y sobre todo creyendo juntamente con su esposa que aquella medida seria la sola que podria salvar la vida á D. Manuel Godoy, resolvió convocar para las siete de la noche del mismo dia 19 á todos los ministros del despacho y renunciar en su presencia la corona, colocándola en las sienes del príncipe heredero. Asi se hizo, y el dia

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca de Humanidades y Documentación

24 entró Fernando como en triunfo en Madrid, donde se hallaban desde el anterior las tropas francesas al mando de Murat, duque de Berg y cuñado de Napoleon.

Desconcertados los proyectos de este con las ocurrencias de Aranjuez, meditó otro plan para apoderarse del trono de España. Para esto empezó negándose á reconocer á Fernando VII, suponiendo violenta la abdicacion de su padre, á quien empeñó á pasar á Francia en compañía de la reina. Empleó en seguida los medios mas viles y pérfidos para atraer á Fernando á Bayona, y contra el voto general y unánime de la nacion determina este ir, y en efecto partió de la córte, habiendo llegado á Vitoria el 15 de abril. El pueblo, conociendo la perfidia de Napoleon, corta las riendas de los caballos que tiraban de su coche, representa respetuosamente á su rey, haciéndole ver que va á ser víctima del tirano: pero desoyendo los consejos, los ruegos y el pronóstico de todos sus súbditos salió en fin para Bayona.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Pocos dias despues reclamó Napoleon por medio de Murat el preso Godoy, que fue preciso entregarle, cediendo á la fuerza la Junta que Fernando habia creado para que gobernase durante su ausencia. Admirados los españoles de estas novedades, empezaron á desconfiar de las miras de Napoleon, de modo que habiendo tratado este de conducir á Francia al infante D. Antonio y demas individuos de la familia real que existian aun en Madrid, el pueblo se alarmó; y atacando á los franceses el dia 2 de mayo, les dió á conocer que no se ofendia impunemente á una nacion generosa. Batiéronse con denuedo los madrileños en las calles, midiendo sus débiles armas con las huestes de Napoleon, á las que las hicieron sufrir grandes pérdidas, principalmente en el parque de artillería, donde perecieron los valientes oficiales Daoiz y Velarde. Cesó el combate á las protestas de Murat, quien bajo las aparentes voces de paz y reconciliacion hizo asesinar aquella noche y á la siguiente un crecido número de personas de todo rango y sexo.

upna Universidad Pública de Navarra Hemeroteca Gobernanza Pública

Tan horrible atentado puso en arma á toda España, mayormente cuando se supieron los sucesos de Bayona, en cuya ciudad se le obligó á Fernando á abdicar la corona en Carlos IV, y este la cedió el dia 8 de mayo á José Bonaparte, hermano de Napoleon que entonces reinaba en Nápoles, y que reconocido por rey de España, se apresuró á venir á tomar posesion de su nuevo reino. Pero los españoles habian formado ejércitos, creado juntas gubernativas, y por todas partes se preparaban á rescatar á su cautivo Fernando. En vano quiso Murat acallar estos movimientos en sus principios. Sus tropas padecieron fuertes descalabros por el mes de junio en Aragon y Valencia; y aunque en Castilla consiguieron algunas ventajas en las acciones de Cabezon y Rioseco contra el general Cuesta, fueron completamente batidas y obligadas á capitular en Bailen el dia 19 de julio de 1808, en donde el general Castaños hizo prisioneros á los generales Dupon y Vedel con mas de diez y siete mil franceses. Esta accion decisiva precisó á José Bo-

upna

naparte á abandonar la capital el dia 20 de julio, en donde habia entrado pocos dias antes, replegándose todo el ejército francés al otro lado del Ebro y siguiéndole el alcance las tropas españolas. Creóse en seguida una junta central; se renovaron las relaciones amistosas con la Inglaterra, la que envió armamento y equipo para las tropas, ademas de un ejército que avanzó hasta el centro de la Península en apoyo de los españoles.

Irritado Napoleon con la inesperada resistencia de estos, hizo venir del Norte sus mejores tropas; y poniéndose al frente de doscientos cuarenta mil infantes y veinte y cuatro mil caballos, atravesó los Pirineos, dominado del deseo de venganza y ambicion. Los ejércitos españoles, mandados por gefes independientes y discordes entre sí, fueron sucesivamente batidos en detall. El general Blake que mandaba el ejército en el Norte fue derrotado en Balmaseda el 9 de noviembre. La brillante division de Estremadura, mandada por Bervedel, tuvo igual suerte en Burgos;

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca de Humanidades Hemeroteca Pública

y los generales Castaños y Palafox, poco convenidos entre sí, dieron lugar á que los franceses, batiendo al primero en Tudela, obligasen al segundo á retirarse dentro de los muros de Zaragoza. Tan señaladas ventajas abrieron á Napoleon el camino de la capital, á cuya vista llegó despues de dispersar el corto ejército que le quiso disputar el paso de Somosierra. Sorprendidos los madrileños con tan imprevistos contratiempos, resolvieron fortificarse y defender los derechos de la nacion; pero la mala disposicion de Madrid para una buena defensa, y la falta de direccion, obligaron á capitular á este heróico pueblo el dia 4 de diciembre despues de tres dias de continuo fuego.

A la toma de Madrid se siguió el sitio de Zaragoza. Esta ilustre ciudad habia sufrido el verano anterior un horroroso asedio, del que se vió libre de resultas de la batalla de Bailen. Volvió á ser sitiada de nuevo; y despues de una defensa de las mas heróicas, en que hizo sufrir á los franceses pérdidas inmensas, hubo de capitular el dia

upna

20 de febrero de 1809, cediendo mas bien á la horrible epidemia que se habia declarado en el vecindario que al valor francés. Entretanto habia vuelto á entrar José Bonaparte en la capital, en la que creó varios tribunales y administraciones. Napoleon al frente de un poderoso ejército, flanqueando los montes de Guadarrama, corrió en busca del ejército inglés que se hallaba en Salamanca. Retiróse este rápidamente, y solo pudieron darle vista las tropas francesas en las cercanias de la Coruña, ən donde se trabó un reñidísimo combate, que costó la vida al general en gefe de los ingleses; pero sin embargo no pudo evitar Napoleon que se embarcase el ejército inglés. Siguiéronse á esto las capitulaciones de la Coruña y del Ferrol, y la ocupacion de casi toda Galicia, pero la constancia del general marqués de la Romana, y las violencias ejercidas por las huestes de Napoleon escitaron tal fermentacion, que levantándose en masa toda la provincia, arrojaron á los franceses de su suelo con pérdidas incalculables.

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria

Apesar de las desgracias que la nacion esperimentaba diariamente, no desmayó el valor de los españoles; por el contrario, cada vez mas exaltados por su libertad, dividiéndose en partidas llamadas de guerrilla, inventaron un nuevo modo de pelear ignorado hasta aquella época; una táctica militar desconocida hasta entonces, capaz de destruir los mejores y mas disciplinados ejércitos. Estas partidas, compuestas de cincuenta, ciento ó mas hombres sin formar un cuerpo reglado capaz de ser atacado en forma, interceptaban las comunicaciones de los ejércitos franceses, cogian sus convoyes, impedian la introduccion de víveres en las plazas que ocupaban, acometian con la mayor intrepidez á las columnas enemigas, y mataban y hacian multitud de prisioneros.

Los restos del ejército de Castaños que se libraron en la accion de Tudela, se habian reunido en Carrascosa y avanzado hasta Tarancon. Inquietos los franceses con la presencia de estas tropas que amenazaban la capital, marcharon contra ellas; y encontrando su

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Tradicionales Públicas

vanguardia en Uclés, la batieron haciendo prisionera casi toda la infantería. El resto del ejército se retiró en buen órden por Cuenca á Murcia, desde cuyo punto pasó á la Mancha, en donde se distinguió en varios encuentros, llamando la atencion de los franceses por esta parte. No la llamaban menos por Estremadura los restos del ejército que se retiró despues de forzado el puerto de Somosierra, que socorrido con nuevas tropas, y organizado por el general Cuesta, empezó á tomar la ofensiva sobre la orilla izquierda del Tajo. Acudieron los franceses sobre este rio, que pasaron por el puente del Arzobispo, siguiéndose varios encuentros parciales en que los españoles mostraron, aunque la mayor parte visoños, mucho valor. Diéronse en fin vista los dos ejércitos cerca de Medellin empeñándose una accion reñidísima en que la superioridad de la caballeria de los franceses les dió una victoria que costó mucha sangre al ejército español, que tuvo que replegarse sobre el Guadiana. Volvió Cuesta á organizarle; y favore-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

cido por el ejército inglés, que despues de arrojar á Soult de Portugal habia penetrado en Estremadura, se halló en estado de avanzar otra vez hasta el Tajo. Marcharon en seguida el general inglés Wellesley y Cuesta en busca del francés, que se habia replegado á Talavera, donde los dos ejércitos pelearon con la mayor obstinacion durante tres dias, quedando la victoria por el ejército aliado, que sin embargo tuvo que retirarse por la repentina aparicion de las tropas de Soult, que habian atravesudo el puerto de Baños, y amenazaba la espalda del ejército vencedor. Este incidente y la desavenencia de los generales Cuesta y Wellesley malograron una victoria tan honrosa y que tanta sangre costó.

Libres los franceses del enemigo por este lado, cargaron sobre el ejército de la Mancha al mando de Venegas, quien para proteger el movimiento del de Cuesta habia avanzado hasta las orillas del Tajo desde Aranjuez á Toledo. Encontráronse en Almonacid, empeñandose en seguida una accion funesta á

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

los españoles, que tuvieron que retirarse á las faldas de Sierra-Morena, donde recibieron nuevos refuerzos que los pusieron en estado de volver á tomar la ofensiva, ascendiendo su fuerza á sesenta mil hombres de todas armas. Ocuparon desde luego toda la Mancha, de la que desalojaron á los franceses, avanzando hasta la orilla del Tajo en que reunian estos sus fuerzas. Con ellas atacaron al español el 19 de noviembre de 1809, formado en los llanos de Ocaña, cansado de una larga marcha, falto de alimento y transido de frio. El resultado fue como debia esperarse de estos antecedentes. Los españoles cedieron el campo, dejando trece mil prisioneros y toda la artillería en poder de los franceses: el resto se dispersó en el mayor desórden. Concluyó esta campaña con la rendicion de la inmortal Gerona, la que despues de un sitio de los mas memorables, dirigido por su heróico gobernador Alvarez, tuvo que capitular. Apesar de tantos desastres por todas partes se corria á las armas. El ejército de Galicia habia avanzado has-

upna Universidad Pública de Navarra

ta el Tormes, teniendo un encuentro ventajoso con los franceses en Tamames. En Aragon se dió la brillante accion de Alcañiz, en que fueron batidos los franceses; pero á esta se siguió la de Belchite, en que disgustado el ejército español, se dispersó abandonando á sus gefes.

La derrota de Ocaña abrió á los franceses el camino de las Andalucías, en las que penetraron casi sin resistencia, estendiéndose por todas ellas, y haciendo José Bonaparte su entrada triunfante en Sevilla. La junta central se retiró á la isla de Leon, en donde se disolvió el dia 29 de enero de 1810, dejando nombrado un consejo de regencia compuesto de cinco individuos, que residió en la misma isla hasta mayo que se trasladó á Cádiz. Este consejo de regencia circuló la órden dada por la junta central en 28 de octubre de 1809 para la convocacion de córtes generales y estraordinarias de la nacion española, no en el modo que se habia hecho antiguamente por estamentos y procuradores, sino por un nuevo método, esto

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

es, nombrando cada provincia sus respectivos diputados con arreglo al número de su poblacion segun el último censo, señalando para su instalacion el dia 24 de setiembre del mismo año de 1810, como se verificó en la propia isla con la mayor solemnidad y alegria de los españoles que la presenciaron y de toda la nacion en general. Instaladas las córtes principiaron sus sesiones reconociendo y proclamando de nuevo por rey legítimo de España y de las Indias, á D. Fernando VII de Borbon, dando por nula y de ningun valor la cesion de la corona hecha por este en Bayona. Estas mismas córtes decretaron dos años despues la Constitucion política para el buen gobierno y recta administracion del Estado; monumento eterno de gloria para la nacion española, cuya sinceridad, entusiasmo y candoroso patriotismo que la hicieron modelo de valor y de constancia, se ven perfectamente retratados en ella.

El dia 25 de febrero del propio año se presentaron los franceses al frente de Cádiz estableciendo el bloqueo has-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

ta que les llegaron recursos para formalizar el sitio. Animados con la rápida conquista de la Andalucía volvieron á tratar de penetrar en Portugal, del que habian sido arrojados el año anterior. Para esto empezaron por sitiar á la ciudad de Astorga, en la que el valeroso Santocildes se sostuvo apesar de la mala disposicion de las fortificaciones, hasta el último estremo, en que logró una capitulacion honorífica. Siguióse el ataque de Ciudad-Rodrigo, defendida por Errasti, y que se resistió heróicamente dos meses y medio, al cabo de los cuales tuvo que capitular. La plaza de Almeida quedó sin defensa por la esplosion de un almacen de pólvora, por lo que hubo de entregarse. Estas conquistas abrieron á los franceses las puertas del Portugal, por el que penetraron inmediatamente; pero encontraron una invencible resistencia en las gargantas de Busaco defendidas por el ejército anglo-portugués, que no pudieron forzar. Mudó entonces Masena de direccion, y apoderándose de Coimbra marchó ácia Lisboa; mas esta capi-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

tal estaba cubierta con las fuertes líneas de Torresvedras sostenidas por el lord Wellington, y que impusieron respeto al general francés. Entretanto las subsistencias iban escaseando por hallarse talado el pais; las partidas rodeaban por todas partes al enemigo, que tuvo despues de grandes pérdidas que emprender su retirada. Al mismo tiempo se batian denodadamente los catalanes, si bien lo corto de sus fuerzas no les permitia operar en grande, por lo cual los franceses se fueron apoderando de varias plazas. La de Holstalrich se defendió hasta el último estremo, y entonces la guarnicion se abrió paso por enmedio del enemigo. Lérida se sostuvo poco tiempo, y fue tomada con su castillo. No sucedió asi en Mequinenza, que se resistió vigorosamente hasta conseguir una honrosa capitulacion. Penetró en seguida el enemigo en el reino de Valencia; pero la resistencia de sus moradores precisó á Suchet á replegarse á las cercanias de Tortosa, cuyo asedio emprendió. Durante este se dieron repetidas acciones con varia fortuna,

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

tanto en el campo de Tarragona como en el resto de Cataluña, en Aragon y en la parte septentrional de Valencia.

En fin, hubo de ceder Tortosa á las armas francesas el dia 2 de enero de 1811; pero su pérdida fue compensada con la sorpresa del castillo de Figueras el dia 10 de abril, en que hallaron los españoles inmensos recursos de armamento y vestuario. Quisieron los enemigos recobrarle; pero en vano, hasta que por falta de víveres y agua tuvo que capitular el 19 de agosto. Entre tanto habia emprendido el ejército francés al mando de Suchet el sitio de Tarragona, apoderándose por sorpresa del fuerte del Olivo y otros, con lo que quedó la plaza entregada á sus propias defensas, delante de las que hizo morir crecido número de franceses. Lograron estos abrir brecha, y dando el asalto entraron en la plaza el 28 de junio la que fue saqueada. La posesion de este punto puso á Suchet en estado de penetrar en Valencia, como lo hizo envistiendo á Peñíscola, y pasando en seguida á atacar el castillo de Murviedro, que

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

opuso una vigorosa resistencia. El ejército español que se habia replegado hasta Valencia reforzado con tropas nuevas, acudió al socorro de la plaza; pero fue batido por el francés, y su derrota aceleró la toma de Murviedro, dejando en descubierto la ciudad de Valencia en la que se hallaba encerrado el ejército español. La triste situacion á que se veia reducido en Portugal el ejército de Masena, que acosado por el lord Wellignton habia tenido que replegarse sobre el Tormes despues de haber perdido la plaza de Almeida, obligó á Soult á reunir fuerzas considerables en la Andalucía y marchar á su socorro. Tomó desde luego á Olivenza que fue mal defendida, y marchó sobre Badajoz, delante de cuyas murallas perdió algun tiempo y gente por los continuos ataques que sufrio del ejército español que vino al socorro de la plaza; pero la muerte del gobernador Menacho y la obstinacion de los franceses la pusieron en su poder por capitulacion. Siguióse la toma de Campomayor, que tuvo que adandonar el enemigo á

upna

poco tiempo por verse atacado por el ejército anglo-portugués al mando de Beresford. Soult, que habia tenido que volver á Sevilla por el mal aspecto que presentaban las Andalucías, habiendo sido batidos los franceses en Chiclana por el ejército anglo-español, al mismo tiempo que Ballesteros recorria victorioso el condado de Niebla, y que el ejército de Murcia amenazaba á Granada, tuvo que volver á Estremadura cuando supo que la plaza de Badajoz se hallaba sitiada por Beresford. Abandonó este sitio; y reuniéndose con los ejércitos españoles, marchó en busca de Soult, á quien encontró en el pequeño pueblo de la Albuhera. Siguióse una reñida batalla, que se decidió á favor de los aliados. Sitiaron estos á Badajoz la que opuso una obstinada resistencia que duró hasta que reforzado Soult, y de acuerdo con Marmont, que habia tomado el mando del ejército de Masena, resolvió hacer levantar el sitio. Replegáronse entonces los aliados por esta parte, al paso que Wellington se presentó al frente de Ciudad-Rodrigo

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

ácia donde llamó la atencion del ejército de Marmont, que tuvo que abandonar la Estremadura. Siguiéronse algunos combates parciales, retirándose Wellignton á Portugal á donde no se atrevió á seguirle el francés, escarmendo con lo ocurrido el año anterior. Entretanto sorprendidos los franceses en Arroyo-Molinos se vieron arrojados de casi toda la Estremadura, la que tuvo que cubrir con sus tropas Marmont, abandonando á sí misma la guarnicion de Ciudad-Rodrigo. Aumentaban lo crítico de la situacion de los franceses las partidas y divisiones sueltas de españoles, que aguerridas ya y organizadas al mando de los generales Mina, Villacampa, Renovales, el Empecinado y otros muchos, sostenian la guerra en toda la Península con terribles pérdidas para el enemigo, tanto mas sensibles, cuanto la disposicion de la Rusia hacia temer algun rompimiento. Concluyó el año 1811 con la brillante defensa de Tarifa, la que atacada por considerables fuerzas, se sostuvo con valor obligando al enemigo á levantar

upna

el sitio el dia diez y nueve de diciembre.

Aprovechándose el lord Wellignton de la posicion que habia tomado el ejército frances de Marmont, que se estendia por Estremadura hasta Toledo, atacó la plaza de Ciudad-Rodrigo con tal actividad, que en once dias se hizo dueño de ella. Acudió Marmont á su socorro, pero tarde; y mientras hacia preparativos para emprender nuevo sitio, Wellignton, poniéndose al frente de las tropas aliadas acantonadas en observacion de Badajoz, sitió esta plaza con tan felices resultados, que apesar de la obstinada defensa de los sitiados, fue tomada por asalto el dia 7 de abril de 1812. Esta rápida conquista impidió á Soult el llegar con sus tropas á tiempo de socorrer la plaza, ló que tambien le estorbó el mal estado de las Andalucías, en que por todas partes habia gruesas partidas, ademas de algunas divisiones regladas que no dejaban al enemigo un momento de reposo, llegando todos los dias á las manos con él. Abandonado Marmont á sus propias fuerzas, despues de ceder á los

aliados toda la Estremadura y desistir de su proyecto de tomar á Almeida y Ciudad-Rodrigo, se habia acantonado en las orillas del Tormes. Corrió en su busca Wellignton pasando dicho rio, y apoderándose de los fuertes que le defendian á presencia del enemigo. Mantuviéronse á la vista ambos ejércitos, hasta que reforzado el francés con tropas de Asturias y Burgos, y no queriendo Marmont esperar al Rey José, que con doce mil hombres venia desde Madrid á su socorro, atacó al ejército aliado en los Arapiles, cerca de Salamanca, con tan mal resultado, que fue completamente batido el 22 de julio de 1812 con grandes pérdidas. Las consecuencias de esta victoria fueron la posesion de Castilla la Vieja por los aliados hasta mas allá de Burgos, en cuyo castillo quedó guarnicion francesa; la ocupacion de Madrid del que tuvo que salir el rey José el 12 de agosto con todas sus tropas, dirigiéndose ácia Valencia, y la total evacuacion de las Andalucías por el ejército de Soult, que marchó á reunirse con el del rey, al que tambien

upna

dió algunas tropas Suchet. Con estas fuerzas se halló Soult en estado de tomar la ofensiva, marchando por Madrid en busca de los aliados ocupados en el sitio del castillo de Burgos, que al fin no pudieron tomar. Entonces mandó Wellignton hacer un movimiento retrógrado; y despues de varios combates parciales se situó bajo los muros de Ciudad-Rodrigo, cuya posicion respetaron los franceses, y volvieron á estenderse enseguida por ambas Castillas. Entretanto en Navarra, Rioja, Aragon y Cataluña se batian denodadamente los españoles, consiguiendo cada dia nuevas ventajas sobre el enemigo, debilitado con las continuas pérdidas y con las tropas que habia sacado Napoleon de España para la guerra de Rusia. El único que se sostenia aun con algunas ventajas era Suchet en Valencia.

No desaprovechó Wellignton la favorable coyuntura que le presentaba la desgraciada campaña de Napoleon en Rusia y el desmembramiento del ejército francés en la Península; y así volvió á tomar la ofensiva, haciendo reti-

upna Universidad Pública de Navarra Hemeroteca Liberalismo Público

rar al enemigo hasta las márgenes del Ebro con abandono del castillo de Burgos que volaron no sin grave daño de sus mismos defensores. Este movimiento retrógrado procuró la evacuacion de Madrid y demas pueblos de las Castillas, apresurándose el rey José á unirse con sus tropas á las que se retiraban de los aliados. Verificada esta reunion fueron atacados por Wellignton en las llanuras de Vitoria el dia 21 de junio de 1813, y derrotados completamente con pérdida de casi toda la artillería y equipages. Esta victoria puso en poder de los aliados varias plazas, y obligó á los franceses á replegarse sobre el Vidasoa interin aquellos emprendian el sitio de San Sebastian y Pamplona. Acudió Soult á su socorro; pero fue repelido varias veces, y San Sebastian fue tomada por asalto el dia 31 de agosto del mismo año de 1813 despues de una vigorosa resistencia. El mismo dia pasó Soult el Vidasoa con el fin de socorrerla; pero fue batido en las alturas de San Marcial, cuya accion fue gloriosísima para las armas españolas. En-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

tregóse á estas la plaza de Pamplona, y los ejércitos aliados penetraron en Francia apesar de la resistencia del enemigo. Estos descalabros obligaron á Suchet á evacuar precipitadamente el reino de Valencia, retirándose á Cataluña, la que tambien tuvo que abandonar poco despues, dejando solo algunas guarniciones, y marchando á reunirse con Soult.

Obligado Napoleon pôr las nuevas pérdidas sufridas en Alemania á retroceder hasta el Rin, trató de verse libre de enemigos por la parte de España, para lo cual intentó hacer un convenio con el rey Fernando, que desde el año de 1808 habia vivido en el castillo de Valencey bajo la mas rigurosa vigilancia; pero este monarca se negó bajo prudentes pretestos á entrar en convenio alguno con Napoleon, quien al fin le puso en libertad poco antes de ser destronado. Wellignton, que marchaba siempre en seguimiento de los ejércitos reunidos de Soult y de Suchet, encontró á estos atrincherados en la ciudad de Tolosa de Francia. Dióse aquí

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

una sangrienta batalla el dia 10 de abril, en que quedó la victoria por las armas inglesas y españolas; y cuando estas se preparaban para acabar con el enemigo, llegó la noticia de la caida de Napoleon y restauracion de la monarquía legítima de Francia, con lo que acabó la guerra, entregándo los franceses las plazas que ocupaban en la Península, y devolviendo mutuamente ambas naciones sus prisioneros. La Francia restituyó á la España las muchas pinturas, algunas alhajas y preciosidades que Napoleon habia estraido para adornar los museos y gabinete de ciencias y artes de la capital de su imperio; y últimamente se acabó de restablecer la tranquilidad y la paz general de Europa, turbada y cubierta de sangre y de los horrores de la guerra por tanto tiempo.

Restituido el rey Fernando á sus estados en el mes de marzo de 1814, abolió el régimen constitucional por el célebre decreto dado en Valencia á 4 de mayo del mismo año: anuló cuanto habian hecho las córtes en su ausencia; mandó poner en prision á varios dipu-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

tados é individuos de la regencia; se nombró una comision de Estado para que formase, sustanciase y determinase las causas que se abrieron contra aquellos, y se restableció el gobierno absoluto con todos los tribunales y autoridades que se habian suprimido durante la revolucion.

Si Fernando hubiese seguido el sistema administrativo y la legislacion nueva que se habia dado la nacion, esta hubiera sido y seria desde entonces una de las mas fuertes y poderosas, pero habiendo abolido una forma de gobierno que tantas economias producia en los presupuestos, se perdió entonces el fruto que debiera coger la nacion de tantos sacrificios como le costó la guerra de su independencia. Esta falta del rey produjo la revolucion del año 1820, por la que tuvo que aceptar y jurar la Constitucion de 1812. Aunque esta revolucion se verificó sin la menor efusion de sangre, y espontáneamente en todos los pueblos, los estrangeros influyeron en algunos disturbios y en el levantamiento de partidas de facciosos, hasta que

upna

en 1823, con pretesto de mejorar la condicion de los españoles, y poner un gobierno cual habia prometido el rey Fernando en su manifiesto de 4 de mayo de 1814, invadieron la España cien mil franceses, y con aquellas ofertas pudieron hacer capitular á los caudillos del ejército nacional. Pero el rey luego que estuvo restituido á sus omnímodas facultades, volvió á faltar segunda vez al cumplimiento de sus promesas. Su gobierno se sostuvo aun diez años, y la mitad de este tiempo con el subsidio de tropas estrangeras, á merced del rigor de su policía, y la rapidez y severidad con que se castigaban los delitos políticos; pero en la parte administrativa logró equilibrar los gastos y los presupuestos por la ilustracion y celo del ministro de Hacienda D. Luis Lopez Ballesteros. Al cabo de este tiempo murió Fernando por setiembre de 1833 dejando dos hijas de menor edad y como legítima sucesora del trono á falta de varon á Isabel 2.ª de este nombre, que es la que felizmente nos rige bajo de un gobierno representativo.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

LIBRO TERCERO.

Coleccion

DE TROZOS ESCOGIDOS

de los

mejores hablistas en prosa y verso.

DE D. MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

Descripcion del combate de D. Quijote con un caballero vizcaino.

Puestas y levantadas en alto las cortadoras espadas de los dos valerosos y enojados combatientes, no parecia sino que estaban amenazando al cielo, á la

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

tierra y al abismo: tal era el denuedo y continente que tenian. Y el primero que fue á descargar el golpe fue el colérico vizcaino: el cual fue dado con tanta fuerza y tanta furia, que á no volvérsele la espada en el camino, aquel solo golpe fuera bastante para dar fin á su rigurosa contienda y á todas las aventuras de nuestro caballero: mas la buena suerte que para mayores cosas le tenia guardado, torció la espada de su contrario de modo que aunque le acertó en el hombro izquierdo, no le hizo otro daño que desarmarle todo aquel lado, llevándole de camino gran parte de la celada con la mitad de la oreja, que todo ello con espantosa ruina vino al suelo, dejándole muy mal trecho. ¡Válgame Dios! y ¿quién será aquel que buenamente pueda contar ahora la rabia que entró en el corazon de nuestro manchego, viéndose parar de aquella manera? No se diga mas, sino que fue de manera, que se alzó de nuevo en los estrivos, y apretando de nuevo la espada en las dos manos, con tal furia descargó en el vizcaino, acertándole de lleno so-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

bre la almohada y sobre la cabeza, que sin ser parte tan buena defensa, como si cayera sobre él una montaña, comenzó á echar sangre de las narices, por la boca y por los oidos, y á dar muestras de caer de la mula abajo; de donde cayera sin duda sino se abrazára con el cuello: pero con todo esto sacó los pies de los estrivos y luego sacó los brazos; y la mula espantada del terrible golpe, dió á correr por el campo, y á pocos corcobos dió con su dueño en tierra. Estábaselo con mucho sosiego mirando D. Quijote; y como le vió caer saltó de su caballo y con mucha ligereza se llegó á él, y poniéndole la punta de la espada en los ojos le dijo que se rindiese, si nó que le cortaria la cabeza: estaba el vizcaino tan turbado que no podia responder palabra, y él lo pasára mal, segun estaba ciego D. Quijote, si las señoras del coche, que hasta entonces con gran desmayo habian mirado la pendencia, no fueran á donde estaba, y le pidieran con mucho encarecimiento les hiciese tan gran merced y favor de perdonar la vida á aquel su escudero.

upna Universidad Pública de Navarra

Pintura de la edad de oro.

Dichosa edad y siglos dichosos aquellos á quien los antiguos pusieron nombre de dorados; y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna; sino porque los que en ella vivian ignoraban estas dos palabras *tuyo y mio*. Eran en aquella santa edad todas las cosas comunes: á nadie le era necesario para alcanzar su ordinario sustento tomar otro trabajo, que alzar la mano y alcanzarle de las robustas encinas, que liberalmente les estaban convidando con su dulce y sazonado fruto. Las claras fuentes y corrientes rios, en magnífica abundancia, sabrosas y transparentes aguas les ofrecian. En las quiebras de las peñas y en lo hueco de los árboles formaban su república las solícitas y discretas abejas, ofreciendo á cualquiera mano sin interés alguno la fértil cosecha de su dulcísimo trabajo. Los valientes alcornoques despedian de sí sin otro artificio que el de su cortesía,

upna

sus anchas y libianas cortezas, con que se comenzaron á cubrir las casas, sobre rusticas estacas sustentadas, no mas que para defensa de las inclemencias del cielo. Todo era paz entonces todo amistad, todo concordia: aun no se habia atrevido la pesada reja del corvo arado á abrir ni visitar las entrañas piadosas de nuestra primera madre, que ella sin ser forzada, ofrecia por todas partes de su fértil y espacioso seno lo que pudiese hartar, sustentar y deleitar á los hijos que entonces la poseian. Entonces sí que andaban las simples y hermosas zagalejas de valle en valle y de otero en otero, en trenza y en cabello; y no eran sus adornos de los que ahora se usan, á quien la púrpura de Tiro y la por tantos modos martirizada seda encarecen, sino de algunas hojas de verdes lampazos y hiedra entretegidas, con lo que quiza iban tan pomposas y compuestas, como van ahora nuestras cortesanas con las raras y peregrinas invenciones, que la curiosidad ociosa les ha mostrado. Entonces se decoraban los conceptos amorosos del alma simple y

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

sencillamente del mismo modo y manera que ella los concebia, sin buscar artificioso rodeo de palabras para encarecerlos. No habia el fraude, el engaño ni la malicia mezcládose con la verdad y llaneza. La justicia se estaba en sus propios términos, sin que la osasen turbar ni ofender los del favor y los del interés, que tanto ahora la menoscaban, turban y persiguen.

DE D. ANTONIO DE SOLIS.

Razonamiento de Hernan Cortés á sus soldados animándolos para la empresa de Méjico.

Cuando considero, amigos y compañeros mios, como nos ha juntado en esta isla nuestra felicidad, cuantos estorbos y persecuciones dejamos atras y como se nos han desecho las dificultades, conozco la mano de Dios en esta obra que emprendemos, y entiendo que en esta última providencia es lo mismo favorecer los principios, que prometer los sucesos. Su causa nos lleva y la de

upna

nuestro rey, á conquistar regiones no conocidas; y ella misma volverá por sí, mirando por nosotros. No es mi ánimo facilitaros la empresa que acometemos; combates nos esperan sangrientos, facciones increibles, batallas desiguales, en que habreis menester socorreros de todo vuestro valor: miserias de la necesidad, inclemencias del tiempo y asperezas de la tierra, en que os será necesario el sufrimiento, que es el segundo valor de los hombres y tan hijo del corazon como el primero: que en la guerra mas veces sirve la paciencia que las manos; y quizá por esta razon tuvo Hércules el nombre de invencible y se llamaron trabajos sus hazañas. Hechos estais á padecer, y hechos á pelear en esas islas que dejais conquistadas: mayor es nuestra empresa, y debemos ir prevenidos de mayor osadía; que siempre son las dificultades del tamaño de los intentos. La antigüedad pintó en lo mas alto de los montes el templo de la fama, y su simulacro en lo mas alto del templo: dando á entender que para hallarla, aun despues de vencida la cum-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

bre, era menester el trabajo de los ojos. Pocos somos; pero la union multiplica los ejércitos, y en nuestra conformidad está nuestra mayor fortaleza; uno, amigos, ha de ser el consejo en cuanto se resolviere: una la mano en la ejecucion: comun la utilidad y comun la gloria en lo que se conquistare; del valor de cualquiera de nosotros se ha de fabricar y componer la seguridad de todos. Vuestro caudillo soy, y seré el primero en aventurar la vida por el menor de los soldados. Más tendreis que obedecer en mi ejemplo, que en mis órdenes; y puedo aseguraros de mí; que me basta el ánimo á conquistar un mundo entero, y aun me lo promete el corazon con no se qué movimiento estraordinario, que suele ser el mejor de los presagios. Alto, pues, á convertir en obras las palabras: y no os parezca temeridad esta confianza mia; pues se funda en que os tengo á mi lado, y dejo de fiar de mí lo que espero de vosotros.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Razonamiento de Hernan Cortés al ayuntamiento de Veracruz, renunciando el baston de Capitan general.

Ya, Señores, por la misericordia de Dios, tenemos en este Consistorio representada la persona de nuestro rey, á quien debemos descubrir nuestros corazones, y decir sin artificio la verdad, que es el vasallage en que mas le reconocemos los hombres de bien. Yo vengo á vuestra presencia como si llegara á la suya, sin otro fin que el de su servicio, en cuyo celo me permitireis la ambicion de no confesarme vuestro inferior. Discurriendo estais en los medios de establecer esta nueva república, dichosa ya en estar pendiente de vuestra direccion. No será fuera de propósito que oigais de mi lo que tengo premeditado y resuelto, para que no camineis sobre algun presupuesto menos seguro, cuya falta os obligue á nuevo discurso y nueva resolucion. Esta villa que empieza hoy á crecer al abrigo de vuestro gobierno, se ha fundado en tierra no conocida y de grande po-

upna Universidad Pública de Navarra

blacion: donde se han visto ya señales de resistencia, bastantes para creer que nos hallamos en una empresa dificultosa, donde necesitaremos igualmente del consejo y de las manos; y donde muchas veces habrá de proseguir la fuerza lo que empezare y no consiguiere la prudencia. No es tiempo de máximas políticas ni de consejos desarmados. Vuestro primer cuidado debe atender á la conservacion de ese ejército que os sirve de muralla; y mí primera obligacion es advertiros, que no está hoy como debe para fiarle nuestra seguridad y nuestras esperanzas. Bien sabeis que yo gobierno el ejército sin otro título que un nombramiento de Diego Velazquez, que fue con poca intermision escrito y revocado. Dejo aparte la sin razon de su desconfianza por ser de otro propósito; pero no puedo negar que la jurisdiccion militar, de que tanto necesitamos, se conserva hoy en mí contra la voluntad de su dueño, y se funda en un título violento que trae consigo mal disimulada la flaqueza de su orígen. No ignoran este defecto los solda-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

dos; ni yo tengo tan humilde el espíritu, que quiera mandarlos con autoridad escrupulosa; ni es el empeño en que nos hallamos para entrar en él con un ejército que se mantiene mas en la costumbre de obedecer, que en la razon de la obediencia. A vosotros, Señores, toca el remedio de este inconveniente: y el ayuntamiento, en quien reside hoy la representacion de nuestro rey, puede en su real nombre proveer el gobierno de sus armas, eligiendo persona en quien no concurran estas nulidades. Muchos sugetos hay en el ejército capaces de esta ocupacion; y en cualquiera que tenga otro género de autoridad ó que la reciba de vuestra mano estará mejor empleada. Yo desisto desde luego del derecho que pudo comunicarme la posesion, y renuncio en vuestras manos el título que me puso en ella, para que discurrais con todo el arbitrio en vuestra eleccion, y pueda aseguraros que toda mi ambicion se reduce al acierto de nuestra empresa, y que sabré sin violentarme acomodar la pica en la mano que deja el

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

baston: que si en la guerra se aprende el mandar obedeciendo, tambien hay casos en que el haber mandado enseña á obedecer.

Discurso de Montezuma á Hernan Cortés, cuando le recibió como á embajador del rey de España.

Antes que deis la embajada, ilustre capitan y valerosos estrangeros, del príncipe grande que os envia, debeis vosotros y debo yo desestimar y poner en olvido lo que ha divulgado la fama de nuestras personas y costumbres, introduciendo en nuestros oidos aquellos vanos rumores, que van delante de la verdad y suelen oscurecerla declinando en lisonja y vituperio. En algunas partes os habrán dicho de mí que soy uno de los dioses inmortales, levantando hasta los cielos mi poder y mi naturaleza; en otras, que se desvela en mis opulencias la fortuna, que son de oro las paredes y los ladrillos de mis palacios, y que no caben en la tierra mis tesoros; y en otras que soy tirano,

upna Universidad Pública de Navarra

cruel y sobervio, que aborrezco la justicia y no conozco la piedad. Pero los unos y los otros os han engañado con igual encarecimiento: y para que no imagineis que soy alguno de los dioses, y conozcais el desvarío de los que asi me imaginan, esta porcion de mi cuerpo (*y desnudó parte del brazo*) desengañará vuestros ojos de que hablais con un hombre mortal de la misma especie, pero mas noble y mas poderoso que los otros hombres. Mis riquezas no niego que son grandes; pero las hace mayores la exageracion de mis vasallos. Esta casa que habitais es uno de mis palacios. Mirad esas paredes, hechas de piedra y cal, materia vil, que debe al arte su estimacion, y colegid de uno y otro el mismo engaño y el mismo encarecimiento en lo que os hubieren dicho de mis tiranias, suspendiendo el juicio hasta que os entereis de mi razon, y despreciando ese lenguage de mis rebeldes hasta que veais si es castigo lo que llaman infelicidad, y si pueden acusarle sin dejar de merecerle. No de otra suerte han llegado á nues-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

tros oidos varios informes de vuestra naturaleza y operaciones. Algunos han dicho que sois deidades, que os obedecen las fieras, que manejais los rayos y que mandais en los elementos; y otros que sois unos facinerosos, iracundos y sobervios, que os dejais dominar de los vicios, y que venís con una sed insaciable del oro que produce nuestra tierra. Pero ya veo que sois hombres de la misma composicion y masa que los demas, aunque os diferencian de nosotros algunos accidentes de los que suele influir el temperamento de la tierra en los mortales. Esos brutos que os obedecen, ya conozco que son unos venados grandes, que traeis domesticados é instruidos en aquella doctrina imperfecta, que puede comprender el instinto de los animales. Esas armas que se asemejan á los rayos, tambien alcanzo que son unos cañones de metal no conocido, cuyo efecto es como nuestras cerbatanas, aire oprimido que busca salida y arroja el impedimento. Ese fuego que despiden con mayor estruendo, será, cuando mucho, algun secreto

upna

mas que natural de la misma ciencia que alcanzan nuestros magos. Y en lo demas que han dicho de vuestro proceder, hallo tambien, segun la observacion que han hecho de vuestras costumbres mis embajadores y confidentes, que sois benígnos y religiosos; que os enojais con razon, y que sufris con alegría los trabajos y que no falta entre vuestras virtudes la liberalidad, que se acompaña pocas veces con la codicia. De suerte que unos y otros debemos olvidar las noticias pasadas y agradecer á nuestros ojos el desengaño de nuestra imaginacion: con cuyo presupuesto quiero que sepais, antes de hablarme, que no se ignora entre nosotros, ni necesitamos de vuestra persuasion para creer, que el príncipe grande á quien obedeceis, es descendiente de nuestro antiguo Quezalcoal, Señor de las siete cuevas de los Navatlacas, y rey legítimo de aquellas siete naciones que dieron principio al imperio mejicano. Por una profecía suya, que veneramos como verdad infalible, y por la tradicion de los siglos, que se conserva en los ana-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

les, sabemos que salió de estas regiones ácia la parte del oriente, y dejó prometido, que andando el tiempo vendrian sus descendientes á moderar nuestras leyes ó poner en razon nuestro gobierno. Y porque las señas que traeis conforman con este vaticinio, y el príncipe del oriente que os envia, manifiesta en vuestras mismas hazañas la grandeza de tan ilustre progenitor, tenemos ya determinado que se haga en obsequio suyo todo lo que alcanzaren nuestras fuerzas, de que me ha parecido advertiros, para que hableis sin embarazo en sus proposiciones, y atribuyais á tan altos principios estos escesos de mi humanidad.

Respuesta de Hernan Cortés al discurso anterior.

Despues, Señor, de rendiros las gracias por la suma benignidad con que permitis vuestros oidos á nuestra embajada, y por el superior conocimiento con que nos habeis favorecido, menospreciando en nuestro abono los sinies-

upna

tros informes de la opinion, debo deciros que tambien acerca de nosotros se ha tratado la vuestra con aquel respeto y veneracion que corresponden á vuestra grandeza. Mucho nos han dicho de Vos en esas tierras de vuestro dominio; unos afeando vuestras obras, y otros poniendo entre sus dioses vuestra persona: pero los encarecimientos crecen ordinariamente con injuria de la verdad: que como es la voz de los hombres el instrumento de la fama, suele participar de sus pasiones; y estas ó no entienden las cosas como son; ó no las dicen como las entienden. Los españoles, Señor, tenemos otra vista con que pasamos á discernir el color de las palabras; y por ellas el semblante del corazon: ni hemos creido á vuestros rebeldes ni á vuestros lisongeros. Con certidumbre de que sois príncipe grande y amigo de la razon venimos á vuestra presencia, sin necesitar de los sentidos para conocer que sois príncipe mortal. Mortales somos tambien los españoles, aunque mas valerosos y de mayor entendimiento que vuestros vasa-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

llos, por haber nacido en otro clima de mas robustas influencias. Los animales que nos obedecen, no son como vuestros venados, porque tienen mayor nobleza y ferocidad: brutos inclinados á la guerra, que saben aspirar con alguna especie de ambicion á la gloria de su dueño. El fuego de nuestras armas es obra natural de la industria humana, sin que tenga parte alguna en su produccion esa facultad que profesan vuestros magos, ciencia entre nosotros abominable y digna de mayor desprecio que la misma ignorancia; con cuya suposicion, que me ha sido necesaria para satisfacer á vuestras advertencias, os hago saber con todo el acatamiento debido á vuestra magestad, que vengo á visitaros como embajador del mas poderoso monarca que registra el sol desde su nacimiento; en cuyo nombre os propongo, qne desea ser vuestro amigo y confederado, sin acordarse de los derechos antiguos que habeis referido, para otro fin que abrir el comercio entre ambas monarquías, y conseguir por este medio vuestra co-

upna

municacion y vuestro desengaño. Y aunque pudiera, segun la tradicion de vuestras mismas historias, aspirar á mayor reconocimiento en estos dominios, solo quiere usar de su autoridad para que le creais en lo mismo que os conviene, y daros á entender, que vos, Señor, y vosotros mejicanos que me ois (*volviendo el rostro á los circunstantes*) vivis engañados en la religion que profesais, adorando unos leños insensibles, obra de vuestras manos y de vuestra fantasía: porque solo hay un Dios verdadero, principio eterno, sin principio ni fin, de tódas las cosas, cuya omnipotencia infinita crió de nada esa fábrica maravillosa de los cielos, el sol que nos alumbra, la tierra que nos sustenta, y el primer hombre de quien procedemos todos con igual obligacion de reconocer y adorar á nuestra primera causa. Esta misma obligacion teneis vosotros impresa en el alma: y conociendo su inmortalidad, la desestimais y destruis, dando adoracion á los demonios, que son unos espíritus inmundos, criaturas del mismo Dios, que por su ingratitud

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

y rebeldía fueron lanzados en ese fuego subterráneo, de que teneis alguna imperfecta noticia en el horror de vuestros volcanes. Estos, que por su envidia y malignidad son enemigos mortales del género humano, solicitan vuestra perdicion haciéndose adorar en sus ídolos abominables: suya es la voz que alguna vez escuchais en las respuestas de vuestros oráculos, y suyas las ilusiones con que suele introducir en vuestro entendimiento los errores de la imaginacion. Ya conozco, Señor, que no son de este lugar los misterios de tan alta enseñanza; pero solamente os amonesta ese mismo rey, á quien reconoceis tan antigua superioridad, que nos oigais en este punto con ánimo indiferente, para que veais como descansa vuestro espíritu en la verdad que os anunciamos, y cuantas veces habeis resistido á la razon natural, que os daba luz suficiente para conocer vuestra ceguedad. Esto es lo primero que desea de V. M. el rey mi señor, y esto lo principal que os propone como el medio mas eficaz para que pueda estrecharse con

upna

durable amistad la confederacion de ambas coronas, y no falten á su firmeza los fundamentos de la religion, que sin dejar alguna discordia en los dictámenes, introduzcan en el ánimo los vínculos de la voluntad.

DE D. GASPAR DE JOVELLANOS.

Oracion que pronunció en el instituto sobre la necesidad de unir el estudio de la literatura al de las ciencias.

SEÑORES.

La primera vez que tuve el honor de hablaros desde este lugar, en aquel dia memorable y glorioso, en que con el júbilo mas puro y las mas halagüeñas esperanzas os abrimos las puertas de este nuevo instituto, y os admitimos á su enseñanza, bien sabeis que fue mi primer cuidado realzar á vuestros ojos la importancia y utilidad de las ciencias que veniais buscando. Y si algun valor residia en mis palabras, si alguna fuerza les podia inspirar el celo ardiente de

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Pública

vuestro bien que las animaba, tampoco habreis olvidado la tierna solicitud con que las empleé en persuadiros tan provechosa verdad, y en exhortaros á abrazarla. Y qué? despues de corridos tres años, cuando habeis cerrado ya tan gloriosamente el círculo de vuestros estudios, y cuando vamos á presentar al público los primeros frutos de vuestra aplicacion y nuestra conducta, ¿estaremos todavia en la triste necesidad de persuadir é inculcar una verdad tan conocida?

Esto acaso exigiria de nosotros la opinion pública, y esto hariamos en su obsequio, sino nos prometiésemos captarla mas bien con hechos que con discursos. Sí, Señores; apesar de los progresos debidos á nuestra constancia y la vuestra, y en medio de la justicia con que la honran aquellas almas buenas, que penetradas de la importancia de la educacion pública, suspiran por sus mejoras; sé que andan todavia en derredor de vosotros ciertos espíritus malignos, que censuran y persiguen vuestros esfuerzos: enemigos de toda buena

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

instruccion, como del público bien cifrado en ella, desacreditan los objetos de vuestra enseñanza, y aparentando falsa amistad y compasion ácia vosotros, quieren poner en duda sus ventajas y vuestro provecho particular. Tal es la lucha de la luz con las tinieblas que presenté, y os predije en aquel solemne dia; y tal será siempre la suerte de los establecimientos públicos, que haciéndo la guerra á la ignorancia, tratan de promover la verdadera instruccion.

¿Pero qué podria yo responder á unos hombres, que no por celo, sino por espíritu de contradiccion, no por conviccion, sino por envidia y malignidad, murmuran de lo que no entienden, y persiguen lo que no pueden alcanzar? No, no espereis que les respondamos sino con nuestro silencio y nuestra conducta. Vean hoy los frutos de vuestro estudio, y enmudezcan. Ellos serán nuestra mejor apología, y ellos serán tambien su mayor confusion, si menospreciando nosotros sus susurros, seguis constantes vuestras útiles tareas,

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

como las industriosas abejas labran tranquilamente sus panales, mientras los zánganos de la colmena zumban y se agitan en derredor.

Un nuevo objeto no menos censurado de estos zoilos, ni á vosotros menos provechoso, ocupa hoy toda mi atencion, y reclama la vuestra. En el curso de buenas letras, ó mas bien en el ensayo de este estudio, que hemos abierto con el año, visteis anunciar el designio de reunir la literatura con las ciencias: y esta reunion, tanto tiempo ha deseada, y nunca bien establecida en nuestros imperfectos métodos de educacion, parecerá á unos estraña, á otros imposible, y acaso á vosotros mismos inútil, ó poco provechosa.

Es nuestro ánimo satisfacer hoy á todos, porque á todos debemos la razon de nuestra conducta. La debemos al Gobierno que nos ha encargado de perfeccionar este establecimiento, la debemos al público, á cuyo bien está consagrado; y pues que nos habeis confiado vuestra educacion, la debemos á vosotros principalmente. Que ¿me atreve-

ria yo á pediros este nuevo sacrificio de trabajo y vigilias, si no pudiese presentaros en él la esperanza de un provecho grande y seguro? Ved, pues, aquí lo que servirá de materia á mi discurso. No temais, hijos mios, que para inclinaros al estudio de las buenas letras tráte yo de menguar ni entibiar vuestro amor á las ciencias. No por cierto: las ciencias serán siempre á mis ojos el primero, el mas digno objeto de vuestra educacion: ellas solas pueden ilustrar vuestro espíritu: ellas solas enriquecerle; ellas solas comunicaros el precioso tesoro de verdades que nos ha trasmitido la antigüedad, y disponer vuestros ánimos á adquirir otras nuevas, y aumentar mas y mas este rico depósito: ellas solas pueden poner término á tantas inútiles disputas, y á tantas absurdas opiniones; y ellas en fin disipando la tenebrosa atmósfera de errores que gira sobre la tierra, pueden difundir algun dia aquella plenitud de luces y conocimientos que realza la nobleza de la humana especie.

Mas no porque las ciencias sean el pri-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

mero, deben ser el único objetode vuestro estudio. El de las buenas letras será para vosotros no menos útil, y aun me atrevo á decir no menos necesario. Porque, ¿qué son las ciencias sin su ausilio? Si las ciencias esclarecen el espíritu, la literatura le adorna: si aquellas le enriquecen, esta pule y avalora sus tesoros. Las ciencias rectifican el juicio, y le dan exactitud y firmeza; la literatura le da discernimiento y gusto, le hermosea y perfecciona. Estos oficios son esclusivamente suyos, porque á su inmensa jurisdiccion pertenece cuanto tiene relacion con la espresion de nuestras ideas. Y ved aqui la gran línea de demarcacion que divide los conocimientos humanos. Ella nos presenta las ciencias empleadas en adquirir y atesorar ideas, y la literatura en enunciarlas: por las ciencias alcanzamos el conocimiento de los seres que nos rodean, columbramos su esencia, penetramos sus propiedades, y levantándonos sobre nosotros mismos, subimos hasta su mas alto orígen. Pero aqui acaba su ministerio; y empieza el de la literatura, que despues de haber-

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca de Humanidades y Documentación

las seguido en su rápido vuelo, se apodera de todas sus riquezas, les da nuevas formas, las pule y engalana, y las comunica y difunde, y lleva de una en otra generacion.

Para alcanzar tan súblime fin no os propondré yo largos y penosos estudios: el plazo de nuestra vida es tan breve, y el de vuestra juventud huirá tan rápidamente, que me tendre por venturoso si lográre economizar algunos de sus momentos. Tal por lo menos ha sido mi deseo, reduciendo el estudio de las bellas letras al arte de hablar, y encerrando en él todas las artes que con varios nombres han distinguido los metodistas, y que esencialmente le pertenecen.

¿Y por qué no podré yo combatir aqui uno de los mayores vicios de nuestra vulgar educacion: el vicio que mas ha retardado los progresos de las ciencias y los del espíritu humano? Sin duda que la subdivision de las ciencias, asi como la de las artes, ha contribuido maravillosamente á su perfeccion. Un hombre consagrado toda su vida á un solo ramo de instruccion, púdo sin duda emplear

en ella mayor meditacion y estudio; púdo acumular mayor número de observaciones y esperiencias, y atesorar mayor suma de luces y conocimientos. Asi es como se formó y creció el árbol de las ciencias: asi se multiplicaron y estendieron sus ramas: y asi es como nutrida y fortificada cada una de ellas, púdo llevar mas sazonados y abundantes frutos.

Mas esta subdivision tan provechosa al progreso, fué muy funesta al estado de las ciencias; y al paso que se estendian sus límites, iba dificultando su adquisicion, y trasladada á la enseñanza elemental, la hizo mas larga y penosa, si ya no imposible y eterna. ¿Cómo es que no se ha sentido hasta ahora este inconveniente? ¿Cómo no se ha echado de ver que truncado el árbol de la sabiduria, separada la raiz de su tronco, y del tronco sus grandes ramas, y desmembrando y esparciendo todos sus vástagos, se destruia aquel enlace, aquella íntima union que tienen entre sí todos los conocimientos humanos, cuya intuicion, cuya comprehension debe ser el

upna

único fin de nuestro estudio, y sin cuya pósesion todo saber es vano?

¿Y cómo no se ha temido otro mas grave mal, derivado del mismo orígen? Ved como multiplicando los grados de la escala científica, detenemos en ellos á una preciosa juventud, que es la esperanza de las generaciones futuras, y como cargando su memoria de impertinentes reglas y preceptos, le hacemos consagrar á los metodos de ingerir la verdad el tiempo que debiera emplear en alcanzarla y poseerla. Asi es como se le prolonga el camino de la sabiduria, sin acercarla nunca á su término. Asi es como en vez de amor le inspiramos tedio y aversion á unos estudios en que se siente envejecer sin provecho; y asi tambien como se llena, se plaga la sociedad de tantas hombres vanos y locuaces, que se arrogan el título de sabios, sin ninguna luz de las que ilustran el espíritu, sin ningun sentimiento de los que mejoran el corazon. Para huir de este escollo, asi como hemos reducido al cursò de matemáticas los elementos de todas las ciencias exactas, y al de fí-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

sica los de todas las naturales, reduciremos al de buenas letras cuanto pertenece á la espresion de nuestras ideas. Por ventura ¿es otro el oficio de la gramática, retórica y poetica, y aun de la dialéctica y lógica, que el de espresar rectamente nuestras ideas? ¿Es otro su fin que la exacta enunciacion de nuestros pensamientos, por medio de palabras claras colocadas en el órden y série mas conveniente al objeto y fin de nuestros discursos?

Pues tal será la suma de esta nueva enseñanza. Ni temais que para darla oprimamos vuestra memoria con aquel fárrago importuno de definiciones y reglas, á que vulgarmente se han reducido estos estudios. No por cierto. La sencilla lógica del lenguage, reducida á pocos y luminosos principios, derivados del purísimo orígen de nuestra razon, ilustrados con la observacion de los grandes modelos en el arte de decir, harán la suma de vuestro estudio. Corto será el trabajo; pero si vuestra aplicacion correspondiere á nuestros deseos y al tierno desvelo del laborioso pro-

fesor que está encargado de vnestra enseñanza, el fruto será grande y copioso.

Mas por ventura, al oirme hablar de los grandes modelos, preguntará alguno si trato de empeñaros en el largo y penoso estudio de las lenguas muertas, para trasportaros á los siglos y regiones que los hau producido. No Señores: confieso que fuera para vosotros de grande provecho beber en sus fuentes purísimas los sublimes raudales del genio que produjeron Grecia y Roma. Pero valga la verdad: ¿seria tan preciosa esta ventaja, como el tiempo y el improbo trabajo que os costaria alcanzarla? ¿Hasta cuando ha de durar esta veneracion, esta ciega idolatria, por decirlo asi, que profesamos á la antigüedad? Por qué no habemos de sacudir alguna vez esta rancia preocupacion, á que tan neciamente esclavizamos nuestra razon, y sacrificamos la flor de nuestra vida?

Lo reconozco, lo confieso de buena fe: fuera necesario negar la escelencia de aquellos grandes modelos. No, no hay entre nosotros, no hay todavia en ninguna de las Naciones sábias cosa

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

comparable á Homero y Pindaro, ni á Horacio y el Mantuano; nada que iguale á Jenofonte y Titolivio. ni á Demóstenes y Ciceron. Pero ¿de dónde viene esta vergonzosa diferencia? ¿Por qué en las obras de los modernos con mas sabiduria se halla menos genio que en las de los antiguos? Y por qué brillan mas los que supieron menos? *La razon es clara*, dice un moderno: *porque los antiguos crearon, y nosotros imitamos: porque los antiguos estudiaron en la naturaleza, y nosotros en ellos.* ¿Por qué pues no seguiremos sus huellas? y si queremos igualarlos, ¿por qné no estudiaremos como ellos? He aqui en lo que debemos imitarlos.

Y he aqui tambien á donde deseamos guiaros por medio de esta nueva enseñanza. Su fin es sembrar en vuestros ánimos las semillas del buen gusto en todos los géneros de decir. Para formarle, para hacerlas germinar, hartos modelos escogidos se os pondrán á la vista de los antiguos en sus versiones, y de los modernos en sus originales. Estudiad las lenguas vivas; estudiad so-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

bre todo la vuestra, cultivadla; dad mas á la observacion y á la meditacion, que á una infructuosa lectura; y sacudiendo de una vez las cadenas de la imitacion, separaos del rebaño de los metodistas y copiadores, y atreveos á subir á la contemplacion de la naturaleza. En ella estudiaron los hombres célebres de la antigüedad, y en ella se formaron y descollaron aquellos grandes talentos en que tanto como su escelencia, admiramos su estension y generalidad. Juzgadlos, no ya por lo que supieron y digeron, sino por lo que hicieron; y vereis de cuanto aprecio no son dignos unos hombres que parecian nacidos para todas las profesiones y todos los empleos y que como los soldados de Cadmo brotaban del seno de la tierra armados y y preparados á pelear, asi salian ellos de las manos de sus pedagogos á brillar sucesivamente en todos los destinos y cargos públicos. Ved á Pericles, apoyo y delicia de Atenas, por su profunda política y por su victoriosa elocuencia, al mismo tiempo que era por su sabiduría el ornamento del Liceo, asi como por

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Pública

su sensibilidad y buen gusto el amigo de Sofocles, de Fidias y de Aspásia. Ved á Ciceron mandando ejércitos, gobernando provincias, aterrando á los facciosos, y salvando la patria, mientras que desenvolvia en sus oficios y en sus académias los sublimes preceptos de la moral pública y privada: á Jenofonte dirigiendo la gloriosa retirada de los diez mil, é inmortalizándola despues con su pluma: á César lidiando, orando y escribiendo con la misma sublimidad; y á Plinio, asombro de sabiduría, escudriñando entre los afanes de la magistratura y de la milicia los arcanos de la naturaleza, y describiendo con el pincel mas atrevido sus riquezas inimitables.

Estudiad vosotros como ellos el universo natural y racional, y contemplad como ellos este gran modelo, este sublime tipo de cuanto hay de bello y perfecto, de magestuoso y grande en el orden físico y moral, que asi podreis igualar á aquellas ilustres lumbreras del genio. ¿Quereis ser grandes poetas? Observad como Homero á los hombres en los importantes trances de la vida pública

upna Universidad Pública de Navarra

y privada, ó estudiad como Eurípides el corazon humano en el tumulto y fluctuacion de las pasiones ó contemplad como Teócrito y Vírgilio, las deliciosas situaciones de la vida rústica. ¿Quereis ser oradores elocuentes, historiadores discretos, políticos insignes y profundos? Estudiad; indagad como Hortensio y Tulio, como Salustio y Tácito, aquellas secretas relaciones, aquellos grandes y repentinos movimientos con que una mano invisible, encadenando los humanos sucesos compone los destinos de los hombres, y fuerza y arrastra todas las visicitudes políticas. Ved aqui las huellas que debeis seguir: ved aqui el gran modelo que debeis imitar. Nacidos en un clima dulce y templado, y en un suelo en que la naturaleza reunió á las escenas mas augustas y sublimes, las mas bellas y graciosas: dotados de un ingenio firme y penetrante, y ayudados de una lengua llena de magestad y de armonia, si la cultivais, si aprendiereis á emplearla dignamente, cantareis como Píndaro, narrareis como Tucydides, persuadireis como Só-

upna

crates, argüireis como Platon y Aristóteles, y aun demostrareis con la victoriosa precision de Euclides.

¡Dichoso aquel que aspirando á igualar á estos hombres célebres, lucháre por alcanzar tan preciosos talentos! ¡Cuanta gloria, cuanto placer no recompensará sus fatigas! Pero si una falsa modestia entibiáre en alguno de vosotros el inocente deseo de fama literaria; si la pereza le hiciere preferir mas humildes y fáciles placeres, no por eso crea que el estudio que le propongo es para él menos necesario. Porque, ¿quien no le habrá menester para su provecho y conducta particular? Creedme: la exactitud del juicio, el fino y delicado discernimiento; en una palabra, el buen gusto que inspira este estudio, es el talento mas necesario en el uso de la vida. Lo es no solo para hablar y escribir, sino tambien para oir y leer; y aun me atrevo á decir, que para sentir y pensar. Porque habeis de saber que el buen gusto es como el tacto de nuestra razon; y á la manera que tocando y palpando los cuerpos, nos enteramos

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

en su estension y figura, de su blandura ó dureza, de su aspereza ó suavidad, asi tambien tentando ó examinando con el criterio del buen gusto nuestros escritos ó los agenos descubrimos sus bellezas ó imperfecciones, y juzgamos rectamente del mérito y valor de cada uno.

Este tacto, este sentido crítico es tambien la fuente de todo el placer que escitan en nuestra alma las producciones del genio, asi en la literatura como en las artes; y esta deliciosa sensacion es siempre proporcionada al grado de exactitud con que distinguimos sus bellezas de sus defectos. El es el que nos eleva con los sublimes raptos de Fr. Luis de Leon, ó nos atormenta con las hinchadas metáforas de Silveira; y él es el que nos embelesa con los encantos del pincel de Murillo, ó nos fastidia con la descarnada sequedad del Grecco. Por él lloramos con Virgilio y Racine, ó reimos con Moreto y Cervantes; y mientras nos aleja desabridos de la ruidosa palabreria de un charlatan, nos ata con cadenas doradas á los labios de un hombre elocuente. El, en fin,

upna

perfeccionando nuestras ideas y nuestros sentimientos, nos descubre las gracias y bellezas de la naturaleza y de las artes, nos hace amarlas y saborearnos con ellas, y nos arrebata sin arbitrio en pos de sus encantos.

Perfeccionad, hijos mios, este precioso sentido, y él os servirá de guia en todos vuestros estudios, y él tendrá la primera influencia en vuestras opiniones y en vuestra conducta. El pondrá en vuestras manos las obras marcadas con el sello de la verdad y del genio, y arrancará ó hará caer de ellas los abortos del error y de la ignorancia. Perfeccionadle, y vendrá el dia en que difundido por todas partes, y no pudiendo sufrir ni la estravagancia ni la medianía, ahuyente para siempre de vuestros ojos esta plaga, esta asquerosa colubie de embriones, de engendros, de monstruos y vestigios literarios, con que el mal gusto de los pasados siglos infestó la república de las letras. Entonces, comparando la necesidad que tenemos de buena y provechosa doctrina con el breve periodo que nos es

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

dado para adquirirla, condenaremos de una vez á las llamas y al eterno olvido, tantos enigmas, sofismas y sutilezas, tantas fábulas y patrañas y supercherias, tanta paradoja, tanta inmundicia, tanta sandéz y necedad, como se han amontonado en la enorme enciclopedia de la barbarie y la pedanteria.

Esto deberá la educacion pública á la reunion de las ciencias con la literatura; esto le deberá la vuestra. Alcanzadlo, y cualquiera que sea vuestra vocacion, vuestro destino, aparecereis en el público como miembros dignos de la nacion que os instruye; que tal debe ser el alto fin de vuestros estudios. Porque, ¿qué vale la instruccion que no se consagra al provecho comun? No, la patria no os apreciará nunca por lo que supiereis, sino por lo que hiciereis. ¿Y de qué servirá que atesoreis muchas verdades, si no las sabeis comunicar.

Ahora bien: para comunícar la verdad es menester persuadirla, y para persuadirla hacerla amable. Es menester despojarla del oscuro científico aparato, tomar sus mas puros y claros resul-

upna

tados, simplificarla, acomodarla á la comprension general, é inspirarle aquella fuerza, aquella gracia que fijando la imaginacion cautiva victoriosamente la atencion de cuantos la oyen.

¿Y á quien os parece que se deberá esta victoria sino al arte del bien hablar? No lo dudeis: el dominio de las ciencias se ejerce solo sobre la razon. Todas hablan con ella, con el corazon ninguna; porque á la razon toca el asenso y á la voluntad el alvedrio. Aun parece que el corazon como celoso de su independencia, se revela alguna vez contra la fuerza del raciocinio, y no quiere ser rendido ni sojuzgado sino por el sentimiento. Ved, pues, aqui el mas alto oficio de la literatura, á quien fué dado el arte poderoso de atraer y mover los corazones, de encenderlos, de encantarlos y sugetarlos á su imperio.

Tal es la fuerza de su echizo, y tal será la del hombre que á una sólida instruccion uniere el talento de la palabra, perfeccionado por la literatura. Consagrado al servicio público, ¿Con cuanto esplendor no llenará las funcio-

upna Universidad Pública de Navarra

nes que le confiare la patria? Mientras las ciencias alumbren la esfera de accion en que debe emplear sus talentos; mientras le hagan ver en toda su luz los objetos del público interes que debe promover, y los medios de alcanzarlos, y los fines á que debe conducirlos; la literatura le allanará las sendas del mando. Dirigiendo ó exhortando, hablando ó escribiendo, sus palabras serán siempre fortificadas por la razon, ó endulzadas por la elocuencia: y escitando los sentimientos, y captando la voluntad del público, le asegurarán el asenso y la gratitud universal.

Comparemos con este hombre respetable uno de aquellos sabios especulativos, que desdeñando tan precioso talento, deben tal vez á la incierta opinion de sus teorias la entrada á los empleos públicos. Vereis que sus estudios no le inspiran otra pasion que el orgullo, otro sentimiento que el menosprecio, otra aficion que el retiro y la soledad. Pero al emplear sus talentos, vedle en un pais desconocido, en que ni descubre la esfera de su accion, ni la

upna

estension de sus fuerzas, ni atina con los medios de mandar ni con los de hacerse obedecer. Abstracto en los principios, inflexible en sus máximas, enemigo de la sociedad, insensible á las delicias del trato: si alguna vez los deberes de urbanidad le arrancan de sus nocturnas lucubraciones, aparecerá desaliñado en su porte, embarazado en su trato, taciturno ó importunamente misterioso en su conversacion, como si solo hubiese nacido para ser espantajo de la sociedad y baldon de la sabiduria.

Pero la literatura, enemiga del mando, y amartelada de la dulce independencia, se acomoda mucho mejor con la vida privada, y en ella se recrea, y en ella ejerce y desenvuelve sus gracias. Mientras los conocimientos científicos, levantados en su alta atmósfera, se desdeñan de bajar hasta el trato y conversacion familiar, ó son desdeñados de ella, vereis que la erudicion pule y hace amable este trato, le adorna, le perfecciona, y concurre asi al esplendor de la sociedad, y tambien al provecho. Si, Señores: tambien al prove-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

cho. ¿Por ventura es la sociedad otra cosa que una gran compañía, en que cada uno pone sus fuerzas y sus luces y las consagra al bien de los demas? Cortés, amigable, espresivo en sus palabras, ninguno obligará, ninguno persudirá mejor. Cariñoso, tierno, compasivo en sus sentimientos, ninguno será mas apto para dirigir y consolar. Lleno de amabilidad y dulzura en su porte, y de gracia y policia en sus palabras, ¿quien mejor entretendrá, complacerá y conciliará á sus semejantes?

Y ved aqui porqué el hombre adornado de estos talentos agradables y conciliatorios, será siempre el amigo y el consuelo de los demas. ¿Quien resistirá al imperio de su espresion? Llena de vigor y atractivos, siempre amena é interesante, siempre oportuna y acomodada á la materia presentada por la ocasion, le atraerá sin arbitrio la atencion y el aplauso de sus oyentes: y ora narre y esponga, ora reflexione y discurra, ora ria, ora sienta, le vereis ser siempre el alma de las conversaciones, y la delicia de los concurrentes.

upna

Pero ¡ah! que mas de una vez le arrojarán de ellas la ignorancia y mala educacion. ¡Ah! que atormentado del estúpido silencio, de la grosera chocarreria, de la mordaz y ruin maledicencia, que suele reinar en ellas, se acogerá mas de una vez á su dulce retiro; pero seguidle, y vereis cuantos encantos tiene para él la soledad. Alli restituido á sí mismo, y al estudio y á la contemplacion que hacen su delicia, encuentra aquel inocente placer, cuya inefable dulzura solo es dado sentir y gozar á los amantes de las letras. Alli en dulce comercio con las Musas, pasa independientemente y tranquilo las plácidas horas rodeado de los ilustres genios que las han cultivado en todas las edades. Allí sobre todo ejercita su imaginacion, y alli es donde esta imperiosa facultad del espìritu humano, volando libremente por todas partes, llena su alma de grandes ideas y sentimientos: ya la enternece ó eleva, ya la conmueve ó inflama, hasta que arrebatándola sobre las alas del fogoso entusiasmo la levanta sobre toda la na-

turaleza á un nuevo universo, lleno de maravillas y de encantos, donde se goza estasiada entre los entes imaginarios que ella misma ha creado.

Alguno me dirá que todo es una ilusion inocente, agradable, provechosa, Y ¿qué bien, qué gozo del mundo no es una ilusion sobre la tierra? ¿Es acaso otra cosa lo que se llama en él felicidad? ¿Acaso la encuentra mas seguramente el hombre ambicioso en la devorante sed de gloria, de mando y de oro, ó el sensual en la intemperancia, que paga brevísimos instantes de gozo con plazos prolongados de inquietud y amargura? ¿Se halla acaso entre el sudor y las fatigas de la caza, ó en la zozobra y angustiosa incertidumbre del juego? ¿Se halla en aquel continuo vaguear de calle en calle, con que veis á algunos hombres indolentes andar acá y allá todo el dia, aburridos con el fastidio, y agoviados con el peso de su misma ociosidad? No, hijos mios: si algo sobre la tierra merece el nombre de felicidad, es aquella interna satisfaccion, aquel íntimo sentimiento mo-

upna Universidad Pública de Navarra Hemeroteca Colecciones Públicas

ral, que resulta del empleo de nuestras facultades en la indagacion de la verdad y en la práctica de la virtud. ¿Y qué otros estudios escitarán esta pura satisfaccion, este delicioso sentimiento, que los del literato? Aun aquellos que los sabios presuntuosos motejan con el nombre de frívolos y vanos, concurren á mejorar é ilustrar su alma. La poesía misma, entre sus dulces ficciones y sábias alegorías, le brinda á cada paso con sublimes ideas y sentimientos, que enterneciéndola y elevándola, la arrancan de las garras del torpe vicio y la fuerzan á adorar la virtud y seguirla; y mientras la elocuencia, adornando con amable colorido sus virtuosos raciocinios, le recomienda los mas puros sentimientos, y los ejemplos mas ilustres de virtud y honestidad, la historia le presenta en augusta perspectiva, con las verdades y los errores, y las virtudes y los vicios de todos los siglos, aquella rápida vicisitud con que la eterna Providencia levanta los imperios y las naciones, y los abate y los rae de la faz de la tierra. Y si en este

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca de Humanidades Hemeroteca Pública

magnífico teatro ve al mayor número de los hombres arrastrados por la ambicion y la codicia, tambien le consuelan aquellos pocos modelos de virtud, que descuellan acá y allá en el campo de la historia, como en un bosque devorado por las llamas, tal, cual roble salvado del incendio por su misma proceridad.

¿Y por ventura no pertenece tambien la filosofía á los estudios del literato? Sí, hijos mios: esta es su mas noble provincia. No la creais agena ni distante de ellos: porque todo está unido y enlazado en el plan de los conocimientos humanos. ¿Por ventura podremos tratar de la espresion de nuestras ideas, sin analizar su generacion? ¿Ni analizarla, sin encontrar con el orígen de nuestro ser? ¿Ni contemplar este ser, sin subir á aquel alto supremo orígen, que es fuente de todos los seres, como de todas las verdades? Ved aqui, pues, el alto punto á que quisiera conduciros por medio de esta nueva enseñanza. Corred á él, hijos mios; apresuraos sobre todo ácia aque-

upna Universidad Pública de Navarra Hemeroteca Fondos Antiguos

lla parte sublime de la filosofía, que nos enseña á conocer al Criador, y á conocernos á nosotros mismos, y que sobre el conocimiento del sumo bien, establece todas las obligaciones naturales, y todos los deberes civiles del hombre.

Estudiad la ética: en ella encontrareis aquella moral purísima, que profesaron los hombres virtuosos de todos los siglos, que despues ilustró, perfeccionó y santificó el Evangelio, y que es la cima y el cimiento de nuestra augusta religion. Su guia es la verdad, y su término la virtud. ¡Ah! ¿por qué no ha de ser este tambien el sublime fin de todo estudio y enseñanza? ¿Por qué fatalidad en nuestros institutos de educacion se cuida tanto de hacer á los hombres sabios, y tan poco de hacerlos virtuosos? ¿Y por qué la ciencia de la virtud no ha de tener tambien su cátedra en las escuelas públicas?

¡Dichoso yo, hijos mios, si pudiera establecerla algun dia, y coronar con ella vuestra enseñanza y mis deseos! Las obras de Platon y de Epitecto, las de Ciceron y Séneca ilustrarán vuestro

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca de Humanidades

espíritu, é inflamarán vuestro corazon. Nuestra religion sacrosanta elevará vuestras ideas, os dará moderacion en la prosperidad, fortaleza en la tribulacion, y la justicia de principios y de sentimientos que caracterizan la virtud verdadera. Cuando llegueis á esta elevacion, sabreis cambiar el peligroso mando por la virtuosa obscuridad, entonar dulces cánticos enmedio de horrosos tormentos, ó morir adorando la divina Providencia, alegres en medio del infortunio.

Otra pronunciada en el mismo Instituto asturiano, sobre el estudio de las ciencias naturales.

SEÑORES.

Despues de haber pagado á la venerable memoria de nuestro difunto director el tributo de gratitud y de lágrimas que era tan debido á sus virtudes, como á su celo y vigilancia paternal: despues de haber coronado á los

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

alumnos que lidiaron con mas ventaja en el certámen de ingenio y aplicacion que habeis sostenido; despues de haber satisfecho asi la espectacion del público, vamos al fin á presentarle el último de los títulos que nos deben asegurar de su benevolencia. Vamos á anunciarle que hoy es el dia señalado para abrir la enseñanza de ciencias naturales: aquella enseñanza qne debe ser término de vuestros estudios: que lo ha sido siempre de nuestros deseos, y que lo será un dia de la prosperidad y la gloria de nuestro instituto.

Cuanto sea el gozo que inunda mi alma al haceros este preciso anuncio, vosotros mismos lo podeis inferir del afan con que he procurado acelerarle y de la constancia con que combatí los estorbos que le retardaban. Cedieron todos por fin, y mi corazon se siente penetrado de ternura al considerar por cuan raros y desusados caminos plugó á la divina Providencia conducirme á este alegre y bienhadado instante. ¿Por ventura habran caido ya de vuestra memoria aquellos dias de

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

sorpresa y de angustia, en que subitamente arrancado de vuestra presencia, me ví llevar por un impulso irresistible á otro destino tan superior á mis fuerzas como lo era á mis deseos? ¿O no habreis echado de ver el ansia con que volví á vosotros, desde que me fué dado recobrar mis antiguas y gloriosas funciones? Sí, hijos mios: en su desempeño habia puesto yo toda mi gloria, y la pongo todavia. Por que ¿cuál otra puede ser mas ilustre? ¿Cual otra mas agradable á un verdadero amigo del público que la de ilustrar el espíritu y perfeccionar el corazon de una preciosa juventud, que es la mejor esperanza de nuestra patria?

Ni creais que lo diga por orgullo ni por ostentacion de mi celo; aunque no os esconderé que mi alma apenas acierta á resistir aquella inocente vanidad, que alguna vez se mezcla al ejercicio de la beneficencia pública. Dígolo solamente para congratularme con vosotros en el advenimiento de este dia cuya gloria es de todos, porque todos habeis cooperado conmigo á su logro.

upna

Dígolo para fijarle mas bien en vuestra memoria como una época de nueva y provechosa ilustracion, que abrimos hoy á nuestra posteridad. Dígolo en fin para solemnizarle como un dia de renovacion y de esperanza, en que llamados al estudio de la naturaleza, vais á domiciliar en este suelo las preciosas verdades en que está cifrada la prosperidad de los pueblos, y la perfeccion de la especie humana.

Pero haciéndoos este anuncio, el amor que os profeso y la obligacion que me impone la confianza del Soberano, me llaman á discurrir un rato con vosotros acerca de la importancia del estudio que vais á emprender. Yo invoco en su favor toda vuestra atencion, todo vuestro celo. Su novedad, su grandeza, su misma incertidumbre exigen de vosotros una aplicacion constante, una meditacion profunda, una paciencia heroica. Los cielos, la tierra, cuanto alcanza la vasta estension del Universo será materia de vuestra contemplacion: pero este admirable, este inmenso objeto, desenvuelto ante vuestros ojos, y

sometido al parecer á la jurisdiccion de vuestros sentidos, está mudo y silencioso para vosotros: nada dice todavia á vuestra razon, y nada le dirá mientras no la pongais en comercio con la naturaleza misma. Conocerla para perfeccionar vuestro ser: aplicar este conocimiento al socorro de vuestras necesidades, al servicio de vuestra patria, y al bien del género humano; ved aqui el fin de la nueva ciencia á que os preparais. Ella es la ciencia del hombre, la que califica todas las demas, y en la que todas buscan su complemento; y es en fin, la que perfeccionando vuestros estudios, cerrará gloriosamente el círculo de vuestra educacion.

Acaso alguno de vosotros desvanecido con los sublimes conocimientos de la matemática, se creerá capaz de penetrar al santuario de la naturaleza, pero habeis de saber que estais muy lejos todavia de sus umbrales. Son por cierto muy importantes y provechosas las verdades que habeis alcanzado; pero serán estériles mientras no las

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Publicaciones

aplicareis á la investigacion de la naturaleza. Conoceis ya la cantidad y la estension, grandes y esenciales propiedades de la materia; pero solo las conoceis en abstracto, y como separadas de los cuerpos. Teneis que investigarlas como unidas, y como inseparables de ellos, y con todo nada alcanzareis de la naturaleza mientras no la observareis en los cuerpos mismos. ¿Qué importa que podais calcular la rápida sucesion del tiempo, la inmensa estension del espacio, la direccion y los progresos del movimiento, si el movimiento, el espacio, el tiempo son unos seres ideales y abstractos, unos seres que no existen; si son nada, mientras no los considereis como medida del estado y sucesion de los entes reales? Debeis, pues, contemplar estos entes en sí mismos, observar su accion y sus mudanzas ó fenómenos, y subiendo desde ellos á sus causas, investigar aquellas eternas y constantes leyes, que la Sabiduria del Criador dictó á la naturaleza para la inmutable conservacion de su grande obra.

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Pública

Y ved aquí porque los antiguos, abandonando este camino de investigacion, han delirado tanto en la filosofía natural. Bien conocieron que su objeto era el Universo; pero asombrados de su inmensidad buscaron algun breve camino de descubrir las leyes que le regian. Investigarlas en la innumerable muchedumbre de seres que abraza, pareció inaccesible á la constancia y á las fuerzas del espíritu humano. ¿No era mas fácil y mas gloriosa empresa subir derechamente á ellas buscándolas en su misma razon? Esto juzgaron y esto hicieron, y en vez de consultar los hechos, inventaron hipótesis, sobre las hipótesis levantaron sistemas, y desde entonces todo fue sueño é ilusion en la filosofía natural. Cual señaló el fuego por principio universal de las cosas, como Zoroastro, fundador de la filosofía oriental: cual el agua como Thales, padre de la filosofía griega: Pitágoras, admirando el órden del Universo, le derivó de su armonía, y Cenon viendo solo un aparente desórden, le atribuyó á la casual reunion de los átomos. ¿Quién

upna Universidad Pública de Navarra Hemeroteca Liberalismo Público

apurará los sueños de los antiguos corifeos de la filosofía? Cada uno forjaba un sistema, cada uno le pretendia demostrar á fuerza de raciocinios. El arte de disputar se hizo el grande instrumento de los filósofos: las ciencias esperimentales se convirtieron en especulativas, y desde entonces el Universo fué entregado al gobierno de agentes invisibles, de fuerzas inherentes, y de cualidades ocultas. Asi que, mientras el espíritu de partido multiplicaba estas ilusiones y las defendía la naturaleza, abandonada á las disputas y caprichos de las sectas, parecia haber vuelto al caos tenebroso de donde saliera el primero de los dias.

Tal era el aspecto de la filosofía natural cuando Aristóteles, rigiendo sus cielos cristalinos por la mano de supremas inteligencias, y sujetando nuestro globo á sus tres famosos principios, negando cantidad y cualidad á la materia, para dársela á la forma, y atribuyendo existencia real á las formas universales, echó los fundamentos del Peripato, destinado á dominar la tierra.

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria

Las conquistas de Alejandro llevaron su doctrina por el Asia y la India, y le dieron autoridad en Grecia. Las de Roma la difundieron por el orbe latino; y despues de haber triunfado del Platonismo, ora llevada al imperio de la media luna, ora atraida y canonizada por las escuelas generales de Europa, estendió al fin por todas partes su influjo, y le supo conservar casi hasta nuestros dias.

Nos os detendré yo en la esposicion de unos errores que la antorcha de la esperiencia ha descubierto ya, y casi desterrado del mundo. Básteos reflexionar que Aristóteles fué menos funesto á la filosofía por sus doctrinas que por sus métodos. ¿Cual de los antiguos y aun de los modernos filósofos, se gloriará de no haber pagado su tributo al error? Pero el método de investigacion señalado por Aristóteles, estravió la filosofía del sendero de la verdad. Este método era precisamente lo contrario de lo que debió ser, pues que trataba de establecer leyes generales para esplicar los fenómenos naturales,

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

cuando solo de la observacion de estos fenómenos podia resultar el descubrimiento de aquellas leyes. Es sin duda muy ingenioso su sistema de categorias y predicamentos, y lo es tambien el artificio de sus silogismos; pero la aplicacion de uno y otro fué equivocada y perniciosa. Su método sintético es admirable para convencer el error, pero no para descubrir la verdad: es admirable para comunicarla, pero inútil para inquirirla: y cuando la indulgente sabiduria perdonare á este gran filósofo los errores que introdujo en su imperio, ¿cómo le perdonará el haber cegado sus caminos y atrancado sus puertas?

La gloria de abrirlas de par en par, estaba reservada al sublime genio de Bacon. El fué quien con intrépida resolucion y fuerte brazo, quebrantó los cerrojos que tantos esfuerzos y tantos siglos no pudieron descorrer. El fué quien aterró al monstruo de las categorias, y sustituyendo la induccion al silogismo, y el analisis á la sintesis, allanó el camino de la investigacion de la verdad, y franqueó las avenidas de la

sabiduria. El fué quien primero enseñó á dudar, á examinar los hechos, y á inquirir en ellos mismos la razon de su existencia y sus fenómenos. Asi ató el espíritu á la observacion y la esperiencia: asi le forzó á estudiar sus resultados, y á seguir, comparar y reunir sus analogías; y asi, llevándole siempre de los efectos á las causas, le hizo columbrar aquellas sábias y admirables leyes que tan constantemente obedece el universo.

Por tan segura y gloriosa senda entraron á esplorar la naturaleza los hombres célebres, cuyos pasos debeis seguir, y cuyos descubrimientos darán tan amplia materia á vuestro estudio. Sus útiles trabajos, ilustrando la generacion á que perteneceis, le dieron un derecho á mas altos y provechosos conocimientos. Buscándolos vosotros, reconocereis por todas partes los caminos que anduvieron, las huellas que dejaron estampadas en las vastas regiones del universo. Allí vereis como Copérnico, desbaratando los cielos de Hiparco y Tholomeo, se atrevió á resti-

upna

tuir el sol al centro del mundo, y fijar para siempre allí su inmóvil trono; y como Keplero en torno de él señaló nuevas vias á los planetas, y disipó las sábias ilusiones de su maestro Tico, en tanto que Harelio espiaba los inconstantes pasos de la luna, y subia hasta ella para contar sus valles, medir sus montes y determinar el espacio de sus mares, y el gran Newton se alzaba sobre la candente masa del sol para regir desde ella los escuadrones celestes. Allí vereis á Galileo y Hugens ensanchar con la fuerza de su telescopio aquel brillante imperio que debian poblar despues el sábio Cassini y el laborioso Herschel, mientras Descartes sometia el de la tierra á su sublime geometría, Leibnitz penetraba las primeras moléculas de la materia, Torricelli encadenaba el aliento para pesarle en su balanza, Franklin estudiaba el fuego para apoderarse del rayo, y Priestley descomponia el aire para conocer su varia índole y su fuerza portentosa. Allí hallareis á la intrépida cohorte de los químicos destruyendo para

reedificar; y desmoronando las obras de la naturaleza para observar sus materiales, penetrar sus elementos, y remedar sus operaciones. Alli vereis como mas atentos otros á recoger hechos que á sacar inducciones, se derramaron por todos los ángulos de nuestro globo para ilustrar su historia. Como Kleint conversó con los cuadrúpedos, Adanson con los que cruzan la region del aire, y Yonston y la Cepede con los que surcan las aguas. Como Reaumur se abatió hasta la rastrera república de los insectos, y Rondelet hasta las conchas moradoras de las desiertas playas. Nada, nada quedó por observar, nada por describir desde que Tournefort y Linneo se atrevieron á formar el inmenso inventario de las riquezas naturales, como sino fuesen inagotables. Hasta que al fin el inmortal Buffon, subiendo á los primeros dias del mundo, resolviendo sus antiguas épocas, lustrando los cielos y las regiones intermedias, y corriendo con pasos de gigante toda la tierra, coronó aquel glorioso monumento que Plinio habia levantado á la

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

naturaleza, y que debe ser tan durable como ella misma.

Al entrar al estudiarla, ¡qué espectáculo tan augusto no se abrirá á vuestra contemplacion! Vosotros acostumbrados á verle á todas sus horas, y familiarizados con su grandeza, apenas os dignais de examinarle. Pero levantad á él vuestro espíritu, y vereis como atónito con tantas maravillas, se enciende y suspira por conocerlas. La razon os fue dada para alcanzar una parte de ellas: elevadla hasta el sol, inmenso globo de fuego y resplandor, y vereis como fue colocado en el centro del mundo para regir desde allí los planetas situados á tan diversas distancias. Como padre y rey de los astros, él los ilumína, fomenta, dirige sus pasos, y prescribe sus movimientos. Cada uno oye su voz, la sigue obediente, y gira en torno de su brillante trono. La tierra, este pequeño globo que habitamos, y uno de sus planetas inferiores, reconoce la misma ley, y de él recibe luz y movimiento. ¿Quereis formar alguna idea del gran sistema de que somos una

upna

pequeñísima parte? Pues sabed que el lugar que ocupais, dista sobre veinte y siete millones de leguas del sol, que es su centro: que Saturno dista del mismo centro sobre doscientos setenta y cinco millones de leguas: que el planeta Urano, columbrado en nuestros dias, dista todavia mas de Saturno, que Saturno del sol: que todavia se alejan mas y mas de él los cometas en sus giros escéntricos; y que todavia la flaca razon del hombre no ha podido tocar los límites de este magnífico sistema.

¿Y qué, cuando los hubiese alcanzado, cuando pudiese transportarse hasta ellos, divisaria desde alli los términos de la creacion? Preguntadlo á esa muchedumbre de estrellas fijas, que en el silencio de la noche veis centellear sobre los remotos cielos. Parece que su número crece cada dia al paso que se perfeccionan los instrumentos ópticos, y cada dia nos hace ver que el Altísimo las sembró como brillante polvo en el espacio inmensurable. Fijas en el lugar que les fue señalado, cada una es un sol, centro de otro sistema, en tor-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

no del cual giran sin duda òtros cuerpos opacos, y acaso en torno de estos otras lunas, como las que siguen nuestro globo y el de Júpiter. He aqui lo que alcanzamos: pero ¿quien adivinará donde empieza ni donde acaba la naturaleza inaccesible á nuestros débiles sentidos? ¿O quien comprenderá los límites de la creacion, sino aquella suprema inteligencia, que encierra en su misma inmensidad el vastísimo imperio de la existencia y del espacio?

Pero en torno de vosotros existen mas cercanos testimonios de esta grandeza. ¿No veis esa dilatada region, que se estiende entre los cielos y la tierra? A vuestros ojos se presenta vacia; mas ¡cual será vuestro asombro cuando os convencereis de que toda está henchida y penetrada de aquella naturaleza activa, benéfica á que se da el nombre de elemental, porque parece ocupada perenemente en la sucesiva reproduccion de los entes, y en la conservacion del todo! Alli sabreis como la luz emanada del sol, ya se lanza á iluminar el anillo de Saturno y las radiantes cabe-

upna

lleras de los cometas remõtísimos, y ya descendiendo sobre nosotros, inunda la tierra en un occéano de esplendor. Corporea, pero impalpable; penetrante hasta traspasar los poros del diamante mas duro, pero flexible hasta ceder al encuentro de una plumilla, ella vivifica cuanto existe, y no visible en sí, hace visibles todas las cosas. Simple é inmaculada, ella las colora y cubre de bellas y variadas tintas. Sabe recogerse y estenderse, y ya la veis reunida en esplendentes manojos, ya suelta y desatada en brillantes hilos. Su solo movimiento produce el calor, y la agitacion del calor este fuego elemental, alma de la naturaleza, que difundido por todos los cuerpos, los penetra, los llena, los dilata, y asi reside en la deleznable arcilla, como en el duro pedernal; asi en el agua termal como en el friísimo carámbano. Este agente poderosísimo los mueve y los anima; su influjo los fomenta y vivifica, pero tambien su enojo los destruye y anonada, ora sea que anunciado por el trueno, caiga desde las nubes á derrocar las altas torres,

ora que desgarrando las entrañas de la tierra, reviente por las nevadas cumbres para sepultar en rios de lava y ceniza los bosques y los campos, las solitarias alquerias, y las ciudades populosas.

El aire le alimenta: el aire, otro fluido elemental, invisible, movible, elástico por escelencia, y grave y velocísimo. En él como en un golfo inmenso, nada sumergida la tierra. Un dia conocereis como la estrella y abraza por todas partes, y como gravita sobre ella y la sostiene, y como la sigue constante en su diurno y anual movimiento. Por él respiran los entes animados; por él alienta la vejetacion y se renueva todos los años, y á él deben todos los cuerpos solidez, sonoridad y armonia. Por él el hombre anuncia la serenidad y las tormentas, y por él mide la elevacion, y compara la temperatura de los climas. Su movimiento forma los vientos salutíferos, purificadores de la atmósfera, y conservadores de la existencia y la vida. ¡Cuán benéficos y regalados cuando en las mañanas de prima-

vera cubren de flores los valles y colinas, ó en las tardes del estío difunden el refrigerio sobre los campos abrasados! Pero ¡cuán terribles, si rotas alguna vez sus cadenas, se precipitan á conmover los cielos, y llamando las tempestades turban y sublevan el vasto imperio de los mares.

Estos mares son abastecidos por el agua, otro benéfico elemento, líquido, diáfano, y siempre ansioso del equilibrio: que ya se congrega en las nubes para descender suelta en lluvias y rocios, ó coagulada en nieves y granizos, ya se deposita en el corazon de los montes para brotar en fuentes y arroyos, abastecer lagos y rios, y despues de haber llenado la tierra de fecundidad, y los vivientes de salud y alegria, sumirse en el inmenso Oceano: en el océano, lleno tambien de riqueza y de vida, que enlaza y acerca los separados continentes, y forma aquel estendido vínculo de comunicacion que el Dios omnipotente quiso establecer entre la especie humana, y que en vano pretende desatar la loca ambicion de los hombres.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Estos seres purisimos, tan diferentes en sus propiedades; que siguen tan constantemente la ley que les fue impuesta por el Criador; que siguiéndola concurren á la continua reproducion de los demas seres, y que perpetuan la naturaleza, aun cuando parece que amenazan su destruccion, ¡cuán admirable materia no ofrecerán á vuestro estudio!

Pero nacidos para vivir sobre la tierra, ella es la que os presentará los objetos mas dignos de vuestra contemplacion. ¿Qué nos importaria el conocimiento de los seres superiores, si no fuese por las admirables relaciones que los enlazan con nuestro globo? ¡Oh como resplandece sobre él la beneficencia de Dios! Do quiera que volvais los ojos, hallareis impresa la marca de su Omnipotencia y su bondad. Considerad el activo y oficioso reino animal derramado por todo el orbe: consideradle desde el Elefante que roe los hojosos bosques de Abisinia, hasta el minador, que se esconde y mantiene en las membranas de una hojilla, desde el águila cabdal

upna

que se remonta á las nubes para beber mas de cerca los rayos del sol, hasta el pájaro mosca que revolotea entre las flores de América; y desde la enorme ballena que sondea los mares del norte, ó se tiende sobre sus espaldas como una isla batida en vano de las ondas, hasta la inmóvil lapa, que nace y muere pegada á nuestras peñas. ¡Qué muchedumbre de pueblos y familias! ¡Qué variedad de formas y tamaños, de índoles é instintos! ¡y qué escala de perfeccion tan maravillosa! Buscadle, y le hallareis poblando la pura region de la atmósfera, como el fétido ambiente de las cabernas; asi en las aguas dulces y corrientes, como en las salobres y estancadas: en las plantas como en las rocas: en lo alto de los montes como en el fondo de los valles, y en la superficie como en las entrañas de la tierra. Todo está poblado, todo enchido de vida y sentimiento. ¿Qué digo enchido? La vida misma es alimento de la vida, y los vivientes de otros vivientes. Nosotros mismos, nuestra carne, nuestra sangre, nuestros huesos encierran den-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

tro de sí numerosas familias de otros vivientes, que acaso encerrarán tambien en sí, y darán morada y alimento á otros y otros vivientes. Porque ¿quién sabe hasta donde plugo al Omnipotente multiplicar la vida y estender los términos de la creacion animada?

¿Y quién alcanzó todavia los de la creacion vegetal? Este reino, lleno tambien de vigor y de vida, ostenta por todas partes la misma grandeza, la misma variedad, la misma esquisita graduacion de formas y tamaños. Ved cual cubre toda la vida, y forma su gala y ornamento y cual va difundiendo sobre ella la abundancia y la alegria. Tan admirable en lo grande como en lo pequeño; en el cedro del líbano como en el lirio de los valles; y asi en la madrepora, que nace en el fondo del mar, como en el moho que crece y fructifica sobre una piedrezuela, sirve de sustento y abrigo á la vida animal, es origen fecundisimo de inocente riqueza, y el mejor apoyo de la union social. ¡Cuánto no consuela al labrador llenando sus trojes con las doradas mieses, ó hin-

upna

chiendo sus hervientes cubas, inocente recompensa de sus fatigas! ¡Y cuánto no enriquece al industrioso artesano, ora le ofrezca preciosa materia para que le inspire nuevas formas, ora multiplique los instrumentos de las artes útiles desde el arado que nos alimenta, hasta el telar que nos viste, y desde el carro que da los primeros pasos del comercio, hasta las naves voladoras, que llevan á los habitadores del Septentrion los frutos y manufacturas del Mediodia!

Asi es como la naturaleza reune siempre estos caracteres de grandeza y utilidad, que resplandecen en sus obras, y que vosotros descubrireis hasta en el informe reino mineral. ¡Qué inmensa mole de materia ruda é inorgánica, tendida debajo de nuestros pies, y compuesta de seres tan diferentes por su substancia, por su forma, y por sus propiedades! Tierras y piedras, sales y betunes, metales y cristales... ¡Cuántos bienes presentados á las necesidades y al recreo del hombre! Y cual se ostenta en ellos aquella delicada progresion de

upna

perfecciones, que tantò embellece y armoniza las obras de la naturaleza. ¿Quién comparará el barro con el minio, el asperon con el jaspe, el fierro con el oro, y el oscuro pedernal con el lucidísimo diamante de Golconda? ¿Quién esplicará la naturaleza del imán, guia constante de la navegacion, ó la virtud atractiva y repulsiva del succinó, ó la indocilidad de este mineral, fluido inquietísimo, que asi se niega al derretimiento como á la congelacion, y que tan facilmente se reune como se disuelve y sublima? ¿Quién dirá por qué el fuego, que funde la platina, deja ileso al amianto? ¿O por qué la platina resiste tan tenazmente al martillo, que estiende un atomo de oro á distancias incalculables? Y como si la naturaleza se complaciese en acumular mayores prodigios en los seres que nuestra orgullosa ignorancia mira con mas desprecio, ¿quién esplicará las virtudes de esta tierra que hollamos, y que es cuna y sepulcro de cuanto existe sobre ella? ¿No veis como de ella nace, y en ella se resuelve cuanto vive y muere

upna

delante de vosotros? Engéndre ó destruya, ¡cuán portentosa es su fuerza! O ya de un grano menudísimo haga brotar el roble, cuya sombra cobija rebaños numerosos; ó ya devore y convierta en sustancia propia animales y plantas, mármoles y bronces, palacios y templos, y todo cuanto existe: ¡que todo está condenado á caer en el abismo de sus entrañas!

Y he aqui como la simple observacion de la naturaleza os conducirá á mas altas indagaciones de filosofía natural; porque habeis de saber que vuestro espíritu jamas se contentará con el recuento y clasificacion de los seres, sino que suspirará principalmente por conocer sus propiedades. El hombre no puede anhelarlos, sin tambien anhelar á este conocimiento. Una insaciable curiosidad, inherente á su ser, y que no en vano le fue inspirada síno para levantarle á la contemplacion del universo, le lleva en pos del gran sistema de causacion que imagina y descubre por todas partes. Mira en torno de si otros seres, y no viendo en ellos cosa esta-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

ble ni duradera, se apresura á observar su flujo sucesivo. Entonces cada alteracion es para él un fenomeno, en cada fenómeno ve un efecto, y en cada efecto busca una causa. Reune las analogias de los fenómenos particulares; y deduce la existencia de causas generales que erige en leyes. Siguen tambien estas leyes, y viendo en su tendencia y direccion un fin determinado, se levanta al conocimiento del órden general que las enlaza: de este órden admirable, cuya contemplacion tanto ennoblece su espíritu, y tanto magnífica las obras de la naturaleza.

Cuanto se hayan desvelado los hombres desde que rayó la aurora de la filosofia, y cuán admirables hayan sido sus progresos en la investigacion de este órden, lo echareis de ver á cada paso en el progreso de vuestro estudio. Observando la varia muchedumbre de seres que veian en rededor de sí, reuniendo unos por la analogia de sus formas y propiedades, separando otros por la desemejanza de sus fenómenos, é inquiriendo, siguiendo y calando las

upna

relaciones que parecia enlazar á unos con otros, lograron al fin componer estos sistemas celestes, estos reinos geológicos, estos géneros y especies, y familias y clases, que vereis tan menudamente deslindados en la historia de la naturaleza; y como el navegante señaló ciertos puntos y alturas para atravesar sin peligro el ciego y vasto occéano, asi el filósofo marcó estas divisiones para no perderse en la inmensidad del universo. No, yo no las condenaré, hijos mios, ni os privaré de un ausilio que la grandeza misma del objeto hace indispensable. Empero advertiros he que no atribuyais á la naturaleza las invenciones de la flaqueza humana. Estas clasificaciones son obra nuestra, no suya. La naturaleza no produce mas que individuos, de cuyo número y propiedades, asi como de las relaciones que los unen, solo conocemos una porcion pequeñisima. Sin duda que en la grande obra de la creacion todo está enlazado, graduado, ordenado; pero tambien en ella está todo lleno, henchido, completo. En la inmensa ca-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

dena de los seres no hay interrupcion ni vacio; y mientras percibimos algunos eslavones sueltos acá y allá, y distinguidos por muy notables caracteres, perdemos de vista los demas, y se nos escapan aquellas imperceptibles transiciones conque la naturaleza pasa de uno en otro ser, ¿hay por ventura quien alcance las esencias intermedias que el Omnipotente colocó entre el sentimiento y la animacion, entre la animacion y la vida, y entre la vida y el movimiento, y la simple existencia? ¿Hay quién penetre las relaciones y los grados de perfeccion que intercaló entre la razon y el instinto, el instinto y la propension, la propension y la gravedad, y estas afinidades, estas aversiones, y estas apetencias á ciertas formas que descubren los seres conocidos?

¡Ah! fuérame dado penetrar la esencia del mas pequeño de ellos: de una mariposilla, una flor, un grano de arena de los que agita el viento en nuestras playas, y yo sorprenderia vuestro espíritu, llenándole de admiracion y pasmo! Pero ignorante como vosotros

upna

de la economia de la naturaleza, solo podré llamar vuestra atencion ácia los grandes caracteres que distinguen los entes. Volvedla ácia aquellos á quienes fué dada vida y sentimiento, y detenedla por un rato sobre la organizacion animal. ¿Quién ha sondeado todavia los prodigios que abraza, la muchedumbre y delicadeza de sus partes, su trabazon y enlace, la proporcion relativa de cada una, su conveniencia recíproca, y aquella tendencia uniforme con que concurren á la unidad de accion que les fué prescrita? ?Y quién esplicará los varios y diversificados movimientos de esta accion multifaria, siempre certera, siempre congruente á tantas y tan diferentes funciones, y siempre determinada á un fin conocido, y jamas equivocado ni alterado? Observad cualquiera de los individuos de este reino animado, y desde el leon que atruena con su bramido los desiertos de Africa, hasta el imperceptible animalillo que se esconde en la pimienta cien millones de veces mas pequeño que un grano de arena, no hallareis alguno cuya organi-

upna

zacion no sea tan cumplida y perfecta, cual conviene á su ser, y al grado que le cupo en la escala de la naturaleza animal. En todos, en cada uno hallareis completos los órganos de respiracion, digestion, secrecion, generacion, alimentacion, movimiento y sensacion: en todos, los instrumentos y los recursos necesarios para labrar su morada, buscar su alimento, engendrar y criar su prole, y defender su vida. ¿Y á quien no sorprende la congruencia de esta organizacion con el elemento que debe habitar, el alimento de que debe vivir, y las funciones en que se debe ocupar cada especie, y aun cada individuo? ¿Y no mas? ¿No les fué dada tambien aquella partecilla de razon que convenia á su ser? Aqui es donde el observador de la naturaleza admira estasiado la conveniencia portentosa que hay entre el instinto y la organizacion animal, y la constante fidelidad con que el mas pequeño viviente llena este fin de conservacion, y la sagacidad y el acierto con que camina á la perfeccion para que fué criado. Ninguno desmiente la ten-

upna

dencia de esta ley. Todos la siguen, asi los que amigos de soledad huyen á los bosques y cavernas umbrias, ó pasan su vida eremítica en un tronco, en una roca, ó en el corazon de una fruta, como los que amando la compañía se reunen en rebaños ó bandadas para hacer comunes sus pastos, sus fuegos, sus amores y su seguridad. Fieles algunos á la voz de la naturaleza, ved como se buscan, se congregan para volar sobre las altas cumbres, ó cruzan los hondos mares en busca de otro cielo, otro clima, otro suelo mas conniente á su ser; mientras que otros, aspirando á mas perfecta union, forman aquellas oficiosas repúblicas, donde el interes personal aparece siempre sacrificado al bien comun; donde reina siempre el órden y la laboriosidad, y donde tanto brillan la prevision y la justicia del gobierno, como la subordinacion y el celo público de los individuos. ¡Dechados admirables, que debiera observar con mas vergüenza que pasmo el hombre temerario, que rompiendo los vínculos sociales, arma tal vez su

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

razon ó su brazo contra la patria, á quien debe la vida, y el estado que se la asegura!

Sin duda que tales ejemplos tienen derecho á nuestra admiracion. Sin duda que la prudencia de las hormigas, los trabajos de las abejas, las estupendas obras de los castores, nos presentan grandes prodigios y grandes documentos; pero nosotros debemos esta admiracion á su escelencia, y la damos solo á su singularidad. Descuidados de la naturaleza, no vemos que el mas rudo de los vivientes nos presenta iguales prodigios, y los presenta en todos los periodos, en todos los accidentes, en todas las funciones de su vida. Observadlos en cualquiera de ellas: observadlos en una sola, en aquella que los mueve á la propagacion de su especie, y sobre la cual se apoya la gran ley de la conservacion. ¡Cuán tierno y espresivo no es entonces el idioma de sus amores! Sus querellas ¡cuán afectuosas y bien sentidas! ¡Qué solercia, qué industria en la nidificacion! ¡Qué mansedumbre, qué paciencia en la incubacion y lac-

upna

tacion! ¡Qué solicitud en la crianza y educacion de su prole! Y si algun enemigo le amenaza, ¡qué valor tan intrépido, qué resolucion tan heróica para defenderla!

Pero estos medios de preservacion y propagacion brillan mas todavia en seres menos perfectos. Qué, ¿no descubrimos esta sombra de instinto, esta propension determinada al mismo fin en el reino vejetal, aunque inmóvil, y á nuestro parecer dotado de menos perfecta organizacion? ¿A cual de sus individuos faltan los medios de conservar su vida y propagar su especie? Poned una planta en la oscuridad, y vereis como alternando su natural direccion, se encamina en busca del aire que debe respirar, y de los fecundos rayos de luz que la alimentan. Todas estienden sus raices al paso que sus ramas, para proporcionar el cimiento á la cumbre. Todas las apartan de los lugares estériles, y las dirigen á los húmedos y pingües. Todas buscan, todas hallan su equilibrio, y perdido, todas saben restablecerle. Apenas columbra-

upna

mos sus amores; pero la diferencia de sexos y el don de fecundidad los atestiguan. Ninguna ignora el arte de distribuir y defender sus semillas, que ora siembran y esparcen, ora las fian al ambiente ó á las aguas, provistas de airones ó quillas para que vayan á germinar lejos de su tallo. Si son hambrientas y voraces, ved cual se adhieren á los verdes troncos, ó á los ancianos muros, y trepan por ellos, y tienden sus brazos, y multiplican sus bocas hasta saciarse de los jugos convenientes. Si débiles y flacas, ved cual dirigen sus ramillas en busca del cercano apoyo, y le estrechan y abrazan en lineas espirales, ó buscan otros medios de seguridad y susbsistencia. Asi es como las propensiones se proporcionan á los recursos á las necesidades; y mientras la robusta encina, cuyas raices ocupan una region entera, resiste apenas los embates del aquilon, la dócil caña doblando su cuello, salva su vida y se burla de los mas violentos huracanes.

Pero al examinar las propiedades de los seres, ¿dónde llevareis vuestros ojos,

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Hemeroteca Colecciones Públicas

que no descubran nuevas maravillas? ?Por ventura carece de ellas el reino mineral? ¡Ah! ! Cuanto no reserva para vosotros la química; esta ciencia de nuestros dias, que saliendo apenas de su infancia, levanta ya entre las demas su orgullosa cabeza, y como la astronomía al imperio de los cielos parece aspirar al de las sustancias sublunares! Ella es hoy el anteojo de la física, y la esploradora de la naturaleza. Perspicaz y desconfiada en sus combinaciones, pero constante y atrevida en sus designios, logró desatar los vínculos de la materia, y sorprender algunos de estos secretísimos agentes, que la naturaleza emplea en la formacion y disolucion de los cuerpos. ¿Quien no admirará la índole de sus sales, su forma regular, su tenaz propension á recobrarla, su amor y afinidad con unos cuerpos y su aversion y repugnancia á otros? Poned en contacto los alcalinos y los áccidos, y ved que ódio tan fervoroso, que guerra tan encarnizada escitais entre ellos. Ninguno cederá hasta que mútuamente se destruyan, ú otro agente los neutralice,

upna

para producir una sustancia diversa. Pero separados, ¿quién resiste á su fuerza? Troncos, rocas, metales, todo lo disuelven, todo lo rinden y avasallan. A su lado pelea la numerosa legion de los gases; que parten su dominio: los gases, otras sustancias acriformes, elásticas, impetuosísimas, y que invisibles como el espíritu, solo pueden ser conocidas por sus efectos. Cuanto nos rodea reconóce su influjo. Este ambiente que respiramos, estos alimentos de que nos nutrimos, la sangre que bulle en nuestras venas, el aire, el agua, el fuego, todo es gas, todo pertenece á estos estupendos fluidos, en mil maneras combinados: sustancias impalpables, indociles, y que sin embargo ha sabido sujetar á su mano el poderoso genio de la química.

¿Pero acaso la química robará á la naturaleza todos sus arcanos? No, por cierto: una mano invisible detendrá sus pasos y refrenará su temeridad, sino los respetáre. El hombre no verá jamas en los seres sino formas y apariencias; las sustancias y las esencias de las

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

cosas se negarán siempre á sus sentidos. En vano se esforzará por observar los cuerpos: en vano seguirá las huellas que la naturaleza va rápidamente imprimiendo en sus formas. En la fluida vicisitud de su estado solo verá mudanzas ó fenómenos. En vano por estos efectos querrá subir hasta sus causas. Tal vez alcanzará alguna de las inmediatas, pero no las intermedias y remotas; y por mas que las siga las verá confundirse todas en aquella eterna, única primera causa, de que todo procede y se deriva, y por la cual existe todo cuanto existe. ¡Dichoso si siguiendo la maravillosa cadena de la existencia, se prosternare á adorar la mano Omnipotente, que tiene su primer eslabon! Pero si esta gran causa, si este ser adorable y benéfico ha rodeado de sombras los principios de las cosas, ved como por todas partes nos descubre sus fines. Mas atento á socorrer nuestras necesidades, que á contentar nuestro orgullo, nos presenta en todos los fenómenos, y en todas las leyes naturales una tendencia, una determinacion á fi-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

nes conocidos y provechosos, y en la reunion de estas determinaciones nos hace columbrar aquel órden grande y admirable que armoniza el universo, y en el cual tan gloriosamente resplandece el fin de la Creacion

Ved aqui á donde debeis encaminar vuestros estudios. La naturaleza se presenta por todas partes á vuestra contemplacion y do quiera que volvais los ojos vereis brillando la conveniencia, la armonia, el órden patente y magnífico que atestiguan este gran fin. Consultadla, y nada os esconderá de cuanto conduzca á la perfeccion de vuestro ser: el único, entre todos, dotado de una perfectibilidad indefinida. Nada os esconderá, porque esta perfeccion pertenece al mismo órden, y está contenida en el mismo fin. Consultadla y luego desenvolverá á vuestros ojos el admirable y portentoso lazo con que sostiene el Universo, atando y subordinando todos los seres, haciéndolos depender unos de otros, y ordenándolos para la conservacion del todo. Vereis que en él todo está enlazado, todo ordenado:

upna

que nada existe por sí, ni para sí: que toda existencia viene de otra, y se determina ácia otra; y que todo existe para todo, y está ordenado ácia el gran fin. Nada producirian los elementos primitivos sin los principios secundarios, ni existirian estos principios sin la sucesiva y perene destruccion de los cuerpos. Sin la atraccion: sin esta ley de amor que coloca y sostiene todos los seres, y á la cual asi obedece el anillo de Saturno, como la arista arrebatada por un torbellino, la naturaleza trastocada solo presentaria confusion y desórden. Ella detiene al sol en el centro del mundo, y lleva en torno de él los grandes y pequeños planetas. Sin sus ordenados movimientos no luciria sobre nosotros el dia, ni la callada noche protejeria nuestro reposo: no habria meses ni años, ni medida que reglase nuestros cuidados y placeres, nuestros deberes civiles y religiosos. Sin ella no asomaria la primavera á renovar la vida y la vegetacion, ni la sucederian el estío con sus doradas mieses, y el otoño con sus ópimos frutos, ni el in-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

vierno cobijaria en sus yelos y nieves las esperanzas de una futura renovacion. Asi es como el Omnipotente ató los cielos con la tierra, y como enlazó sobre ella todas las cosas en un mismo vínculo de amor y mútua dependencia. ¿No veis como las rocas durísimas penetrando con sus raices las entrañas de nuestro planeta le ciñen, le estrechan por ecuador y las zonas, y dan estabilidad á su superficie? Ved como abren un ancho asiento á los tendidos mares; pero ved tambien como les oponen los promontorios y dilatados continentes, para refrenar el furor de sus olas, y cómo rompiendo acá y allá seguros abrigos y ensenadas, llaman el hombre al uso de las riquezas que produce su fondo, y le convidan á la pesca, al comercio y á la navegacion. Sobre estas rocas como sobre un incontrastable fundamento, se levantan los montes: las nieves cobijan, y las nuves riegan sus cumbres, é hinchen sus entrañas con aguas salutíferas, y la tierra las cubre y enriquece con magestuosos árboles en que hallan abrigo y alimento fieras y aves,

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Hemeroteca Publicaciones

insectos y reptiles. Sin los despojos de estos árboles y estos vivientes, sin las aguas que fluyen de las alturas, fueran estériles los valles, y no nacieran el rubio grano, ni la brizna de yerba, ni el trabajo del hombre recogeria tanta abundancia de bienes y regalos, que la industria mejora y multiplica, el comercio cambia, y la navegacion difunde por toda la tierra. Asi es como se enlazan tambien todos los pueblos que habitan, como se hacen comunes sus conocimientos, sus artes, sus riquezas y sus virtudes, y como se prepara aquel dia tan suspirado de las almas, en que perfeccionadas la razon y la naturaleza, y unida la gran familia del género humano en sentimientos de paz y amistad santa, se establecerá el imperio de la inocencia, y se llenarán los augustos fines de la creacion. Dia venturoso que no merece la corrupcion de nuestra edad, y que está reservado sin duda á otra generacion mas inocente y mas digna de conocer por la contemplacion de la naturaleza el alto grado que fue señalado al hombre en su escala.

upna Universidad Pública de Navarra Hemeroteca Liburutegi Publikoa

El hombre, ved aquí el rey de la tierra y el término de vuestros estudios. Vedle colocado en el centro de todas las relaciones que presenta la armonía del universo. Él es la única criatura capaz de comprender esta armonía, y de subir por ella hasta el Supremo Artífice que la ordenó. Derramado por la superficie del globo, capaz de habitar todos sus climas, dotado de la organizacion mas esquisita y de la forma mas augusta, aparece en todas partes destinado á dominar la tierra. Firme y erguido entre los demas seres, su aspecto mismo anuncia su superioridad. ¡Ved cuan escelsa se levanta su frente al Empíreo en busca de objetos dignos de su contemplacion! ¡Y cómo sus ojos penetrantes circundan de un vuelo los dilatados orizontes y las bóvedas celestes! Habla, y todo viviente reconoce la voz de su señor, y viene humilde á su morada para ayudarle y enriquecerle, ó tímido se esconde respetando su imperio. No le resiste el rinoceronte en los umbrios bosques, ni la garza en la sublime region del viento, ni el Leviatan en el

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

profundo de los mares. Todo se le rinde: á su albedrío está el planeta en que tiene su morada; y ya le veis penetrar sus abismos, remover sus montes, levantar sus rios, atravesar sus golfos; ya remontarse á las nubes para colocar su trono entre los cielos y la tierra. Su mano es instrumento admirable de invencion, de ejecucion, de perfeccion, capaz de mejorar la naturaleza, de dirigir sus fuerzas, de aumentar y variar y transformar sus producciones, y de someterlas á sus deseos. Su palabra, vínculo inefable de union y comunicacion con su especie, le da la portentosa facultad de analizar y ordenar el pensamiento, pronunciarle al oido, pintarle á los ojos, difundirle de un cabo al otro de la tierra, y trasmitirle á las generaciones que no han nacido aun. Sobre todo su alma, ved aqui el mas sublime de los dones con que plugo al Altísimo enriquezer al hombre, y el que corona todos los demas: su alma, destello de la luz increada, purísima emanacion de la eterna Sabiduría, sustancia simple, indivisible, inmortal, que ani-

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Publicae

ma y esclarece la parte corpórea y perecedera de su ser, y encaramándola sobre toda la naturaleza visible, la cerca y asimila á las supremas inteligencias. Mas aguda que la saeta en penetracion, mas veloz que el rayo en su movimiento, mas estendida que los cielos en su comprension, abraza de una ojeada todos los seres, penetra sus propiedades, sus analogías, sus relaciones, y subiendo hasta la razon de su existencia, ve en ella la gran cadena que los enlaza, y columbra la mano Omnipotente que la sostiene.

Entonces es cuando estasiado en la contemplacion de tan admirable armonía pierde de vista cuanto hay de material y perecedero en la tierra, y levantándose sobre sí mismo, reconoce otro universo mas noble y magnífico que el que le habian mostrado los torpes sentidos, poblado de seres mas perfectos, gobernado por leyes mas sublimes, y ordenado á mas escelsos é importantes fines. En medio de este universo moral, descubre el alto grado que le fué concedido en la escala de los seres. Ve mas

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

de lleno las relaciones que enlazan tantas y tan várias esencias, y se lanza de un vuelo hasta el inefable principio de donde todas emanan y se deriban. Allí es donde penetrado de admiracion y reverencia, reconoce aquella eterna y purísima fuente de bondad, en la cual esencialmente residen, y de la cual perenalmente fluyen los tipos de cuanto es sublime, bello, gracioso en el mundo físico, y de cuanto es justo, honesto, deleitable en el mundo moral. Allí es donde se inunda, se embebe en estos puros y generosos sentimientos, que tanto realzan la gloria de la naturaleza y la dignidad de la especie humana: en la activa é ilimitada sensibilidad que le interesa en el bienestar de cuanto existe, en la augusta longanimidad que le fortifica contra el dolor y la tribulacion, en la gran prudencia, la noble gratitud, la tierna compasion, y la celestial beneficencia, corona de todas sus virtudes. Allí vé, en fin, como á él solo fueron dados este amor á la verdad, este respeto á la virtud, este íntimo religioso sentimiento de la divinidad, que des-

upna

prendiéndole de todas las criaturas, le mueve, le fuerza á buscar solamente en el seno de su Criador la causa y el fin de toda existencia, y el principio y término de toda felicidad.

Ved, aquí, amados jóvenes, los títulos de vuestra dignidad: títulos gloriosos, á ninguno negados, y ante los cuales se eclipsan, ó se disípan como el humo todos los títulos y vanas distinciones que la ambicion y el orgullo han inventado. Conocerlos, merecerlos, perfeccionarlos, es el sublime objeto de vuestros estudios y de mis ardientes deseos. ¡Venturosos vosotros si en medio de la depravacion de un siglo en que la supersticion y la impiedad se disputan el imperio de la sabiduria, siguiereis el único camino que ella señala á los que quiere conducir á su templo! ¡Venturosos si le hallareis en el estudio de la naturaleza, y en la contemplacion del alto fin para que fuisteis colocados en medio de ella! ¡Venturosos, si ilustrado vuestro espíritu con el conocimiento de las verdades que encierra, y perfeccionado vuestro corazon con la posesion

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

de las virtudes á que conduce, alcanzáreis la verdadera sabiduria para asegurar vuestra felicidad, mejorar vuestro ser, y acelerar la perfeccion de la especie humana! Entonces podeis convencer con la razon y con el ejemplo á aquellos hombres tímidos y espantadizos, que deslumbrados por una supersticiosa ignorancia, condenan el estudio de la naturaleza, como si el Criador no la hubiese espuesto á la contemplacion del hombre, para que viese en ella su poder y su gloria, que predican á todas horas los cielos y la tierra. Entonces si, que podreis confundir mas bien á aquellos espíritus altaneros é impios (baldon de la sabiduria y de su misma especie), que solo escudriñan la naturaleza para atribuirla al acaso, ó abandonarla al gobierno de un ciego y necesario mecanismo, usando solo, ó mas bien abusando del privilegio de su razon para degradarla bajo del nivel del instinto animal. Entonces si, que subiendo continuamente de la contemplacion de la naturaleza á la de vuestro ser y de esta á la del Ser

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Publicaciones

supremo, y adorando en espíritu á este Ser de los seres: Ser infinito, que existe por sí mismo, y que es principio y termino de toda existencia; perfeccionareis el conocimiento de los grandes objetos en que está cifrada toda la humana sabiduria: Dios, el hombre y la naturaleza.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

COLECCION

DE

Poesías escogidas.

FÁBULAS.

El Asno *y el* *Cochino.*

O jóvenes amables,
que en vuestros tiernos años
al templo de Minerva
dirigís vuestros pasos,
seguid, seguid la senda,
por do marchais, guiados
á la luz de las ciencias
por profesores sabios;
aunque el camino sea
ya difícil, ya largo,
lo allana y facilita

el tiempo y el trabajo.
Rompiendo el duro suelo
con la esteva agoviado
el labrador sus bueyes
guia con paso tardo;
mas al fin llega á verse
en medio del verano
de doradas espigas
como Ceres rodeado.
A mayores tareas,
á mas graves cuidados,
es mayor y mas dulce
el premio y el descanso.
Tras penosas fatigas
la labradora mano
¡con qué gusto recoge
los racimos de Baco!
Ea, jóvenes, ea
seguid, seguid marchando
al templo de Minerva
á recibir el lauro.
Mas yo sé, caballeros,
que un jóven entre tantos
responderá á mis voces:
no puedo que me canso.
Descansa en hora buena
¿digo yo lo contrario?

upna Universidad Pública de Navarra Hemeroteca Universitaria Pública

tan lejos estoy de eso,
que en estos versos trato
de daros un asunto
que instruya deleitando.
Los perros y los lobos,
los ratones y gatos,
las zorras y las monas,
los ciervos y caballos
os han de hablar en verso,
pero con juicio tanto,
que sus máximas sean
los consejos mas sanos.
Deleitaos en ello,
y con este descanso
á las serias tareas
volved mas alentados.
Ea, jóvenes, ea
seguid, seguid marchando
al templo de Minerva
á recibir el lauro.
Pero qué! ¿os detiene
el ocio y el regalo?
Pues escuchad á Esopo,
mis jóvenes amados:
Envidiando la suerte del cochino
un asno maldecia su destino.
Yo, *decia*, trabajo y cómo paja;

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Digitalización Patrimonio

él come arina y berza y no trabaja:
á mí me dan de palos cada dia;
á él le rascan y alhagan á porfía.
Asi se lamentaba de su suerte,
pero luego que advierte,
que á la pocilga alguna gente avanza,
en guisa de matanza,
armada de cuchillo y de caldera,
y que con mano fiera
dan al gordo cochino fin sangriento,
dijo entre sí el jumento:
si en esto para el ocio y los regalos,
al trabajo me atengo y á los palos.

La Co- *dorniz.*

Presa en estrecho lazo
la Codorniz sencilla
daba quejas al aire,
ya tarde arrepentida.
¡Ay de mi miserable,
infeliz avecilla,
que antes cantaba libre

y ya lloro cautiva!
Perdí mi nido amadò,
perdí en él mis delicias;
al fin perdilo todo,
pues que perdí la vida.
¿Por qué desgracia tanta?
¿por qué tanta desdicha?
¡por un grano de trigo!
¡O cara golosina!
El apetito ciego
¡á cuantos precipita,
que por lograr un nada
un todo sacrifican!

El Águila y el Escarabajo.

Que me matan, favor: asi clamaba
una liebre infeliz, que se miraba
en las garras de una águila sagrienta.
A las voces, segun Esopo cuenta,
acudió un compasivo Escarabajo;

y viendo á la cuitada en tal trabajo,
por libertarla de tan cruda muerte,
lleno de horror, esclama de esta suerte:
ó reina de las aves escogida,
¿por qué quitas la vida
á este pobre animal, manso y cobarde?
¿No seria mejor hacer alarde
de devorar á dañadoras fieras;
ó ya que resistencia hallar no quieras,
cebar tus uñas y tu corbo pico
en el frio cadaver de un borrico?
Cuando el Escarabajo asi decia,
la Águila con desprecio se reia;
y sin usar de mas atenta frase,
mata, trincha, devora, pilla y vase.
El pequeño animal asi burlado,
quiere verse vengado.
En la ocasion primera
vuela al nido de la Águila altanera;
halla solos los huevos, y arrastrando,
uno por uno fuélos despeñando.
Mas como nada alcanza
á dejar satisfecha una venganza
cuantos huevos ponia en adelante,
se los hizo tortilla en el instante.
La reina de las aves sin consuelo,
remontando su vuelo,

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

á Júpiter excelso humilde llega,
espone su dolor, pídele, ruega
remedie tanto mal. El dios propicio,
por un incomparable beneficio,
en su regazo hizo que pusiese
el águila sus huevos y se fuese,
que á la vuelta, colmada de consuelos
encontraria hermosos sus polluelos.

Supo el Escarabajo el caso todo:
astuto é ingenioso hace de modo,
que una bola fabríca diestramente
de la materia, en que continuamente
trabajando se halla,
cuyo nombre se sabe aunque se calla;
y que segun yo pienso,
para los dioses no es muy buen incienso:
carga con ella, vuela y atrevido
pone su bola en el sagrado nido.

Júpiter que se vió con tal basura
al punto sacudió su vestidura,
haciendo al arrojar la albondiguilla
con la bola y los huevos su tortilla.
Del trágico suceso noticiosa,
arrepentida el águila y llorosa
aprendió esta leccion á mucho precio:
A nadie se le trate con desprecio,
como al Escarabajo

porque al mas miserable, vil y bajo,
para tomar venganza si se irrita
¿le faltará siquiera una bolita?

El Her- *rero y el* *perro.*

Un herrero tenia
un perro que no hacia
mas que comer, dormir y estarse echado:
de la casa jamas tuvo cuidado;
levantábase solo á mesa puesta,
entonces con gran fiesta
al dueño se acercaba,
con perrunas caricias le halagaba,
mostrando de cariños mil escesos
por pillar las piltrafas y los huesos.
He llegado á notar, *le dijo el amo*,
que aunque nunca te llamo
á la mesa, te llegas prontamente;
en la fragua jamas te ví presente;
y yo me maravillo,
de que no despertandote el martillo,
te desveles al ruido de mis dientes.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Anda, anda poltron, no es bien que cuentes,
que el amo hecho un gañan y sin reposo
te mantiene á lo conde muy ocioso.
El perro le responde:
¿qué mas tiene que yó cualquiera conde?
Para no trabajar debo al destino
haber nacido perro y no pollino.
Pues, señor conde, fuera de mi casa,
verás en las demas lo que te pasa.
En efecto, salió á probar fortuna,
y las casas anduvo de una en una.
Allí le hacen servir de centinela
y que páse la noche toda en vela;
acá de lazarillo y de danzante,
allá dentro de un torno, á cada instan te
asa la carne que comer no espera.
Al cabo conoció de esta manera,
que el destino, y no es cuento
á todos nos cargó como al jumento.

La Le-

chera.

Llevaba en la cabeza

una lechera el cántaro al mercado;
con aquella presteza,
aquel aire sencillo, aquel agrado,
que va diciendo á todo el que la advierte:
¡yo si que estoy contenta con mi suerte!
Por que no apetecia
mas compañia que su pensamiento,
que alegre la ofrecia
inocentes ideas de contento:
marchaba sola la feliz lechera,
y decia entre sí de esta manera:
Esta leche vendida
en limpio me dará tanto dinero,
y con esta partida
un canasto de huevos comprar quiero
para sacar cien pollos que al Estío
me rodeen cantando el *pio, pio.*
Del importe logrado
de tanto pollo, comprare un cochino;
con bellota, salvado,
berza, castaña, engordará sin tino,
tanto que puede ser que yo consiga
ver como se le arrastra la barriga.
Llevarélo al mercado,
sacaré de él sin duda buen dinero:
compraré de contado
una robusta baca y un ternero,

que salte y corra toda la campaña,
desde el monte cercano á la cabaña.
Con este pensamiento,
enagenada brinca de manera,
que á su salto violento
el cántaro cayó; ¡pobre lechera!
¡qué compasion! A dios leche, dinero,
huevos, pollos, lechon, vaca y ternero.
¡O loca fantasia,
qué palacios fabricas en el viento!
Modera tu alegria,
no sea que saltando de contento,
al contemplar dichosa tu mudanza,
quiebre su cantarillo la esperanza.
No seas ambiciosa,
de mejor ó mas próspera fortuna,
que vivirás ansiosa,
sin que pueda saciarte cosa alguna;
No andes impaciente por el bien futuro,
mira que ni el presente està seguro.

El Asno *y el* *Caballo.*

¡Ah quien fuese Caballo!
un Asno melancólico decia,
entonces si que nadie me veria

upna

flaco, triste y fatal como me hallo:
tal vez un caballero
me mantendria ocioso y bien comido,
dándose su merced por bien servido
con corbetas y saltos de cordero.
Trátame ahora como vil y bajo;
de risa sirve mi contraria suerte,
quien me apalea mas, mas se divierte,
y menos cómo, cuanto mas trabajo.
No es posible encontrar sobre la tierra
infeliz como yó. Tal se juzgaba,
cuando al caballo ve como pasaba
con su ginete y armas á la guerra.
Entonces conoció su desatino;
rióse de corbetas y regalos,
y dijo: que trabaje y lluevan palos,
no me saquen los dioses de pollino.

Las Ranas pidiendo Rey.

Sin Rey vivia libre, independiente
el pueblo de las Ranas felizmente.
La amable libertad solo reinaba

en la inmensa laguna que habitaba;
mas las Ranas al fin un Rey quisieron:
á Júpiter escelso lo pidieron:
conoce el dios la súplica importuna,
y arroja un Rey de palo á la laguna.

Debió de ser sin duda buen pedazo,
pues dió su magestad tan gran porrazo,
que el ruido atemoriza al reino todo;
cada cual se zambulla en agua ó lodo,
y quedan en silencio tan profundo,
cual si no hubiese Ranas en el mundo.

Una de ellas asoma la cabeza,
y viendo á la real pieza,
publica que el monarca es un zoquete;
congrégase la turba y por juguete
lo desprecian, lo ensucian con el cieno;
y piden otro Rey; que aquel no es bueno.

El padre de los dioses irritado
envía á un culebron, que á diente airado
muerde, traga, castiga,
y á la mísera grey al punto obliga
á recurrir al dios humildemente.

Padeced, les responde, eternamente;
que asi castigo á aquel que no examina
si su solicitud será su ruina.

upna Universidad Pública de Navarra

El Asno *y* *Jùpiter.*

No sé como hay jumento,
que teniendo un adarme de talento,
quiera meterse á burro de hortelano.
Llévo á la plaza desde muy temprano
cada dia cien cargas de verdura:
vuelvo con otras tantas de vasura,
y para minorar mi pesadumbre,
un criado me azota por costumbre.
Mi vida es esta: ¿qué será mi muerte,
como no mude Júpiter mi suerte?
un asno de este modo se quejaba.
El dios que sus lamentos escuchaba
al dominio le entrega de un tejero.
Esta vida, *decia*, no la quiero,
del peso de las tejas oprimido,
bien azotado pero mal comido,
á Júpiter me voy con el empeño
de lograr nuevo dueño.
Envióle á un curtidor: entonces dice:
aun con este amo soy mas infelice,
cargado de pellejos de difunto
me hace correr sin sosegar un punto,
para matarme sin llegar á viejo,

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

y curtir al instante mi pellejo.
Júpiter, por no oir tan largas quejas,
se tapó lindamente las orejas;
y á nadie escucha desde el tal pollino,
si le habla de mudanza de destino.

Solo en verso se encuentran los dichosos
que viven nì envidiados ni envidiosos.
La espada por feliz tiene al arado,
como el remo á la pluma y al cayado:
mas se tienen por míseros en suma
remo, espada, cayado y pluma.
¿Pues á qué estado llama el hombre bueno?
al propio nunca, pero si al ageno.

La Pava y la Hormíga

Al salir con las yuntas
los criados de Pedro
el corral se dejaron
de par en par abierto.
Todos los pavipollos
con su madre se fueron
aqui y alli picando
hasta el cercano otero:

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca

muy contenta la pava
decia á sus polluelos:
mirad, hijos, al rastro
de un copioso hormiguero.
Ea, comed hormigas
y no tengais recelo,
que yo tambien las como:
es un sabroso cebo.
Picad, queridos mios,
¡O que dias los nuestros,
si no hubiese en el mundo
malditos cocineros!
Los hombres nos devoran,
y todos nuestros cuerpos
humean en las mesas
de nobles y plebeyos.
A cualquier fiestecilla
ha de haber pavos muertos.
¡Qué pocas navidades
contaron mis abuelos!
¡O glotones humanos,
crueles carniceros!
Mientras tanto una hormiga
se puso en salvamento
sobre un árbol vecino,
y gritó con denuedo.
¡Ola! con que los hombres

upna

son crueles, perversos?
Y que sereis los pavos?
¡Ay de mi! ya lo veo,
á mis tristes parientes,
¿que digo? á todo el pueblo
solo por desayuno
os lo vais engullendo.
No respondió la pava
por no saber un cuento,
que era entonces del caso,
y ahora viene á pelo.
Un gusano roia
un grano de centeno:
viéronle las hormigas:
¡qué gritos, qué aspavientos!
Aqui fué troya, dicen,
muere, picaro, perro,
y ellas ¿qué hacian? Nada:
robar todo el granero.
Hombres, pabos, hormigas,
segun estos ejemplos,
cada cual en su libro
esta moral tenemos:
la falta leve en otro
es un pecado horrendo,
pero el delito propio
no mas que pasatiempo-

upna Universidad Pública de Navarra

La Mariposa *y el Caracol.*

Auuque te haya elevado la fortuna
desde el polvo á los cuernos de la luna,
si hablas Fabio al humilde con desprecio,
tanto como eres grande, serás necio.
¿Que te irritas? ¿te ofende mi lenguage?
No se habla de ese modo á un personage.
Pues haz cuenta, señor, que no me oiste
y escucha á un Caracol; vaya de chiste.
En un bello jardin, cierta mañana
se puso muy ufana
sobre la blanca rosa
una recien nacida mariposa.
El sol resplandeciente
desde su claro orizonte
los rayos esparcia;
ella á su luz las álas estendia,
solo porque envidiasen sus colores
manchadas aves y pintadas flores.
Esta vana preciada de belleza,
al volver la cabeza,
vió muy cerca de sí sobre una rama
á un pardo Caracol. La bella dama

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Patrimonio Público

irritada esclamó: ¿cómo, grosero,
á mi lado te acercas? Jardinero,
¿de qué sirve que tengas con cuidado
el jardin cultivado,
y guarde tu desvelo
la rica fruta del rigor del hielo,
y los tiernos botones de las plantas,
si ensucia y come todo cuanto plantas
este vil Caracol de baja esfera?
O mátale al instante, ó vaya fuera.
Quien ahora te oyese,
sino te conociese,
respondió el Caracol, en mi conciencia,
que pudiera temblar en tu presencia.
Mas dime, miserable criatura,
que acabas de salir de la basura,
¿puedes negar, que aun no hace 4 dias
que gustosa solias
como humilde reptil andar conmigo;
y yo te hacia honor en ser tu amigo?
¿No es tambien evidente
que eres por linea recta descendiente
de las Orugas, pobres hilanderos,
que mirándose en cueros,
de sus tripas hilaban y tejian
un fardo, en que en el invierno se metian
como tú te has metido,

upna Universidad Pública de Navarra

y aun no hace cuatro dias que has salido?
Pues si este fue tu origen y tu casa,
¿por qué tu ventolera se propasa
á despreciar á un Caracol honrado?
El que tiene de vidrio su tejado
esto logra de bueno
con tirar las pedradas al ageno.

El Oso, la Mona y el Cerdo.

Un Oso, con que la vida
ganaba un piamontés,
la no muy aprendida
danza ensayaba en dos pies.
Queriendo hacer de persona
díjo á una Mona: ¿qué tal?
Era perita la Mona,
y respondióle: muy mal.
Yo creo, *replicó el Oso,*

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

que me haces poco favor.
¿Pues qué, mi aire no es garboso?
¿no hago el paso con primor?
Estaba el Cerdo presente,
y dijo: *brabo, ¡bien vá¡*
bailarin mas escelente
no se ha visto ni verá.
Echó el Oso al oir esto,
sus cuentas allá entre sí,
y con ademan modesto
hubo de esclamar así»
Cuando me desaprobaba
la Mona, llegué á dudar,
mas ya que el Cerdo me alaba,
muy mal debo de bailar.
Guarde para su regalo
esta sentencia un autor:
si el sabio no aprueba, malo!
si el necio aplaude, peor!

De mis deseos: Anacreóntica.

Qué te pide el poeta?
dí, Apolo, qué te pide
cuando derrama el vaso,
cuando el himno repite?
No que le des riquezas,

upna

que necios le codicien,
ni puestos encumbrados,
que mil cuidados siguen.
No grandes posesiones
que abracen con sus lindes
las fértiles dehesas
que el Guadiana ciñe,
ni menos de la India
el oro y los marfiles,
preciadas esmeraldas,
lumbrosos ametistes.
Goce, goce en buen hora
sin que yo se lo envidie,
el rico sus tesoros,
sus glorias el felice:
y el mercader avaro,
que entre escollos y sirtes
vaga sediento de oro,
cuando la playa pise,
con generosos vinos
á sus amigos brinde
en la esmaltada copa,
que su opulencia indique.
Que yo en mi pobre estado
y en mi estrechez humilde
con poco estoy contento,
pues con poco se vive.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Y así te ruego solo,
que en quietud apacible
inocentes y ledos
mis años se deslicen.
Sin que á ninguno tema,
ni ageno bien suspire,
ni la vejez cansada
de mi lira me prive.

La lluvia. Romance.

Bien venida, ó lluvia, seas
á refrescar nuestros valles,
y á traernos la abundancia
con tu rocio agradable.
Bien vengas, ó fértil lluvia,
á dar vida á las fragantes
flores, que por recibirte
rompen yá su tierno caliz.
Bien vengais, alegres aguas,
fausto alívio del cobarde
labrador, que ya gemia
malogrados sus afanes.
Bajad, bajad, que la tierra
su agostado seno os abre,
y os esperan mil semillas
para el punto fecundarse.

Bajad, bajad en las alas
del vago viento: empapadle
en deliciosa frescura,
y el pecho lo aspire facil.
Bajad, ¡Oh! como al oido
encanta el ruido suave,
que entre las trémulas hojas
cayendo las gotas hacen.
Las que al ruido undosas corren
agitando sus cristales,
en vagos círculos turban
de los árboles la imagen.
Saltando de rama en rama
regocijadas las aves,
del líquido humor se burlan
con su pomposo plumage.
A las desmayadas vegas
en bulliciosos cantares
su salud faustas anuncian
y alegres las alas baten.
El pastor el vellon mira
del corderillo escacharse
de aljófares, que al moverse
insensibles se deshacen,
mientras él se goza y salta,
y con balidos amables
bendice al cielo, y ansioso

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

la majada yerba pace.
Él viento plácido aspira,
y viendo cuan manso cae
en sus campos el rocio,
el labrador se complace.
Todo brilla y se renueva:
de aromas se puebla el aire;
las tiernas mieses espigan,
y florecen los frutales.
Alzando entre hermosas nubes
el sol su trono radiante,
al iris de grana y oro
pinta en riquísimo esmalte.
La naturaleza toda
de galas se orna y renace,
¡oh benigna, ó vital lluvia,
con tus ondas saludables!
Ven, pues, ¡oh! ven y contigo
la rica abundancia trae,
que de frutos coronada
regocije los mortales.

La mañana.

Dejad el nido avecillas,
y con mil cantos alegres

saludad al nuevo dia
que asoma por el Oriente.
¡Oh, que arreboles tan bellos!
¡Oh, cuán galan amanece,
de animada luz dorando
de los montes la alta frente!
A la aurora el manto rico
los céfiros desenvuelven,
mezclando en el Orizonte
la púrpura con la nieve:
y luego inquietos vagando,
entre las flores se pierden,
el rocio les sacude,
y sus frescas hojas mecen:
Ellas fragantes perfumes
por oblacion reverente
tributan al sol, que á darles
la vida con su luz vuelve.
¡Oh, qué bálsamo; qué olores!
¡Oh, qué gozo el alma siente
al respirarlos! del pecho
salirme absorta parece.
La vista vaga partida;
aqui una flor la entretiene,
que de luz mil visos hace
con sus perlas trasparentes.
Allí el plácido arroyuelo,

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Digitalizado

cuyas claras linfas mueve
el viento en fáciles ondas,
apenas correr se advierte.
Mas allá el undoso rio,
por la ancha vega se tiende
con magestad sosegada,
y cual cristal resplandece.
El bosque umbroso á lo lejos
la vista inquieta detiene,
y entre nieblas delicadas
cual humo se desvanece.
El vivo matiz del campo,
este cielo que se estiende
sereno y puro, estos rayos
de luz, el tranquilo ambiente;
este tumulto, este gozo
universal, con que quieren
entonar el himno al dia
la turba de los vivientes:
¡Oh, como me encanta! ¡oh, como
mi pecho late y se enciende,
y en la comun alegria
regocijado enloquece!
La mensagera del alba,
la alondra mil parabienes
le rinde, y tan alto vuela,
que ya los ojos la pierden.

upna

Tras sus nevados corderos
el pastor cantando viene
su tierno amor por el valle,
y al rayo del sol se vuelve.
El labrador cuidadoso
unce en el yugo sus bueyes,
con blanda oficiosa mano
limpiándoles la ancha frente.
El humo de las caserías
en volubles hondas crece,
y á par que el aire sube,
se deshace en sombras leves.

La tarde.

Ya el véspero delicioso,
entre nubes agradables,
cual precursor de la noche,
por el Occidente sale.
Las sombras que le acompañan
se apoderan de los valles;
y sobre la mustia yerba
su fresco rocío esparcen.
Su corona alzan las flores,
y de un aroma suave
despidiéndose del dia,

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Pública

embalsaman todo el aire.
El Sol afanoso vuela,
y sus rayos celestiales
contemplar tibios permiten
al morir su ardiente imagen.
De la alta cima del cielo
veloz se despeña y cae
del Occeano en las aguas
que al recibirlo se abren.
¡Oh, qué visos, qué colores!
¡Qué ráfagas tan brillantes
mis ojos embebecidos
registran de todas partes!
Mil sutiles nubecillas
cercan su trono, y mudables
el cárdeno cielo pintan
con sus graciosos cambiantes.
Los reverberan las aguas,
y parece que retrae
indeciso el sol los pasos,
y en mirarlo se complace.
Luego vuelve, huye y se esconde,
y deja en poder la tarde
del véspero que en los cielos
alza su pardo estandarte.
Del nido al caliente abrigo
vuelan al punto las aves,

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Pública

cual al seno de una peña,
cual al hojoso de un sauce.
Suelta el labrador sus bueyes
y entre sencillos afanes
para el redil los ganados
volviendo van los zagales.
Lejos las chozas humean,
y los montes mas distantes
con las sombras se confunden,
que sus altas cimas hacen.
El universo parece
que de su accion incesante
cansado el reposo anhela,
y al sueño va á abandonarse.
Todo es paz, silencio todo,
todo en estas soledades
me conmueve y hace dulce
la memoria de mis males.
El verde oscuro del prado,
la niebla undosa, que á alzarse
empieza del hondo rio,
los árboles de su margen,
su deliciosa frescura,
los vientecillos, que baten
entre las flores las alas,
y sus esencias me traen,
me enagenan y me olvidan

upna Universidad Pública de Navarra

de las odiosas ciudades,
y de sus tristes jardines,
hijos míseros del arte.
Rica la naturaleza,
porque mi pecho se sacie,
me brinda con mil placeres
en su copa inagotable.
Yo me abandono á su impulso:
dudosos los pies no saben
dó se vuelven, dó caminan,
dó se apresuran, dó paren.
Bajo del collado al rio,
y entre las lóbregas calles
de altos árboles el pecho
lleno de pavor me late.
Miro las tajadas rocas,
que amenazan desplomarse
sobre mí tornar oscuros
sus cristalinos raudales.
Llénanme de horror sus sombras,
y empiezo triste á quejarme
de mis amargas desdichas
y á lanzar dolientes ayes,
mientras de la luz dudosa
espira el último instante,
y la noche el velo tiende,
que el crepúsculo deshace.

upna

Los dos Conejos.

Por entre unas matas,
seguido de perros
no diré corria,
volaba un Conejo.
De su madriguera
salió un compañero,
y le dijo *tente,*
¿amigo què esto?
¿Qué ha de ser? *responde:*
Sin aliento llégo.....
Dos pícaros galgos
me vienen siguiendo.
Si, *replica el otro,*
por allí los veo.....
Pero no son galgos.=
Pues qué son? =Podencos.=
Qué, Podencos dices?

upna

Si, como mi abuelo.
Galgos y muy galgos:
Bien visto lo tengo,=
son podencos: vaya,
que no entiendes de eso.=
Son galgos te digo.=
Digo que podencos.
En esta disputa
llegando los perros,
pillan descuidados
á mis dos conejos.
Los que por cuestiones
de poco momento
dejan lo que importa,
llévense este ejemplo.

El Caminante y la Mula de alquiler.

Harta de paja y cebada,
una mula de alquiler

salia de de la posada,
y tanto empezó á correr,
que apenas el caminante
la podia detener.
No dudo que en un instante
su media jornada haria;
pero algo mas adelante
la falsa caballeria
ya iba retardando el paso.=
¿Si lo hará de picardia?....
Arre..... Te paras? Acaso
Metiendo la espuela..... Nada.
Mucho me temo un fracaso...
Esta vara que es delgada....
Ménos.... Pues este aguijon....
Mas si estará ya cansada?
Coces tira.... y mordiscon:
Se vuelve contra el ginete....
¡O que corcovo, qué envion!
Aunque las piernas apriete....
Ni por esas.... Voto á quien!
Barrabas que la sugete.....
Por fin dió en tierra.... Muy bien!
¿Y eras tú la que corrias?.....
¡Mal muermo te mate amen!
No me fiaré en mis dias
de Mula que empiece haciendo

semejantes valentias.
Despues de este lance, en viendo
que un autor ha principiado
con altisonante estruendo,
Al punto digo: *cuidado,*
tente, hombre, que te has de ver
en el vergonzoso estado
de la mula de alquiler.

El Asno *y* *su Amo.*

Siempre acostumbra hacer el vulgo necio
de lo bueno y lo malo igual aprecio.
Yo le doy lo peor, que es lo que alaba.
De este modo sus yerros disculpaba
un escritor de farsas indecentes:
Y un taimado poeta que lo oia
le respondió en los términos siguientes.
Al humilde Jumento
su dueño daba paja, y le decia:
Toma, pues que con eso estás contento.
Díjole tantas veces que ya un dia

se enfadó el Asno y replicó: yo tomo
lo que me quieres dar: pero hombre ¡injusto
¿Piensas que solo de la paja gusto?
Dame grano, y veras si me lo como.
Sepa quien para el público trabaja,
que tal vez á la plebe culpa en vano;
Pues si en dándola paja, come paja,
siempre que la dan grano, come grano.

El Buey *y la* *Cigarra.*

Arando estaba el Buey, y á poco trecho
la Cigarra cantando le decia:
Ay, ay! qué surco tan torcido has hecho.
pero él la respondió: señora mia,
sino tuviera lo demas derecho,
usted no conociera lo torcido.
Cálle, pues, la haragana reparona;
Que á mi amo sirvo bien, y el me perdona
Entre tantos aciertos un descuido.
¡Miren quien hizo aquel cargo tan sutil!
Una Cigarra al animal mas útil.
Mas ¿si me habrá entendido
el que á tachar se atreve
en obras grandes un defecto leve?

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

El volatin *y su* *Maestro*

Mientras de un Volatin bastante diestro
un principiante mozalvillo toma
lecciones de bailar en la maroma,
le dice: vea usted, señor Maestro,
Cuanto me estorba y cansa este gran palo
que llamamos chorizo ó contra peso.
Cargar con un garrote largo y grueso
es lo que en nuestro oficio hallo yo malo.
A qué fin quiere usted que me sujete,
si no me faltan fuerzas ni soltura?
Por ejemplo, ¿este paso, esta postura
no la haré mejor sin el zoquete?
Tenga usted cuenta..No es dificil..nada.
Así decia; y suelta el contrapeso.
El equilibrio pierde..A dios. Qué es eso?
Qué ha de ser? Una buena costalada.
¡Lo que es ausilio juzgas embarazo,
incauto jóven! *el Maestro dijo:*
¿Huyes del arte y metodo? Pues hijo,
no ha de ser este el último porrazo.

El gusano de seda y la Araña.

Trabajando un gusano su capullo,
la Araña, que tegia á toda prisa,
de esta suerte le habló con falsa risa,
muy propia de su orgullo:
Qué dice de mi tela el seor Gusano?
Esta mañana la empecé temprano,
y ya estará acabada al medio dia.
Mire que sutil es, mire que bella...
El gusano con sorna respondia:
Usted tiene razon: asi sale ella.

ODAS.

Alaba, ó alma, á Dios. Señor tu alteza
qué lengua hay que la cuente?
vestido estás de gloria y de belleza,
y luz resplandeciente.
Encima de los cielos desplegados
al agua diste asiento:
las nubes son tu carro: tus alados
caballos son el viento.
Son fuego abrasador tus mensageros,
y trueno y torbellino,
las tierras sobre asientos duraderos

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

mantienes de contino.
Los mares las cubrian de primero
por cuna de los collados:
mas visto de tu voz el trueno fiero,
huyeron espantados.
Y luego los subidos montes crecen;
humillándose los valles,
si ya entre sí hinchados se embravecen,
no pasarán las calles:
Las calles que les diste y los linderos
ni anegarán las tierras:
descubres minas de agua en los oteros,
y corre entre las tierras.
El gamo y las salvages alimañas
allí la sed quebrantan,
las aves nadadoras allí bañas,
y por las ramas cantan. (bres)
Con lluvia el monte riegas de tus cum-
y das hartura al llano:
ansi das heno al buey y mil legumbres
para el servicio humano.
Asi se espiga el trigo y la vid crece
para nuestra alegria:
la verde oliva ansi nos resplandece,
y el pan da valentia.
De allí se viste el bosque y la arboleda
y el cedro soberano,

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

adonde anida el ave, adonde enreda
su cámara el milano.
Los riscos á los corzos dan guarida
al conejo la peña:
por tí nos mira el sol y su lucida
hermana nos enseña.
Los tiempos. Tu nos das la noche oscura
en que salen las fieras:
el tigre, que racion con hambre dura
te pide y voces fieras.
Despiertas el aurora, y de consuno
se van á sus moradas:
dá el hombre á su labor sin miedo alguno
las horas situadas.
¡Cuán nobles son tus hechos, y cuan llenos
de tu Sabiduria! (senos)
¿Pues quien dirá, el gran mar sus anchos
y cuantos peces crias?
Las naves, que en el corren, la espantable
ballena, que le azota?
Sustento esperan todos saludable
de tí, que el bien no agota.
Tomamos, si tú das: tu larga mano
nos deja satisfechos:
si huyes, desfallece el ser liviano:
quedamos polvo hechos.
Mas tornará tu soplo, y renovado

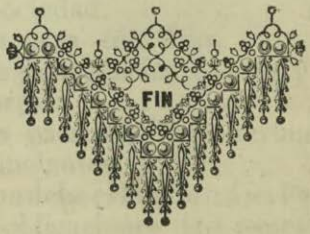
repararás el mundo:
será sin fin tu gloria, y tú alabado
de todos sin segundo.
Tú, que los montes ardes, si los tocas,
y al suelo das temblores,
cien vidas que tubiere y cien mil bocas,
dedico á tus loores.
Mi voz te agradará y á mi este oficio
será mi gran contento:
no se verá en la tierra maleficio,
ni tirano sangriento.
Sepultará el olvido su memoria;
tú, alma, á Dios da gloria.

¡Qué descansada vida
la del que huye el mundanal ruido,
y sigue la escondida
senda, por donde han ído (sido!)
los pocos sabios qne en el mundo han
Que no le enturbia el pecho
de los soverbios grandes el estado,
ni del dorado techo
se admira fabricado
del sabio moro, en jaspes sustentado.
No cura si la fama

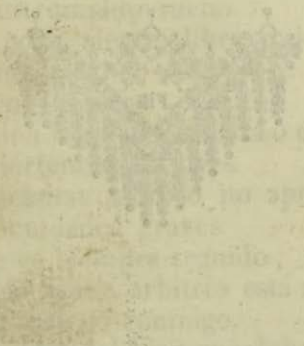
upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

canta con voz su nombre pregonera;
ni cura si encarama
la lengua lisongera
lo que condena la verdad sincera.
¿Qué presta á mi contento,
si soy del vano dedo señalado,
si en busca de este viento
ando desalentado
con ansias vivas, con mortal cuidado?
¡Ó monte! ¡Ó fuente! ¡Ó rio!
¡Ó secreto seguro deleitoso!
Roto casi el Navio,
á vuestro almo reposo
huyo de aqueste mar tempestuoso.
Un no rompido sueño
un dia puro, alegre, libre quiero:
no quiero ver el ceño
vanamente severo
de á quien la sangre ensalza ó el dinero.
Despiértenme las aves
con su cantar sabroso no aprendido:
no los cuidados graves
de que es siempre seguido
el que al ageno arbitrio está atenido.
Vivir quiero conmigo,
gozar quiero del bien que debo al cielo,
á solas sin testigo,

libre de amor, de celo,
de odio, de esperanzas, de recelo.
Del monte en la ladera
por mi mano plantado tengo un huerto,
que con la primavera
de bella flor cubierto,
ya muestra en esperanza el fruto cierto.
Y como codiciosa
por ver acrecentar su hermosura,
desde la cumbre airosa
una fortuna pura
hasta llegar corriendo se apresura.



upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria Pública



INDICE.

LIBRO PRIMERO.

	Pagina
Apodos	115.
A nadie se debe humillar. . .	49.
Conducta que debe observarse en el juego	96.
De la Sociedad.	1.
Deberes para con Dios. . . .	4.
Deberes para con los padres y superiores	10.
Deberes para con sus hermanos y semejantes	20.
De lo que debe el hombre á su Patria	28.
De las obligaciones que nacen de los diversos estados que el hombre ocupa en la sociedad . .	29.
Debemos tolerar mutuamente las faltas	46.
De las virtudes personales. . .	52.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

De la hora de levantarse de la cama. 62.
Del trage y de la limpieza. . . 64.
De la docilidad y condescendencia. 68.
Del modo de conducirse en una sociedad . . . . . 83.
Del modo de estar en la mesa. . 90.
Del modo de andar por las calles. 99.
De las amistades . . . . . .105.
Del mentir. . . . . .108.
De la escritura de las cartas. . .111.
De la pronunciacion al tiempo de hablar. . . . . .113.
Del tiempo y modo de acostarse.116.
Economia. . . . . .104.
Espresiones vulgares. . . . .114.
Hacer daño á lós animales es señal de mal corazon . . . . 50.
Hacer bien por mal. . . . . 60.
Método . . . . . .101.
No hacer mal á otro. . . . . 36.
No ofender al prójimo en su persona 37.
No perjudicar al prójimo en sus intereses . . . . . 41.
No ofender al prójimo en su honor. 43.
Reglas de urbanidad. . . . . 61.
Respeto á los ancianos . . . . 67.
Reglas para la conversacion . . 71.

upna Universidad Pública de Navarra Biblioteca Universitaria

LIBRO SEGUNDO.

Compendio de la historia de España.

España primitiva desierta ó independiente. . . . . .120.
España cartaginesa. . . . . .121.
España romana bajo la república de este nombre. . . . : . .123.
España goda. . . . . .126.
España árabe, ó bajo el dominio de los musulmanes. . . . .137.
España bajo la dinastía Austriaca. 175.
España bajo la dinastía de Borbon. 185.
Reyes de Castilla y Leon. . . .150.

LIBRO TERCERO.

Descripcion del combate de D. Quijote con un caballero Vizcaino .231.
Discurso de Motezuma á Hernan Cortés cuando la recibió como á embajador del Rey de España. .242.
Oracion que pronunció D. Gaspar de Jovellanos en el instituto Asturiano sobre la necesidad de unir

upna

al estudio de la literatura el de las ciencias. . . . . .251.
Otra pronunciada en el mismo instituto sobre el estudio de las ciencias naturales. . . . . .279.
Pintura de la edad de oro. . . .234.
Razonamiento de Hernan Cortés á sus soldados animandolos para la empresa de Méjico. . . . .236.
Razonamiento de Hernan Cortés al Ayuntamiento de Veracruz renunciando el baston de capitan general. . . . . .239.
Respuesta de Hernan Cortés al discurso anterior. . . . . .246.

FÁBULAS.

El Asno y el Cochino. . . . .327.
El Aguila y el Escarabajo. . . .331.
El Asno y el Caballo. . . . .337.
El Asno y Júpiter. . . . . .340.
El Asno y su Amo. . . . . .361.
El Buey y la Cigarra. . . . .362.
La Codorniz. . . . . .330.
El Caminante y la Mula de alquiler.359.